



**REDES SOCIALES DE LOS MIGRANTES MIXTECOS
EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO:
EL CASO DEL MUNICIPIO DE SANTIAGO TILANTONGO**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTA**

LEONOR VICENTE LEÓN

TUTOR: DR. ENRIQUE CONTRERAS SUÁREZ

DICIEMBRE 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A mi pueblo: (Ñuu ntnuu) Santiago Tilantongo, capital de la cultura mixteca, donde nací y viví 15 años.

A mis padres: Octavio Vicente Luz y Florentina León Santiago, a quienes les debo la vida y por haberme dado alas para volar por mí misma, ustedes son la base de mis logros.

A mis hermanos: Emilio, mi brazo derecho. A Mario, Josefina, Eliseo y María del Rosario que han sido parte de esta historia.

A Odlisac, por su amor incondicional y, por compartir conmigo este logro.

En especial:

*Al Doctor **Antonio Delhumeau Arrecillas.**
Por su perseverancia, que me sirvió como ejemplo. Mi eterno agradecimiento por su apoyo moral y académico. Gracias mí querido e inolvidable maestro, siempre tendrá un lugar especial mi corazón.*

Y a la Dra. Graciela Delhumeau Arrecillas.

Mi maestra y amiga, con quien he compartido los mejores años de mi vida, y que sin su incommensurable apoyo hubiera resultado muy difícil llegar al final del viaje, gracias por todo, este logro también es suyo.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por permitirme llegar a este momento importante en mi vida.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, y a la Escuela Nacional de Trabajo Social.

Al CONACYT: Por la beca otorgada para realizar mis estudios de maestría.

A mis maestros: Que compartieron conmigo sus conocimientos, su tiempo, y su apoyo a lo largo de mi formación académica.

Al Doctor Enrique Contreras Suárez: A quien le agradezco su paciencia y su interés por mi trabajo, el haber guiado el desarrollo de esta tesis, y llegar a la culminación de la misma, gracias por sus aportaciones, críticas y sugerencias, y por la confianza que depositó en mí.

A los lectores: Dra. Rosa Aurora Espinosa (IIS); maestro Jorge, Hernández (ENTS), maestro Felipe Contreras (CEIICH); y al maestro Fernando Aguilar (IIS), que me brindaron sus comentarios y críticas, y que enriquecieron los resultados de esta investigación.

A los líderes migrantes de las organizaciones de Tilantongo, por su valiosa colaboración y buena voluntad durante las entrevistas.

Al señor Juan Hernández Luz, ex_presidente de la Asociación Civil; Coronel Plutarco Santiago García, presidente de la Asociación Civil “todos unidos por un Tilantongo Mejor”; maestro Juvencio Pablo León, ex_presidente de la Asociación Civil; Sr. Arturo Pedro Cruz, presidente de la Mesa Directiva de la comunidad de San Martín las Palmas; maestro Eliseo Gutiérrez Cenobio ex_presidente de la Mesa Directiva de la comunidad de Las Flores; Sr. Casildo Hernández Santiago presidente de la Mesa Directiva de la comunidad de Galeana; Contador Público Domingo Raúl Santos Carrizosa ex_presidente de la Asociación Civil; Sr. Constantino Montesinos Luz, presidente del Comité Parroquial, Zona Oriente, y al Sr. Wilfrido Miguel Cenobio ex_presidente de la Mesa Directiva de la Comunidad de La Paz Tilantongo.

Índice

INTRODUCCIÓN

Capítulo 1

FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

1.1 El capital social	2
1.2 Las redes sociales	7
1.3 Una forma de aproximarse a las organizaciones sociales: La etnografía y sus recursos	13
1.4 Objetivos de la investigación	16
1.5 Preguntas que orientaron la investigación	16
1.6 Conformación de la muestra	17
1.7 Trayecto metodológico	17
1.8 Limitaciones del estudio	25

Capítulo 2

MIGRACIÓN INDÍGENA EN LA MIXTECA DE OAXACA

2.1 Factores de la migración indígena en México	30
2.2 Migración en el Estado de Oaxaca	32
2.3 Panorama general de la Mixteca de Oaxaca	37
2.4 La Mixteca Alta	42
2.5 Un municipio de la Mixteca Alta: Santiago Tilantongo	44
2.6 Antecedentes históricos y aspectos socioeconómicos y culturales de Santiago Tilantongo	48
2.7 Factores migratorios en Santiago Tilantongo	54

Capítulo 3

REDES Y ORGANIZACIONES DE MIGRANTES

3.1 La Ciudad de México y su zona conurbada. Lugar de migrantes Indígenas	60
3.2 Migración indígena reciente	63
3.2.1 La migración indígena al otro lado de la frontera	65
3.3 La solidaridad de los migrantes de comunidades indígenas	70
3.3.1 La cooperación como mecanismo de solidaridad migrante	73
3.4 La organización social de migrantes mixtecos fuera de sus comunidades de origen	76

3.5 Los migrantes de Santiago Tilantongo. Una aproximación a sus organizaciones	81
3.5.1 La Asociación Civil “Todos Unidos por un Tilantongo Mejor”	84
3.5.2 Mesas directivas de Santiago Tilantongo en el Estado de México	89
Reflexiones finales	96
Anexos	106
Fuentes de consulta	112

INTRODUCCIÓN.

El fenómeno migratorio en México tiene múltiples factores, entre ellos destacan la pobreza y la marginación. Situaciones que se presentan en los tres principales rubros que componen la dinámica social de una nación: el económico, el político y el cultural. De este modo, la migración ha tenido un significado social relevante, y se ha intensificado debido a las interacciones sociales que establecen sus actores, las que se cristalizan en redes sociales.

En el proceso migratorio, las redes sociales se convierten en un componente esencial para la sobrevivencia de aquellas personas que arriban a los centros urbanos, con un bagaje sociocultural específico, y recursos económicos escasos, lo cual los coloca en una situación de desventaja, frente al resto de la población que en esos espacios habita.

Mediante las redes sociales, entendidas como un conjunto de relaciones que se establecen entre personas para conseguir un fin determinado, los migrantes se organizan para continuar manteniendo el vínculo con sus lugares de origen. Esto no se agota en la añoranza a la tierra que se ha dejado, sino que va más allá. Es decir, el nexos que se establece con el espacio en que se ha nacido, y al cual se pertenece, asume la forma de apoyo económico que se emplea para el desarrollo comunitario.

En el caso de la región mixteca, que históricamente ha sido considerada como una zona de fuerte expulsión migratoria, a la cual pertenece la comunidad de Santiago Tilantongo, Cientos de personas han sufrido la falta de alternativas para poder ejercer un derecho humano fundamental,; el poder quedarse a vivir en el lugar donde nacieron.

Tradicionalmente, son los jóvenes quienes se van, dejando atrás a los ancianos, mujeres y niños. Son ellos los que se ausentan, los que conocen nuevas formas de vida que terminan por gustarles, orillándolos a reivindicar su derecho a progresar individualmente de manera distinta. También, han sido familias enteras las que se han alejado de sus localidades de origen y no han tenido más alternativa que radicar en ciudades lejanas.

En los lugares de destino, y en los diversos ámbitos donde se desenvuelven los mixtecos, la adversidad parece no alejarse. Experimentan en carne propia la discriminación por no hablar bien el castellano, por el color de la piel, por no tener un oficio prestigioso; en fin, sólo por el hecho de ser migrantes. Estas circunstancias los conducen a rupturas en sus concepciones de vida. Esto se manifiesta con mayor intensidad entre las nuevas generaciones que, forzadas por la escasez y la pobreza, tienden a desarrollar una sensación fatalista que las trasciende.

Hoy, el destino de los mixtecos son lugares del Noroeste y de los Estados Unidos, donde además de luchar por los recursos básicos, enfrentan la necesidad de reivindicar el derecho a vivir en el lugar donde no nacieron, y además continuar contribuyendo al bienestar de sus lugares de procedencia, así como seguir reproduciendo la cultura de sus ancestros, y practicando las costumbres que les dieron nombre (como ÑuuSavi “pueblo de la lluvia o de las nubes”, expresión que identifica al pueblo mixteco). Esto significa reflexionar colectivamente sobre los asuntos públicos, el mejor uso de los recursos naturales y la conservación de la naturaleza. Y desde luego, preocuparse y discutir públicamente sobre los medios disponibles, ya sean materiales o humanos. Entre estos últimos, asumen particular relevancia las instituciones ancestrales de integración social y las de cooperación para el trabajo: las organizaciones sociales.

En el caso particular de la comunidad de Santiago Tilantongo, las organizaciones sociales han contribuido a ampliar y fortalecer círculos o redes de apoyo ciudadano, a favor de objetivos colectivos, ofreciendo, al mismo tiempo, la posibilidad de servir como base para expandirse hacia otras comunidades, de modo tal que integren, de nuevo, a la cultura mixteca.

Cabe precisar que hasta ahora, se han investigado las redes migratorias de los pueblos indígenas mixtecos radicados en los Estados Unidos, y el impacto que estas tienen en las comunidades de origen. Estos estudios han descubierto, que se trata de asentamientos migratorios transicionales. Si bien es cierto estas investigaciones han contribuido a comprender el proceso por el que atraviesan los migrantes fuera de su lugar de origen, en el caso de los migrantes tilantongueños, no existen estudios que se enfoquen a las redes sociales que les permiten organizarse para contribuir al bienestar de su “pueblo”.

En función de lo señalado, la importancia de este trabajo radica, en que da cuenta de los aspectos que determinan la formación de las organizaciones tilantongueñas en la Ciudad de México, y su zona conurbada. Asimismo, rescata el impacto que ha tenido cada una de estas organizaciones en las comunidades de origen, a partir del apoyo económico que se logra a través de la participación en estas agrupaciones, hecho que si bien reafirma los lazos socioculturales entre sus integrantes, también se ha manifestado, sobre todo en las generaciones recientes, como un componente de rompimiento con el “pueblo” de origen de sus padres y abuelos.

Sin duda, esta ruptura entre las concepciones de las anteriores y nuevas generaciones de migrantes tilantongueños, me permite enfatizar en la importancia de la intervención del Trabajo Social, ya que al brindar las herramientas para otorgar consultoría, asesoría, orientación, gestión, información, así como para organizar a la población para la prevención y la atención a problemas sociales, y motivar su participación en la solución a dichas problemáticas, como trabajadora

social, pretendo contribuir con el rescate y fortalecimiento de los vínculos, entre la población radicada tanto dentro, como fuera del municipio de Santiago Tilantongo.

Así entonces, con la intención de lograr el objetivo propuesto en esta investigación: analizar el papel que juegan las redes sociales de los migrantes mixtecos (tilantongueños) en la Ciudad de México, y su zona conurbada, y a partir de ello establecer la manera como se vinculan con su comunidad de origen, el trabajo se estructuró en tres capítulos:

En el primero se abordan las categorías teóricas (capital social y redes sociales.) que permiten desarrollar la argumentación para comprender la forma como estas agrupaciones se organizan. Asimismo, metodológicamente hablando, desde la perspectiva del Trabajo Social, se destaca la importancia de la etnografía como recurso imprescindible para el análisis de las organizaciones sociales,

En el segundo capítulo se reseñan las características principales que han definido la migración rural-urbana interna en México, enfatizando el impacto de esta en la Mixteca de Oaxaca y, por ende, en los indígenas de esta zona. Motivo por el cual, esta entidad ha sido considerada como un Estado expulsor de población. Derivado de esto, del mismo modo, se presenta el contexto socioeconómico y cultural del municipio de Santiago Tilantongo, con el objeto de puntualizar los aspectos que influyen en la decisión de sus pobladores y migrantes de organizarse de distintas maneras, siempre en la búsqueda de apoyo para sus propias comunidades.

Por otra parte, tomando como eje central la información obtenida a partir de los recursos etnográficos (la observación participante y la entrevista en profundidad), en el tercer capítulo se realiza el análisis de las organizaciones de migrantes tilantongueños fuera de sus comunidades de origen. En ellas se encontró que a pesar del interés, de las acciones individuales y colectivas para mantener y reforzar los lazos comunitarios con sus espacios de procedencia,

aspectos como la desconfianza, la corrupción, el individualismo exacerbado (que genera egoísmo y envidia) se convierten en elementos negativos que atentan en contra de la participación colectiva, evitando que el tejido social se siga fortaleciendo.

En la parte final del trabajo se incluyen unas reflexiones finales donde, a manera de conclusiones, se enfatiza en la importancia de generar un conjunto de estrategias de intervención indispensables para sensibilizar tanto a los migrantes como a los residentes en las comunidades, acerca de los beneficios que la organización y las acciones colectivas pueden generar para hacerlos trascender su propia realidad. En este sentido, el trabajador social se desempeña como orientador, guía o facilitador indispensable en el arduo proceso de desarrollo comunitario.

No podría cerrar esta parte introductoria sin señalar que, al inicio de este trabajo, mi postura acerca de la organización de los migrantes tilantongueños en agrupaciones sociales –para contribuir con el bienestar de sus comunidades de origen– era de completo optimismo, sin embargo, conforme fui avanzando en el desarrollo de la investigación me di cuenta de que la cooperación, la solidaridad y la confianza, que antaño pudieron funcionar como los elementos cohesionadores para continuar manteniendo y/o fortaleciendo los vínculos familiares y de paisanaje, se llegan a desvirtuar, desgastando la estructura de las propias organizaciones. A pesar de que, por momentos, esta situación resultó bastante decepcionante, a la par logré reflexionar en torno a mi quehacer como trabajadora social, a saber: el reto de desplegar mayores esfuerzos que me lleven a no perder de vista el compromiso social que como profesional de esta disciplina poseo.

Capítulo 1 **FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS**

Existen cuatro formas básicas de capital; el natural, conformado por los recursos naturales con que cuenta un país, el construido, generado por el ser humano que incluye variadas formas de capital: infraestructura, bienes de capital, financiero, comercial, etc.; el capital humano, determinado por los grados de nutrición, salud, y educación de su población, y el capital social (Banco Mundial, 2001).

El concepto de capital social fue desarrollado en los países capitalistas avanzados a finales de 1970, y comienza a tomar peso en las ciencias sociales latinoamericanas en los noventa, concretamente a partir de la publicación de *Making Democracy Work* de Robert David Putnam en 1994, en donde analiza las diferencias sociales, políticas y económicas entre Italia del Norte e Italia del Sur. Este ejercicio lo lleva a plantear que dichas disimilitudes se derivan de elementos como el grado de confianza existente entre los actores sociales de una sociedad, las normas de comportamiento cívico practicadas, y el nivel de asociatividad que las caracteriza.

Tales componentes son evidencia clara de la riqueza y fortaleza del tejido social interno de cualquier agrupación humana. La confianza por ejemplo, actúa como un “ahorrador de conflictos potenciales” limitando el enfrentamiento. Las actitudes positivas en materia de comportamiento cívico, que van desde cuidar los espacios públicos al pago de los impuestos, contribuyen al bienestar general. La existencia de altos niveles de asociacionismo son muestra clara de la capacidad una sociedad para actuar cooperativamente, llegar a acuerdos y armar redes.

La noción de capital social se ha utilizado para explicar la realidad de los países latinoamericanos, convirtiéndose en una de las herramientas analíticas

particularmente útil para los especialistas en desarrollo social y económico, que los ha llevado a repensar el problema que representa la persistencia de la pobreza campesina y el cúmulo de situaciones que de ella se derivan.

En conexión con lo anterior, y en el entendido de que el objetivo principal de esta investigación consiste en analizar el papel que juegan las redes sociales de los migrantes mixtecos tilantongueños en la Ciudad de México, y su zona conurbada, y a partir de esto, establecer la manera como se vinculan con su comunidad de origen. Resulta ineludible realizar una aproximación a dos categorías fundamentales, pues a través de ellas es posible comprender la manera como se generan los procesos de movilidad de la población, en los cuales, el capital social –en tanto componente de las redes sociales– juegan un papel de primer orden ya que que posibilitan el desplazamiento geográfico, la inserción en el mercado laboral, la integración y adaptación en la sociedad receptora, así como la continuidad de los vínculos con la comunidad de origen.

Así entonces, abordar las nociones de capital social y redes sociales en esta primera parte del trabajo permitirá comprender el conjunto de componentes que se despliegan al momento en que los individuos y los grupos establecen una serie de nexos que los orientan en la búsqueda de un desarrollo social, económico, político y cultural, que posibilite la trascendencia de su propia condición histórica.

1.1. El capital social

La mayoría de nosotros reconoce el valor del capital físico o financiero – una fábrica, una cuenta en el banco- así como del llamado capital humano. De manera menos consciente quizás reconocemos el valor de las relaciones humanas; de conocer personas en diversos ámbitos y de pertenecer a un grupo que nos aconseje y nos proteja cuando lo necesitamos (ya sea nuestra familia, un grupo de vecinos o una asociación de profesionistas).

El origen del concepto de *capital* social se le atribuye a Lyda Judson Hanifan (1920), presbiteriana, educadora y reformadora social, a quien le parecía que una manera eficaz de afrontar los problemas sociales era reforzando las redes de solidaridad entre los ciudadanos, aumentando la vida social, es decir, desarrollando el capital social muy presente, particularmente, en las sociedades tradicionales.¹ Según esta autora, el capital está constituido por:

Esos elementos tangibles que cuentan sumamente en la vida diaria de las personas: la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trabajo social entre individuos y familias, características constitutivas de la unidad social (...). Abandonado a sí mismo, el individuo es socialmente un ser independiente (...). Pero si entra en contacto con sus vecinos se producirá una acumulación de capital social que podrá satisfacer de inmediato sus necesidades sociales y producir unas posibilidades sociales suficientes para mejorar de forma sustancial las condiciones de vida de toda la comunidad (Andreu, 2005: 242).

Otro de los autores que más ha utilizado el concepto de capital social ha sido Pierre Bourdieu, quien entiende por esta noción “al conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una *red durable de relaciones* más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo; es decir, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de “agentes” que están dotados de rasgos comunes, pero además, unidos por unos lazos permanentes y útiles.

De este modo, desde la perspectiva de Bourdieu, el volumen de capital social que cada agente posee depende de la cantidad de redes sociales que pueda movilizar en su provecho y del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) de cada uno de los grupos con los que consigue relacionarse. A partir de esto, las ventajas que pueda conseguir y disfrutar están en relación íntima con la solidaridad grupal. En otras palabras, la esencia del capital social está

¹ En las ciencias sociales, la inquietud por conocer las fuentes de la solidaridad social se pueden encontrar desde finales del siglo XIX, cuando Emile Durkheim señalaba la importancia de las relaciones sociales en la cooperación social como elemento fundamental de solidaridad social en las sociedades modernas. Un cuerpo social “saludable” era aquel en el que los individuos mantenían múltiples y variadas relaciones entre sí y compartían simultáneamente valores y sentimientos comunes hacia la sociedad como un todo. (Forni, Siles y Barreiro 2004).

constituida por la familia, los amigos y los compañeros de una persona, pues son un valor importante al recurrir a ellos para conseguir ventajas tanto materiales como afectivas y emocionales (Bourdieu, 1985:248; citado en Portes, 1999).

Coleman por su parte, incorpora la idea del capital social en su teoría de la acción racional. Para él, esta noción “constituye un tipo de recurso disponible que reside en la estructura de relaciones entre los actores y que se define por su función” (Coleman, 1990:315). Además, está compuesto por una variedad de diferentes entidades como pueden ser personas o corporaciones que facilitan ciertas acciones entre los actores.

Así, el capital social se crea sencillamente ahí donde las relaciones entre personas se coordinan para facilitar *la acción colectiva*. Debido a esto, puede asumir las formas más variadas, y desarrollarse en los más diversos contextos sociales.

Coleman identifica algunas formas específicas que este recurso puede adoptar: el uso de amigos y conocidos como fuentes de información; las relaciones de autoridad; y *las organizaciones sociales*. Estas modalidades del capital social suelen posibilitan la consecución de objetivos nuevos, a través de la reorientación del tejido de relaciones que las conforman; el establecimiento de obligaciones y expectativas; y el desarrollo de sistemas de normas y sanciones dentro de una comunidad.

De los planteamientos realizados por Coleman destaca la idea del establecimiento de obligaciones y expectativas como uno de los componentes del capital social. Es gracias al intercambio de favores entre individuos que forman parte de una misma estructura que el capital se pone en marcha, derivando en la dualidad reciprocidad-obligación, en donde lo que prima es la existencia de un interés individual. En términos de Coleman, “el establecimiento de la obligación se

vuelve el comprobante del crédito [credit slip] que asegura que el favor será restituido” (Coleman, 1990:320).

Es de este modo como Coleman explica al capital social como un medio o recurso que orienta a los individuos a realizar determinadas acciones, pues les facilita la consecución de sus propios intereses.

Ahora bien, para Putnam el capital social se refiere:

Al conjunto de conexiones entre individuos –redes sociales y normas de reciprocidad y confianza que se desprenden de ellas–, facilitan la vida en común, fortaleciendo la identidad al interior de un grupo, generando solidaridad entre sus miembros, al tiempo que crea puentes con grupos y personas fuera de su propio círculo, haciendo más sencillo enfrentar problemas compartidos. El valor que estas relaciones tienen para cada uno de forma individual tiene la capacidad de extenderse y enriquecer la convivencia de toda una sociedad facilitando la cooperación, promoviendo la tolerancia y aumentando la productividad (Putnam, 2000:19).

Así, la confianza es definida como “un componente esencial del capital social, [ya que] lubrica la cooperación” (Forni, Siles, y Barreiro, 2004:5), esto es, mientras mayor sea el grado de confianza dentro de una organización, mayor será la probabilidad de cooperación. Se establece así una intensa e inevitable conexión entre la confianza y la cooperación, por lo que se establecen como aspectos primordiales para el funcionamiento de las redes sociales.

De la misma manera, Putnam sostiene que la confianza requerida que sustenta la cooperación no es ciega, sino que surge a partir de la posibilidad de poder predecir en alguna medida la conducta de los otros. En sus propias palabras: “uno no confía que una persona hará algo simplemente porque dice que lo va hacer. Uno confía sólo porque, conociendo la disposición del otro, sus opciones disponibles y sus consecuencias, su capacidad, etc., uno espera que él elegirá hacerlo” (Forni, Siles y Barreiro, 2004:5).

Esta interacción entre confianza y cooperación es lo que da forma y contenido al principio de reciprocidad, el cual se sustenta en la creencia de que un beneficio concedido será devuelto en el futuro, limitando así las conductas oportunistas e incrementando la confianza por parte de quienes participan de ese tipo de relaciones, siempre partiendo de la idea de que las expectativas puestas en los otros son concretadas.

Desde la perspectiva de Putnam, la confianza, la cooperación y la reciprocidad son los principales componentes del capital social, y es, en esencia, “un atributo de la estructura en la que los individuos están insertos y no propiedad privada de quienes se benefician de él” (Forni, Siles, y Barreiro, 2004:10), es decir, no sólo quien se esfuerza y trabaja a favor de la creación, mantenimiento y acumulación de capital social se beneficia de sus resultados, sino que todos aquellos que se encuentran insertos en esa estructura social disfrutan de sus beneficios, aunque el esfuerzo lo haya realizado el otro.

Con base en lo señalado se puede observar que tanto para Bourdieu, como para Coleman y Putnam, las redes sociales y la intensidad de las mismas juegan un papel preponderante en y para la constitución y mantenimiento del capital social, lo que las convierte en “la garantía más tangible de que las expectativas de reciprocidad no serán defraudadas”, (Forni, Siles, y Barreiro, 2004:3). De este modo, existe un nexo indisoluble entre capital y red social, ya que ésta última se refiere a la cantidad y calidad de recursos que un actor (individuo, grupo o comunidad) puede usar o a que puede acceder.

Así, en el proceso migratorio se torna fundamental la clase de recursos, es decir, de capital social, que son válidos para los migrantes según sus condiciones de vida, su contexto y su posición social, pues son estos aspectos los que determinan la cantidad y calidad de los recursos que para ellos son válidos y significativos. A todo esto, es preciso que añadan sus habilidades para aprovechar los recursos que tienen a su alcance, y que además asuman su obligación y

desplieguen sus una serie de acciones de correspondencia mutua, o sea de reciprocidad (Pérez, 2003: 11).

Así entonces, el capital social se convierte en un recurso elemental que funciona como base o plataforma a partir de la cual se constituyen las organizaciones sociales que precisan que sus participantes ya sea en forma implícita o explícita, asuman normas, prácticas y relaciones interpersonales existentes y observables, a la par que plantean el bien común como objetivo fundamental.

1.2. Las redes sociales.

Existe una corriente de pensamiento sobre las redes sociales que ha sido desarrollada desde diversas disciplinas, entre las que destacan: la Psicología, Antropología, Sociología y, desde luego, el Trabajo Social. En el caso de la primera, fue Jacob Moreno (1934) –psicólogo social de origen romano– quien, a principios de los años 30 en Estados Unidos, “sugirió considerar como “átomo social” (social atom), no tanto al individuo, sino a las relaciones interpersonales de atracción y rechazo que se organizan a su alrededor” (Federico de la Rúa, 2008:10).

Fue el mismo Moreno quien propuso el término *red* para identificar la existencia de relaciones que van más allá de la frontera de los grupos. Esto le permitió establecer que dichas relaciones, a pesar de aparentar un carácter informal, se constituyen como un fenómeno “estructurado”, ya que en todo momento están reguladas y organizadas. Asimismo, señaló que poseen una función, pues se establece y desarrolla un proceso de comunicación que, a su vez, contribuye a la formación de una opinión generalizada.²

² Moreno es considerado como uno de los fundadores de la teoría de redes bajo el nombre de sociometría. En sus investigaciones se interesó por la estructura de los grupos de amigos aunque fuera por razones terapéuticas. Al igual que Moreno (1934), Heider (1946), Bavelas (1948), Festinger (1949), fueron psicólogos “que trabajaron sobre los pequeños grupos a partir de los

Ya en la década de los años 30, desde la Antropología Social inglesa se descubre la importancia de ciertos sistemas de relaciones interpersonales. Uno de sus precursores es John Barnes (1954), a quien le interesan dos cuestiones: el tipo de estratificación social y el funcionamiento del poder en una comunidad través de las redes sociales. De este modo, Barnes “analiza la importancia de las relaciones informales e interpersonales como la amistad, el parentesco y la vecindad en la integración de una pequeña comunidad” (Lozares, 1996:105).

Así, desde la perspectiva antropológica, una de las aportaciones más representativas de Barnes al tema de las redes sociales fue su consideración sobre la totalidad de la vida social, la cual se ha de contemplar “como un conjunto de algunos puntos (nodos) que se vinculan por líneas para formar redes totales de relaciones” (Lozares, 1996:105).

Por otra parte, desde el campo de la Sociología, una red social es:

Un entramado de vínculos sociales que une, temporal o superficialmente, a distintas personas entre sí. Una red social no implica entonces relaciones estrechas o permanentes entre las personas, las redes son más porosas o difusas que los grupos, pues sus límites nunca están bien definidos y tampoco se reclama a sus componentes que cultiven un sentimiento de lealtad o pertenencia a la red (Macionis, 1999:187).

En la definición anterior, se puede observar que mientras un grupo (como un círculo de amigos), suele estar orientado hacia adentro, una red social sirve generalmente para conectarse con el exterior (Macionis, 1999:187).

En algunas redes sociales, las interacciones entre quienes participan en ellas son regulares, como puede ser el caso de una asociación de exalumnos que se reúnen cada cierto tiempo. Sin embargo, una de las características principales de

modelos de grafos teóricos para dar cuenta de la estructura social de los mismos y para poner de manifiesto cómo la estructura del grupo afecta a los comportamientos individuales” (Lozares, 1996:104).

las redes sociales es que “agrupan a personas de las que sabemos (o personas que saben de nosotros) y con las que, como mucho, interactuamos esporádicamente (o no interactuamos en absoluto)”. Debido a esto, es posible afirmar que las redes sociales se constituyen a partir de un conjunto de personas unidas por lazos débiles (Macionis, 1999:190).

A pesar de que los vínculos que unen a las personas en una red social pueden ser débiles, al mismo tiempo, resultan importantes para lograr un objetivo específico. Baste señalar la necesidad de encontrar un empleo.

En este marco, las redes sociales pueden agrupar a personas de la misma promoción universitaria, aficionados de un equipo de fútbol, a grupos de amistades, a miembros de partidos políticos, o a personas originarias de una misma comunidad, solo por mencionar algunas.

Por su parte, el Trabajo Social ha mostrado interés por el análisis de redes sociales, hacia finales de la década de los años setenta del siglo XX. Específicamente, cuando se publicó la primera edición de la revista *Connections*, en la cual participaron Diane Pancoast, Harry Wasserman, Mike Pennock y Harvey Stevens. Mientras que Pancoast se interesaba por las “redes de ayuda natural” dentro de la clásica temática de las redes de apoyo social. Wasserman estudiaba las sinagogas de Los Ángeles y la práctica Religiosa. Por su parte, Pennock analizaba los sistemas de servicios sociales. Y Stevens se interesó por los sistemas de registros de las agencias de servicios sociales privadas (De la Rúa, 2008).

De lo anterior se desprende que para el Trabajo Social las redes sociales asumen un carácter fundamental en el desarrollo de los seres humanos. Ante esto, resulta imprescindible determinar la “funcionalidad” de una red social, lo cual depende de la intensidad y reciprocidad que en ella tengan lugar. Dicho de otro modo, tiene que ver con “el grado de vinculación entre sus miembros y del

compromiso mutuo entre los integrantes del grupo, de acuerdo con las funciones que cada uno cumple respecto a los demás” (Silva, 2000:215).

Asimismo, es importante tener presente la cercanía o distancia social, y la dependencia o independencia de la red social, pues de ello depende el tipo de red que se construye: primarias y secundarias. Las primarias “son aquellas conformadas por las relaciones significativas e íntimas de los individuos” (Silva, 2000:216), entre las que es posible ubicar a la familia, los amigos y el vecindario, aunque en diferente medida. Una de las características más importantes de las redes sociales primarias se centra en el hecho de que es en ellas donde tienen lugar los procesos de socialización, así como la cimentación de los vínculos afectivos.³

Por otra parte, las redes sociales secundarias “se integran por el conjunto de relaciones cercanas que también son importantes para la formación y la identidad de los sujetos, aunque no son tan significativas como las conformadas en las redes sociales primarias” (Silva, 2000:216). A este tipo de redes Coleman (1988) las llama “difusas”, y desde su perspectiva están constituidas por amigos y paisanos, a las cuales se recurre en menor medida, ya que geográficamente son más distantes.

Es importante mencionar que si bien ambas redes (primarias y secundarias) son fundamentales en el proceso migratorio, en el caso de las organizaciones sociales estudiadas tienen más relevancia las secundarias, pues, son las acciones de los paisanos las que tienen mayor incidencia en la organización. Esto se puede observar con claridad, por ejemplo, en las colectas para recaudar fondos monetarios, particularmente cuando los encargados de esto se trasladan a

³ A este tipo de redes Coleman las denomina “densas”, que desde su perspectiva están formadas principalmente por vínculos familiares cercanos (padres, hermanos, tíos, hijos), que muestran un buen funcionamiento y ofrecen una gran cantidad de recursos sociales para reducir los costos sociales durante la migración, y coincide en el hecho de que estas redes son más afectivas y solidarias (Pérez, 2003).

diversos lugares para cumplir con su cometido. Así, la distancia geográfica no representa ningún problema.

Ahora bien, independientemente de las perspectivas que abordan la noción de red social, es un hecho que en ella aparece un elemento constante: el capital social que, como ya se dijo, es un recurso que se genera y se acumula en y a través de las redes sociales. En función de esto, siguiendo a Larissa Lomnitz (1975), las redes sociales se forman a partir de relaciones de intercambio recíproco de bienes y servicios entre conjuntos de individuos, que asumen con cierta regularidad una serie de eventos de intercambio respecto de diversos aspectos.⁴

En palabras de Lomnitz (1975):

La conformación de redes sociales depende de diferentes factores que regulan la intensidad de dicho intercambio, entre ellos la distancia social, la distancia física, la distancia económica (la cual influye en el nivel de simetría de intercambio) y la distancia psicológica (determinada por la confianza y la disposición para entablar y sostener una red de intercambio recíproco) (p. 142).

Tomando como base la distancia que se establece en las redes sociales, esta misma autora, las clasifica en dos tipos (Lomnitz, 1975: 141, 143):

- Egocéntricas: conformadas por el conjunto de relaciones centradas en un individuo determinado, constituida a partir del conjunto de individuos con quienes ego intercambia recíprocamente bienes y servicios.
- Exocéntricas: conformadas a partir de un grupo social, sea un grupo de parientes o de vecinos unidos por una relación de cooperación, caracterizada por el intercambio de todos con todos basado en un principio de “reciprocidad generalizada” en el cual no existen personas que centralicen las funciones de intercambio.

⁴ Si bien Lomnitz utiliza el término “redes de intercambio”, en realidad está aludiendo a las redes sociales.

Esta tipología permite observar que la existencia de una red tiene como factor primordial el intercambio de favores, y es en función de su intensidad que las mismas se conforman y/o se disuelven.

Por otra parte, la idea de redes sociales exocéntricas me permite comprender la dinámica que caracteriza las relaciones de intercambio entre los integrantes de determinadas organizaciones sociales, tal como las de los migrantes radicados en zonas urbanas.

Desde la perspectiva de Velasco (2002), los migrantes construyen sus propias redes, que se convierten en “un mecanismo estructurante de los vínculos comunitarios observables en un conjunto de prácticas que, al rutinarse, producen instituciones: como estructuras de reglas y recursos que posibilitan y constriñen las acciones de los individuos” (p. 49). Esto facilita la acción social de migrantes y de no migrantes, dando paso a una conciencia práctica que los lleva a reconocerse como “nosotros”, en contraposición con los “otros”. Este reconocimiento permite a su vez la creación de nuevas configuraciones de relaciones sociales, proyectadas como formas de acción colectiva con fines explícitos. De este modo, se puede observar un hecho inevitable: sin las redes no podrían existir las organizaciones de migrantes.

Me parece pertinente señalar que el término organización de migrantes es un categoría fundamental para el desarrollo de esta investigación, ya que me permite enfocar a las diversas asociaciones en relación con sus objetivos, facilita la inclusión de los distintos niveles de agregación asociativa, como coaliciones y frentes que conservan como base de constitución la pertenencia a los pueblos de origen.

1.3 Una forma de aproximarse a las organizaciones sociales: La etnografía y sus recursos

Bajo el supuesto que para acercarse a la realidad, cualquiera que ésta sea, se requiere de un conjunto de elementos específicos que permitan comprenderla en toda su dimensión, en esta parte del trabajo se presentan los aspectos metodológicos utilizados en el desarrollo del mismo.

De manera inicial, es preciso recordar que cuando se alude al término método, éste se refiere a los distintos procedimientos que se emplean para tratar de explicar o comprender cualquier fenómeno, ya sea natural o social. Al mismo tiempo, se puede entender como el camino a seguir mediante una serie de operaciones, reglas y procedimientos fijados de antemano, de una manera voluntaria y reflexiva, para alcanzar un determinado fin, que puede ser material o conceptual. Por tanto, es un modo de aproximación, y no tanto un conjunto de certezas (Taylor y Bogdan, 1987).

En este marco, la palabra “metodología” se emplea para designar el estudio de los métodos, esto es, su descripción, explicación y justificación. Alude a los procedimientos e instrumentos que se utilizan para hallar diversos caminos de acceso a la realidad. En función de ello, se requiere: a) Establecer los límites precisos en los que se mueve el problema de estudio; b) clarificar los términos teóricos empleados; c) identificar la técnica de investigación más “correcta” para abordar el problema de estudio; d) sistematizar los hallazgos y; e) formalizar el razonamiento.

Es así como se plantea la existencia de dos grandes “vías de acceso” para acercarse a la realidad: la cuantitativa y la cualitativa. Sin restarle importancia a la primera, esta investigación se centra en la segunda, ya que se tiene por objeto descubrir qué es lo que ocurre en la realidad, escudriñando los significados atribuidos por los protagonistas de determinada situación. En otras palabras, se

estudia un fenómeno social en el entorno donde se produce, explorando el significado que le atribuye el actor, utilizando la observación, la entrevista abierta y el lenguaje simbólico (Toro y Parra, 2006).

Frente a esto, la investigación cualitativa es entendida como una investigación social, que estudia los fenómenos que no son explicados a través de números e índices, sino que son analizados como sistemas complejos interrelacionados desde el punto de vista humano, que utiliza la descripción de los hechos en la generación de conocimiento, y que permite entender los fenómenos del mundo (Hernández, 2003). Así entonces, la metodología cualitativa permite potenciar la investigación en diversas áreas del conocimiento, pues se refiere a un estilo o modo para investigar los fenómenos sociales, basándose en un paradigma humanista. Esto es, “tiene por objetivo la captación y la reconstrucción del significado. Su centro de estudio es lo humano, lo subjetivo y significativo, por tanto, su tarea fundamental es interpretativa y descriptiva” (Schwartz y Jacobs, 1984:75).

Ahora bien, en las ciencias sociales existen varias formas de acercarse al aspecto subjetivo y significativo de la interacción social, una de las más habituales es a través del método etnográfico (Velasco y Díaz, 2009).

En el ámbito de la migración interna y las organizaciones sociales, la etnografía ha sido empleada como un procedimiento para desentrañar la relación que existe entre el nivel macroestructural y el microestructural. En otras palabras, ha servido como herramienta para ahondar en las motivaciones personales y familiares que orillan a migrar, las cuales están vinculadas con el contexto local inmediato que son las condiciones económicas, políticas y culturales que han afectado a la comunidad que, a su vez, tienen que ver con las características históricas y la estructura política y económica nacional, que determinan el contexto local. Estos aspectos que facilitan el proceso migratorio, no suponen una causalidad mecánica entre las variables, sino que dan cuenta de una red de

interrelaciones entre los diferentes factores, como un *sistema de nexos causales* (Arizpe, 1979).

En el caso de las organizaciones sociales, mediante la etnografía ha sido posible estudiar los mecanismos de reconstitución de la identidad étnica bajo la experiencia de la migración internacional, estudiar la emergencia de agentes étnicos, colectivos e individuales, en el campo político transnacional; así como reconstruir la narrativa de comunidad étnica que surge desde las prácticas y discursos de las organizaciones y de los líderes de las mismas formas de cooperación e intercambios con sus localidades de origen (Velasco, 2002). En función de esto, estoy convencida de que la etnografía se muestra como el recurso metodológico que permite rescatar y ahondar en el papel que juegan las redes sociales de los migrantes mixtecos en la Ciudad de México, y su zona conurbada desentrañando la forma de vinculación con su comunidad de origen.

Finalmente, y debido a que para la etnografía, la observación participante⁵ y la entrevista en profundidad⁶ constituyen un elemento primordial, ésta última representa el medio de acceso a las cinco organizaciones de migrantes mixtecos de Santiago Tilantongo, que se constituyeron como mi campo de análisis.

⁵La observación participante ocurre en situaciones y escenarios naturales en los que el observador es un actor indiferenciado de la escena. Actor que puede iniciar una conversación profunda con alguno de sus compañeros de escena; pero en su propia experiencia personal la que le introduce es la captación de significado (Ruiz, 1999:166).

⁶La entrevista en profundidad, consiste exclusivamente en “la experiencia vicaria transmitida al investigador a través de la conversación con otro actor social. La entrevista crea un marco artificial y artificioso de recogida de datos en el que, fruto de la convivencia, se crea una relación intensa entre el entrevistador y actor social entrevistado. En la entrevista, el investigador busca encontrar lo que es importante y significativo en la mente de los informantes, el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan su propio mundo; También es una técnica de descubrimiento a posteriori para el investigador, en sustitución de la observación directa que convive simultáneamente con el fenómeno en estudio (Ruiz, 1999:166).

1.4 Objetivos de la investigación

El objetivo general de este trabajo, consistió en analizar el papel que juegan las redes sociales de los migrantes mixtecos tiantongueños en la Ciudad de México, y su zona conurbada, y a partir de esto, establecer la manera como se vinculan con su comunidad de origen.

Los objetivos particulares que sirvieron como plataforma para estructurar y desarrollar la investigación fueron los siguientes:

- Presentar los elementos teóricos que, desde la perspectiva de las redes sociales y el capital social, argumentan el objeto de estudio. Y al mismo tiempo, señalar la metodología empleada en la investigación.
- Describir el contexto general que ha envuelto el proceso de migración de la Zona Mixteca de Oaxaca.
- Puntualizar las características socio-económicas y demográficas de las zonas de mayor atracción para los migrantes mixtecos en la Ciudad de México.
- Analizar la información obtenida en el trabajo de campo para conocer cómo es el vínculo con la comunidad de origen.

1.5 Preguntas que orientaron la investigación

Para responder adecuadamente a los objetivos, se plantearon los siguientes cuestionamientos:

- ¿qué aspectos determinan la formación de las organizaciones tiantongueñas en la Ciudad de México y, su zona conurbada?

- ¿qué impacto ha tenido cada una de estas organizaciones en las comunidades de Santiago Tilantongo?
- ¿el tipo de apoyo económico que se genera a través de la participación en estas organizaciones reafirma los lazos a dichas comunidades?
- ¿cuáles son las formas de participación para la recolección de fondos de estas organizaciones?

1.6 Conformación de la muestra

La unidad de análisis se conformó por cinco organizaciones de migrantes en la Ciudad de México y su zona conurbada, donde investigué a cerca de los lazos que mantienen con su comunidad de origen, y el grado de capital social que existe en cada una de ellas.

Realice entrevistas en profundidad a informantes clave, entre ellos: a los líderes de las organizaciones no formales de mixtecos de las comunidades de Tilantongo; así como a los de la Asociación Civil.

La información obtenida a través de las entrevistas, fue complementada con observaciones, realizadas durante cuatro asambleas que se llevaron a cabo tanto en la Cd. de México como en el pueblo de Santiago Tilantongo.

1.7 Trayecto metodológico

El presente trabajo es el resultado de una investigación llevada a cabo con cinco organizaciones de migrantes mixtecos del pueblo de Santiago Tilantongo Oaxaca, establecidas en la Ciudad de México y su zona conurbada.

De manera inicial considero pertinente señalar que mi interés por estudiar a las organizaciones de migrantes del pueblo de Santiago Tilantongo surgió en el 2009, a partir de una investigación que realicé para la tesis de licenciatura, la cual

tuvo como objetivo proponer la organización de una mesa directiva de la comunidad de Vicente Guerrero, Santiago Tilantongo Oaxaca.

En dicha investigación, tuve la oportunidad de realizar una serie de entrevistas con migrantes de la comunidad de Vicente Guerrero, Tilantongo, quienes a pesar de no pertenecer a alguna organización, tenían la inquietud de ayudar –en algún modo– a su localidad de origen para que “progresara”, y con ello evitar que más personas continuaran saliendo de ese lugar. Desde este momento, supe que debía realizar un trabajo más profundo, acerca del modo en que los migrantes establecen los lazos con sus parientes, conocidos y vecinos, ya fuese en el lugar de destino o en el de origen.

En un primer momento, para ser más exactos durante el mes de abril del 2009, acudí al municipio de Tilantongo, mientras se celebraba la fiesta de Semana Santa. Debido a los festejos, las autoridades organizaron un evento deportivo, invitando a los equipos de migrantes asentados en la Ciudad de México y su zona conurbada a participar en el evento.

Fue así como pude percatarme de que el “capitán” de cada equipo era líder de alguna organización (mesa directiva) de migrantes tilantongueños, logrando contactar con dos de ellas.

Cabe mencionar que antes de iniciar el trabajo de campo, realicé una investigación documental, a través de la cual fue posible advertir que la mayor parte de la literatura⁷ que aborda la dinámica socio-cultural de las organizaciones

⁷ Es escasa la información disponible acerca de organizaciones de migrantes constituidas en México, como es el caso de la Organización del Pueblo Explotado y Oprimido (OPEO), fundada como tal el 11 de abril de 1984 en Sinaloa. La integraban migrantes agrícolas mixtecos. Su principal preocupación fue la discriminación de que eran objeto sus agremiados, así como los abusos de las autoridades de los pueblos de origen. Un ejemplo de esto es la situación que vivían los migrantes originarios de San Miguel Cuevas y San Mateo Tonuchi, Oaxaca, quienes tenían la “obligación” de pagar ciertas cuotas a las autoridades de la localidad, debido a que era necesario financiar el conflicto de tierras que tenía con una comunidad vecinal (Hernández, 2001:250).

de migrantes mexicanos lo hace con aquellas constituidas en los Estados Unidos,⁸ por lo que resulta imprescindible aproximarse a este tópico tomando en cuenta el contexto sociocultural interno.

Como podrá observarse más adelante, retomar la estructura organizacional de otras asociaciones de migrantes como la del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB) me permitió identificar ciertas similitudes y diferencias con las organizaciones que conformaron mi universo de estudio, y al mismo tiempo, diseñar mi guión de entrevista con los siguientes rubros: Historia y conformación de la Asociación Civil y de las mesas directivas; detección de los problemas y necesidades de la comunidad; evaluación de sus iniciativas y finalmente, el impacto de la organización. Estos rubros me permitieron indagar sobre los orígenes de las organizaciones, su trayectoria, sus integrantes,

⁸ Estas organizaciones son:

El Comité Cívico Popular Mixteco (CCPM), que fue fundada en 1981, en la Ciudad de México por los trabajadores del metro, todos ellos de la comunidad de San Miguel Tlacotepec, Oaxaca. Surge ante problemas que enfrentaba la comunidad (corrupción en la presidencia municipal y mal manejo de la educación por parte de los directores de las escuelas primarias y secundarias). En 1987 la organización traslada su sede a los Estados Unidos. Una vez establecida en ese país, sus acciones se enfocaron a defender las condiciones de los trabajadores tanto en México como en los Estados Unidos, (Ramírez Romero, 2003:39).

La Asociación Cívica Benito Juárez (ACBJ), se organizó en 1985 en la ciudad de Fresno, California. Lo formaron trabajadores agrícolas. El objetivo era defender a los trabajadores de la explotación por parte de rancheros y contratistas del Valle de San Joaquín. Estaba integrada fundamentalmente por mixtecos de San Juan Mixtepec, Oaxaca. Una de las primeras tareas de esta organización fue informar a la población migrante todo lo relacionado con la ley IRCA, así como brindar apoyo para la realización de trámites de legalización. Esta Asociación logró la residencia para la mayoría de sus miembros. Asimismo, fue la encargada de fundar "la casa del mixteco", un espacio que servía como lugar de paso para aquellos mixtecos que iban hacia Alaska (Revilla, 2007:103).

La Organización Regional de Oaxaca (ORO), que se fundó en 1988, con la finalidad de difundir la cultura oaxaqueña en sus diferentes aspectos. Uno de los eventos más famosos es el de la Guelaguetza. Esta organización comenzó a realizar representaciones de la Guelaguetza en los Ángeles, California (Revilla, 2007:103).

La Federación Oaxaqueña de comunidades migrantes y Organizaciones Indígenas (FOCOICA), integrada, desde el 13 de febrero del 2001, por las organizaciones oaxaqueñas consolidadas en los Estados Unidos. Esta organización "agrupa cerca de 300 mil trabajadores de Oaxaca y tiene por objetivo entablar negociaciones y demandas ante el Gobierno Federal mexicano, el Gobierno del Estado de Oaxaca y el Gobernador de California, estableciendo puntualmente que en cada foro que se participa se establece que quieren ser parte y no clientes en los proyectos" (Santiago y López, 2004:62).

enfaticando en el apoyo social, las redes sociales, y el capital social en cada una de ellas (ver anexo 1).

Una vez realizada la investigación documental, y rescatando la información que me habían proporcionado los líderes contactados durante los festejos del Santo Patrono en Tilantongo, me di a la tarea de localizar a otras organizaciones establecidas en la Ciudad de México y su zona conurbada. Para llevar a cabo esta labor emplee la técnica conocida como *bola de nieve*, que consiste en utilizar ciertos criterios personales y estratégicos por parte del investigador:

Los más fáciles (para ahorrar tiempo, dinero, etc.), los que voluntaria o fortuitamente le salen al encuentro (son los únicos que puede lograr para una entrevista,...), los que por *su conocimiento de la situación o del problema a investigar* se le antojan ser los más idóneos y representativos de la población a estudiar (Ruiz, 1999:64).

Fue a partir de estos criterios que seleccioné a los integrantes de las organizaciones que fungirían como informantes, y que habrían de integrar mi universo de estudio, a quienes posteriormente les realizaría una entrevista, cuya información se plasma en el capítulo tercero.

Ahora bien, el 25 de julio del 2009, acudí nuevamente a Tilantongo durante la fiesta del Santo Patrono. En este momento, ya tenía mayor conocimiento de las organizaciones y pretendía entrevistarme con los líderes de las organizaciones, sin embargo, debido a que aprovechan estas festividades como periodo vacacional, por lo que lo único que desean es convivir con su familia, no me fue posible obtener mayor información acerca de alguna asociación, aunque si logré que, al menos unos de ellos (el que había sido presidente de la Asociación Civil) "*Todos Unidos por un Tilantongo Mejor*", me proporcionara su dirección y número telefónico.

Ya de regreso en la Ciudad de México, contacté al antiguo presidente de dicha Asociación, hice saber al ex_presidente de esta organización, quien amablemente accedió a que le realizara una entrevista. Esta fue la primera

entrevista de una serie efectuada entre los meses de agosto del 2010 y abril del 2011.

Como parte de mi labor de investigación fue necesario que asistiera a una serie de eventos organizados por el presidente municipal de Santiago Tilantongo -a los cuales, desde luego, eran invitadas las organizaciones- ya fuese que tuvieran lugar en la Ciudad de México o en la localidad, llevando libreta de notas, cámara fotográfica y grabadora.

En mi investigación consideré oportuna la combinación del trabajo de campo con el aspecto teórico, lo que permitió una mayor riqueza en el análisis de la información obtenida.

Si bien la principal técnica de recolección fue la entrevista en profundidad, con el objeto de enriquecer la información obtenida se utilizaron dos complementarias: la observación participante y las notas de campo. La primera se utilizó en tres reuniones con los líderes y un evento de carácter político. Para el registro de estas observaciones utilicé las notas de campo. Además, se grabaron las asambleas y después se transcribieron. También se utilizó la cámara fotográfica.

Las notas consistieron en descripciones de los procesos e interacciones observadas y de su contexto, prestando atención a los diferentes momentos. Para guiar las observaciones se diseñó un modelo de hoja de registro, (ver anexo 2), donde se pretendió capturar las siguientes variables:

- Comportamientos o interacciones entre los miembros
- Liderazgos y mecanismos de participación
- Estrategias de acción

Por otra parte, se hizo la revisión de fuentes bibliográficas, principalmente relacionadas con las redes sociales, organizaciones de migrantes y capital social.

La primera reunión realizada el 26 de junio del 2010, fue en la Colonia Pantitlán, en esta asamblea el Comité de la Parroquia de Santiago Tilantongo, informó a los 35 migrantes que habían cooperado para la remodelación de la parroquia de la localidad, los avances acerca de esta obra. En este evento estuvo presente la autoridad municipal, su respectivo cabildo y los integrantes del comité de la parroquia.

Con fecha de 12 de septiembre del 2010 asistí al pueblo de Santiago Tilantongo, junto con el Presidente interino de la Asociación Civil "*Todos Unidos por un Tilantongo Mejor*", y su órgano directivo, para la colocación de la primera piedra para la construcción de un velatorio en el centro del pueblo, obra que está a cargo de la Asociación.

El 13 de noviembre de 2010 me trasladé a la localidad, para presenciar la asamblea general para la elección de presidente municipal, (además del síndico, regidor, secretario,) cuya toma de protesta fue el 1 de enero del 2011, a la que también asistí. Todos los asistentes venían de las comunidades en camionetas, llegaban grupos de diez o quince personas, sobre todo varones, mientras en la cancha municipal terminaban de afinar los últimos detalles para la asamblea, según pude apreciar y con base en los datos que obtuve a través de las autoridades asistieron 576 ciudadanos.

En los saludos de bienvenida se mezclaban el español y el mixteco, al tiempo que se invitaba a los asistentes a elegir al mejor candidato que representara a Tilantongo. La asamblea siguió con la formalidad acordada, respetando una orden del día que incluía una pequeña intervención de los asistentes antes de proponer a los precandidatos.

La asamblea se llevó a cabo en la cancha del palacio municipal, con una nutrida concurrencia. De acuerdo con sus usos y costumbres, y en el momento en que se anunciaba el terna de los precandidatos, los tilantongueños mostraban su inconformidad si este no era de su agrado. La reunión duró aproximadamente seis horas, lo cual transcurrió entre discusiones y votaciones. Al final la gente se desesperó y empezó a abandonar el lugar.

Un hecho que llamó mi atención durante esta asamblea fue la asistencia de siete migrantes radicados en Ciudad de México y uno de la Ciudad de Oaxaca, quienes tenían la intención de proponer a un candidato para ocupar el cargo de presidente municipal de la comunidad de Tilantongo. Sin embargo, ello no fue posible ya que no existió claridad en el proceso de terna de los precandidatos, lo cual generó confusión y molestia entre los asistentes, hasta el grado que algunas personas afirmaron que se había cometido fraude.

Asimismo, durante esta misma asamblea, con excepción del presidente de la Asociación Civil, el resto de los presidentes de las organizaciones de la Ciudad de México brillaron por su ausencia. Esto podría interpretarse como escaso interés por parte de los migrantes para elegir al representante de su comunidad, pues el evento se anunció en la Ciudad de México con un mes de anticipación.

Me parece pertinente mencionar que de todas las asambleas a las que asistí, esta fue la más concurrida, lo cual me facilitó socializar con la gente que venía de los ranchos, y al mismo tiempo, reafirmar mi papel como trabajadora social, en tanto profesional encargada, entre otras cosas, de promover un proceso de concientización, movilización y organización de la población, para que, actuando a través de asociaciones, contribuya al mejoramiento de la vida política, económica y social de su comunidad.

Finalmente, el 23 de julio del 2011 tuve la oportunidad de participar en el evento denominado “la calenda”, fiesta tradicional del pueblo de Santiago

Tilantongo representando a la madrina de calenda. Esto me permitió darme cuenta de la importancia que, para los migrantes, representa rescatar y continuar con las festividades, pues gracias a esta participación se me propuso formar parte de la organización de esta festividad para el próximo 23 de julio de 2012, siendo mi principal encomienda el establecer un conjunto de redes que fomenten en los migrantes el interés por asistir a la fiesta, procurando despertar mayor inquietud en las hijas de estos. Proceso que ya está en marcha, pues he logrado acercarme a algunas de ellas, quienes han aceptado con entusiasmo la idea de formar parte de dicho evento.

A través de lo anterior es posible darse cuenta de la incidencia que puede llegar a tener el Trabajo Social dentro de las redes sociales, pues, como ya se mencionó, mediante el acercamiento y la sensibilización se fomenta una participación activa de sus integrantes.

Una vez obtenida la información a través de la observación participante y las entrevistas, inicié la sistematización de la misma, tomando como criterios los rubros señalados en el guión de la entrevista.

No puedo concluir este apartado sin señalar que, a pesar de que los migrantes tilantongueños accedieron a cooperar amablemente durante el desarrollo de mi investigación, existieron algunos obstáculos, como la falta de fluidez en el manejo de la lengua castellana, debido a que su lengua materna es el mixteco. Si bien yo comprendo el mixteco no lo hablo con fluidez. También, se presentó cierto grado de desconfianza, sobre todo cuando se abordaban temas financieros. Asimismo, haber presenciado una serie de eventos me permitió percatarme de que entre los habitantes de Santiago Tilantongo existe cierto prejuicio hacia quienes han emigrado de esa localidad, pues es muy común escuchar frases como: “otra vez los migrantes vienen a imponer sus ideas”.

1.8 Limitaciones del estudio

Esta investigación presentó ciertas limitaciones:

- a) En cuanto a las fuentes de información, reconozco que es preciso diversificarlas, adoptando una visión multidisciplinaria, pues sólo de esta forma se pueden obtener resultados más enriquecedores. Esto es, pude haber aplicado una serie de cuestionarios para contrastar la información de estos con la arrojada por las entrevistas en profundidad. Asimismo, la observación participante en la comunidad de Santiago Tilantongo, durante un amplio lapso de tiempo, me hubiese permitido allegarme de datos invaluable.
- b) En lo que se refiere a la muestra elegida, me parece que pude haber contemplado a otras organizaciones del mismo municipio, ya que debido a que comparten ciertas características con las abordadas en este trabajo, bien me hubiesen servido como base para futuras investigaciones en las que se pretenda un estudio comparativo entre ellas.
- c) En lo que toca a la información lograda mediante las entrevistas, si bien se rescataron los aspectos centrales que me permitieran desarrollar mi argumentación, no se realizó un análisis exhaustivo del contenido de las mismas, pues no se contemplo esto como aspecto principal.
- d) De la cuestión teórica es posible señalar que se utilizan como base de la argumentación las nociones de redes sociales y capital social. No obstante, no se pretende verificar los supuestos planteados por la teoría ya existente acerca de estas categorías, sino de crear conocimiento a partir de un ejercicio de contribución de dichos conceptos, adaptados a la realidad del fenómeno estudiado.

Estas limitaciones más que convertirse en debilidades de la investigación, me han permitido proponer algunas orientaciones para estudios futuros dentro del quehacer del trabajador social. Me atrevo a afirmar lo anterior, porque las organizaciones de migrantes solo han sido abordadas desde perspectivas antropológicas y sociológicas, entre las más destacadas, y de alguna forma este texto plantea un tema de investigación no considerado como objeto de estudio en el campo del trabajo social.

Capítulo 2

MIGRACIÓN INDÍGENA EN LA MIXTECA DE OAXACA

*“El recuerdo se me hace tristeza
La tristeza me hace llorar
Y entre llanto parece que miro
A mi pueblo y a mi dulce hogar
Y también a mi madre bendita
Que sin duda por mi ha de rezar...
...yo ansío con todo mi ser
Regresar a mi pueblo querido
Y mi Dios me lo ha de conceder
Pá morirme allá con los míos”.*
(Canción popular mexicana: “mi pueblo querido”)

Aludir al tema de la migración indígena en la mixteca de Oaxaca, implica abordar los elementos que la configuran como un fenómeno con particularidades propias y, al mismo tiempo, como parte de un proceso mucho más amplio y complejo: la migración interna en México.

La migración interna, entendida como los desplazamientos poblacionales que se llevan a cabo dentro de un país, continúa siendo un fenómeno central en el desarrollo de las naciones y de las personas. Sin intentar profundizar, es posible afirmar que entre los factores que lo promueven destacan: los de expulsión de ámbitos de pobreza estructural, los desplazamientos internos producto de guerras y conflictos civiles, los desastres ambientales y ecológicos, así como los factores de atracción construidos socialmente (Rodríguez y Busso, 2009).

Sin restar importancia a los demás factores, en este momento sólo me referiré a los de expulsión en ámbitos de pobreza estructural, y a los de atracción construida socialmente, en tanto que me permiten explicar los factores que intervinieron en el proceso migratorio de la comunidad de Santiago Tilantongo.

Los factores de expulsión en ámbitos de pobreza estructural, han operado históricamente en el sector rural y en ciertas regiones marcadas por el rezago estructural y la desconexión del resto del país. Más que de un asunto de

desigualdades, se trata de un problema de exclusión y rezago histórico. Por ejemplo, la migración del campo a la ciudad se explica en buena parte por eventos como: la concentración de la propiedad agrícola, el rezago productivo de la agricultura familiar y, la marginación del campo de numerosos avances vinculados a la modernización. “La combinación de estos tres factores (pero sobre todo el primero) se ha destacado como una peculiaridad latinoamericana que explica gran parte de las fuerzas de expulsión del campo” (Rodríguez y Busso, 2009:35).

Junto con el avance de las fuerzas de expulsión, se verifica el surgimiento o repunte de factores de atracción construidos socialmente. “En este caso se trata de las imágenes, los símbolos, las referencias o los flujos de información que van construyendo una realidad concreta para los migrantes”.(Rodríguez y Busso, 2009:38).

Los factores de atracción simbólica han tenido un efecto importantísimo entre los migrantes, pues funcionan como una especie de “imán” que los dirige hacia las ciudades. A pesar de que muchas veces pueden no llegar a satisfacer sus expectativas o requerimientos básicos. Y esto ocurre debido a lo “atractivo” que resulta para ellos la simple idea de mejorar sus condiciones de vida y las opciones de movilidad social. Asimismo, tiene que ver con cuestiones subjetivas como la diversidad sociocultural que implica vivir en el ámbito urbano.

Sin duda, todos estos factores simbólicos y subjetivos, se reproducen y refuerzan gracias a la circulación de información, a través de las redes sociales. Estas se han constituido como uno de los mecanismos más destacados de interacción entre los migrantes, y sus lugares de origen. Su influencia no radica sólo en el flujo de información, sino en “su enorme capacidad para reducir, a veces significativamente, los costos de inserción en el lugar de destino y aumentar las posibilidades de éxito” (Rodríguez y Busso, 2009:39). De hecho, las redes se han convertido en la base de los flujos migratorios con origen y destino precisos.

Es gracias a las redes sociales, tema que se aborda a detalle en páginas posteriores, que los flujos migratorios se retroalimentan durante un tiempo más o menos largo, especialmente si el lugar de destino tiene “un diferencial objetivo que permite cumplir, al menos en parte, las expectativas simbólicas creadas mediante la red” (Rodríguez y Busso, 2009:40).

En este marco, la migración del campo a la Ciudad en México ha tenido un impacto importante en la sociedad, pues, al menos para el sector de la población que en este trabajo me ocupa, se ha convertido en una alternativa de “sobrevivencia” fundamental.

A partir de lo anterior, el objetivo de este capítulo se presenta en dos dimensiones. En el primer plano, caracterizar la migración indígena interna en México, destacando los factores que la han hecho posible. En el segundo, especificar los elementos de expulsión estructural que han contribuido para convertir al Estado de Oaxaca, en una región expulsora de migrantes y, en particular las características de la zona Mixteca Alta donde se ubica el municipio de Santiago Tilantongo, cuya dinámica socio-económica y cultural ha llevado a su población a construir un conjunto de redes sociales, a través de las cuales han logrado fundar una diversidad de organizaciones que sirven como vínculo entre los migrantes y su comunidad de origen.

Dicho nexo, no se agota en el simple lazo de unión entre personas originarias del mismo lugar, sino que va más allá, pues a través de las organizaciones, se ha logrado contribuir de manera significativa en la construcción de obras de infraestructura en beneficio del municipio, lo cual, al mismo tiempo, ha traído consigo el reforzamiento del sentimiento de pertenencia en los migrantes, con algunas de sus comunidades de origen. Aspecto en el que se profundizará más adelante.

2.1 Factores de la migración indígena en México

Inicialmente, siguiendo a Teresa Mora, es posible afirmar que la migración indígena es aquel “desplazamiento geográfico de los habitantes de las pequeñas comunidades [indígenas] hacia el mercado de los centros capitalistas, en donde venden su fuerza de trabajo a cambio de un salario, que les permite obtener los ingresos indispensables para su reproducción” (Mora, 1987:25).

En México, los grandes flujos migratorios de la población indígena se generan a partir de los años 40 (esto no quiere decir que anteriormente la migración de este sector de la población no existía, es sólo que durante este periodo se da con mayor intensidad), y se presentan ya no únicamente como el efecto de voluntades individuales en busca de mejores horizontes, o como un fenómeno de cambio cultural o de valores, sino como un proceso social en virtud de que el actor principal deja de ser el individuo y pasa a ser el grupo. Esto pone de manifiesto que el fenómeno migratorio obedece a múltiples factores.

En el caso de México, los factores que han generado la migración se presentan en dos planos. Por un lado, se encuentra la descapitalización del campo debido a la extracción de recursos por parte del estado para el financiamiento del sector secundario, es decir del sector industrial. Y por el otro, la penetración del capital, traducida en el aumento de la mecanización para la producción agrícola, que debido a la falta de capacitación de la población indígena, pone a ésta en desventaja frente al resto de la población, provocando una polarización económica y social en este sector, lo cual, a su vez, trae como consecuencia la pauperización de un gran número de indígenas que, inevitablemente, se ven desplazados por la dinámica expansiva del sistema capitalista (Arizpe, 1978).

Al desplazarse el centro de gravedad económica de la agricultura a la industria, se ha dado origen a la destrucción de las bases económicas

tradicionales de los indígenas, provocando un cambio en la forma de explotación del campo, y por ende de este sector, pues, aún siendo dueños de una porción de tierra, en el mejor de los casos, se emplean como jornaleros dentro de sus propios predios.

Así, en virtud de la pérdida de la estabilidad y control del sector agrario, se ha engendrado la destrucción de forma de producción familiar considerada tradicionalmente de autoconsumo, y a la par se ha generado un excedente de mano de obra que, al no ser absorbida por el sector capitalista local (agro-industrial), se ve obligado a trasladarse a los centros de trabajo en las grandes ciudades, en donde se concentran las principales actividades socioeconómicas, políticas y culturales.

De esta forma, el nivel de vida de los indígenas es de empobrecimiento, ya que sus oportunidades económicas y expectativas culturales son escasas, lo cual, para ellos, representa la necesidad de emigrar, de abandonar sus tierras que son parte de sus raíces y fundamento de su identidad.

Cabe precisar que las pautas migratorias internas (al igual que las externas) que rigen el proceso de la migración suelen ser de tendencia temporaria o permanente.

La migración interna temporaria se dirige hacia el levantamiento de cosechas de cultivos comerciales, que sólo requieren una demanda de mano de obra masiva en forma estacional, basada en la cual los jornaleros –ligeramente monetarizados– regresan a sus pueblos de origen (Barabas, y Bartolomé 1999:23)

En el caso de la migración indígena hacia las ciudades, existe mayor tendencia a que sea permanente por la posible estabilidad laboral.

De esta forma, la expulsión de mano de obra en el campo, aunado al crecimiento natural de la población, deterioro ecológico, devastaciones por fenómenos meteorológicos, violencia armada y caciquismo, entre otros factores,

aunado a la expectativa por lograr una vida mejor fuera de las regiones de origen, ha producido cambios en la configuración de las poblaciones en diversas regiones del país (Plan Nacional de Desarrollo 2007).

En México, son varios los estados que han sido mayormente impactados por la migración de gran parte de su población indígena, entre ellas destacan: Michoacán, Chiapas, Guerrero, Puebla, Hidalgo, Veracruz, el Estado de México, Querétaro, San Luis Potosí y Oaxaca (Asociación de Migrantes Indígenas, 2007).

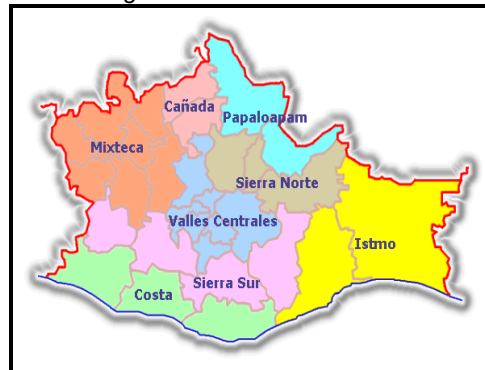
2.2 Migración en el Estado de Oaxaca

El Estado de Oaxaca se localiza en el sureste del país y junto con los Estados de Chiapas y Guerrero son los territorios donde se localiza la mayoría de los pueblos indígenas. En Oaxaca los pueblos indios⁹ habitaban en 8 regiones socioculturales, que se conocen como: Istmo, Mixteca, Sierra Sur, Costa, Sierra Norte, Valles Centrales, Papaloapan y la Cañada.

De estas regiones, la Mixteca, la Cañada y la Sierra Norte sufren un proceso acelerado de despoblamiento por la migración; mientras las otras regiones funcionan como receptoras y polos de desarrollo, principalmente los Valles Centrales, el Istmo y la Costa (Gámez y Licona, 2009:33).

⁹ La presencia de los pueblos indígenas permite considerar a Oaxaca como un estado con una rica tradición histórica. En general es reconocido por esa pluralidad, que se ha expresado en la lengua, la cultura, el entorno ambiental, y el desarrollo histórico (Gámez y Licona, 2009:34).

Mapa 1
Regiones socioculturales de Oaxaca.



Fuente: <http://www.e-local.gob.mx/enciclo/oaxaca/20reg04.htm>

Oaxaca tiene una población total de 3, 438,765, de los cuales 1, 648,426 son hablantes de una lengua indígena, es decir, 47.9 por ciento de la población total. En los Valles Centrales se concentra el 25 por ciento de la población estatal, principalmente en la capital y su zona conurbada. Las regiones como la Mixteca experimentan mayor dispersión de población y bajas tasas de crecimiento por la migración, al igual que en la Cañada y la Sierra Norte. Es también en esta entidad donde habitan 15 grupos étnicos: chontal, mazateco, chocho, ixcateco, mixteco, cuicateco, trique, amuzgo, chatino, zapoteco, chinanteco, huave, nahua, mixe, zoque (Gámez y Licona, 2009:33).

Cabe señalar, que de los grupos étnicos que habitan en Oaxaca, los más numerosos en cuanto a hablantes son los zapotecos, mixtecos y mixes. La presencia y convivencia de esta variedad de pueblos indígenas convierte a Oaxaca en un estado con una rica tradición histórica que se observa en sus costumbres, tradiciones, sistema de gobierno, fiestas, cosmovisión y lengua, entre otras manifestaciones culturales.

A pesar de su gran riqueza cultural, 169 de los 570 municipios oaxaqueños poseen elevados índices de marginación y pobreza, debido a múltiples factores que han impedido su desarrollo económico.

Según el *Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010*, las principales limitaciones del desarrollo rural en el Estado son:

- La falta de apoyo al campo
- La escasa asesoría técnica a tecnologías y la falta de capacitación
- La desvinculación de la investigación hacia los factores productivos
- La baja productividad, las campañas fitosanitarias aisladas y de poco impacto
- La exclusión de las organizaciones de productores del abasto y la comercialización, la ausencia de sistemas de información del sector agropecuario
- La limitada infraestructura agroindustrial

Durante varias décadas estas limitaciones han orillado a una gran cantidad de oaxaqueños a abandonar sus comunidades de origen (Alvarado, 2003:88), aunado a que esta entidad es la que posee mayor número de hectáreas erosionadas del país. Así, la deforestación, el cambio de tierras agrícolas para ganadería, la prolongada utilización de fertilizantes químicos que paulatinamente empobrece al suelo, así como el sistema agrícola de roza, tumba y quema de terrenos ha ocasionado que los suelos estén en esas condiciones. Las regiones que presentan erosión grave se encuentran en la Mixteca Alta, La Sierra Sur y gran parte de Tehuantepec (Gámez y Licona, 2009:35).

Por lo anterior, la producción es principalmente de temporal y su rendimiento por hectárea es muy bajo, lo que origina migración en gran escala sobre todo de la Mixteca y Valles Centrales. Es muy poca la producción que se dedica al mercado (principalmente local e interétnico), por lo que el autoconsumo caracteriza al estado (Gámez y Licona, 2009:36).

La migración es vista frecuentemente como una forma de escapar de la pobreza: no hay oportunidades disponibles localmente y, por lo tanto, la gente

decide migrar para poder sobrevivir, dicho fenómeno siempre involucra costos y el abandono de muchas de las pocas posesiones que los pobres puedan tener. La migración, sea de externos a una comunidad, o de nativos que salen de su comunidad, establecen vínculos entre el lugar de origen y el de destino (Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010).

La gente sale porque en sus lugares de origen no hay mayores opciones; el trabajo artesanal como los tenates, petates, escobas, costales, elaborados con la hoja de la palma, está dejando de ser una opción de ingresos ante la invasión de los productos industrializados en los mercados locales, y la producción de ganado es muy baja, principalmente de las familias campesinas; por otra parte, las necesidades de consumo de la población se diversifican y aumentan frente a un mercado que ofrece mayores bienes (Ortiz, 2004:99).

Ante esta dinámica social, a lo largo de varias décadas, en la población joven se ha formado la necesidad de abandonar su lugar de origen, ya que las ocupaciones locales no le generan mayor atractivo, y sus prioridades van más acorde con lo que ofrece el medio urbano. En ese sentido, sé que no únicamente se movilizan los sectores más empobrecidos, sino también aquellos con una posición económica media, con mayores expectativas, y los que cuentan con una red, familiar, o de amistad por la necesidad de sobrevivir y por carencias no resueltas en sus lugares de origen.

En Oaxaca, el 77% de sus municipios son considerados como expulsores, según el orden de importancia, de la región Mixteca; seguida de la de Valles Centrales y, en tercer lugar de la Sierra Norte. He de aclarar que no se va a profundizar en las dos últimas regiones, sin embargo considero importante mencionarlas.

Esto reafirma que Oaxaca se ha convertido, desde tiempo atrás, en una entidad expulsora de población, pues, ya desde la década de los años noventa se

hablaba de una categorización de los 570 municipios en la que, de acuerdo a su calidad migratoria 342 de ellos eran considerados de fuerte expulsión; 100 de débil expulsión, 64 de equilibrio migratorio, 33 de débil atracción y 31 de fuerte atracción. Dichas cifras nos da como referencia que la población está abandonando cada vez más sus lugares de origen.

De este modo, según los datos del censo de 1990, los nacidos en el Estado superaban en un 25 por ciento a sus residentes; este saldo se debe a que, para ese entonces, habían perdido el 31 por ciento de sus nativos. De ellos, 24 por ciento viven en otros estados y 7 por ciento residen en los Estados Unidos Bustamante, et al., 1995; INEGI, 199, citado en (Hernández, 2001:245).

Desde hace varias décadas la migración en Oaxaca es un fenómeno que ha afectado a gran parte de sus municipios, siendo los campesinos, sobre todo los indígenas, los que han recurrido con mayor frecuencia a esta estrategia de sobrevivencia dada las condiciones de vida que prevalecen en sus comunidades (Rubio, Millán y Gutiérrez 2000:36).

Los primeros viajes de migrantes indígenas de diversos municipios de esta entidad datan de los años treinta, teniendo como destino inicial la Ciudad de Oaxaca, seguida por Veracruz, Puebla y la Ciudad de México, y de ahí se extendió hacia su zona conurbada, particularmente Ciudad Nezahualcóyotl. Posteriormente, se amplió a los campos agrícolas de Sinaloa, y otros se fueron a Baja California Norte (Tijuana). Para inicios de los años ochenta, los migrantes indígenas habían llegado más al norte, a California, Oregón y Washington.

Los primeros migrantes establecidos en Estados Unidos pudieron regularizar su status migratorio, gracias a la reforma migratoria de 1986, realizada en ese país. En la actualidad, a pesar de que los migrantes indígenas también se han enfrentado a la discriminación y exclusión racista, en California, los oaxaqueños cuentan con comunidades bien establecidas en el Valle de San

Joaquín, en el área metropolitana de los Ángeles, y en el norte del condado de San Diego.

Este proceso migratorio, condujo a una nueva forma de identidad étnica para muchos migrantes, pues esta experiencia no solamente intensifica su sentido de diferencia étnica, sino el proceso de migración a un nuevo contexto social, que genera una identidad que les permite la unión con aquéllos provenientes de comunidades que probablemente no compartirían sus identidades en Oaxaca. Estas experiencias de migración han creado nuevas oportunidades para la acción colectiva, que se proyectan por medio de la aparición de una variedad de organizaciones cívicas y políticas en los Estados Unidos, y en el norte de México, a las cuales se aludirá más adelante (Fox y Rivera, 2004:16-19).

2.3 Panorama general de la Mixteca de Oaxaca

La Nación Mixteca o *ÑuuSavi* (pueblo de la lluvia o de las nubes), se encuentra conformada por un territorio que en la actualidad abarca parte de los Estados de Guerrero, Puebla y Oaxaca; para el caso del Estado de Oaxaca, la Región Mixteca¹⁰ se encuentra dividida en tres partes: la Mixteca Alta, que

¹⁰ La Mixteca es el escenario donde se desarrolló una de las culturas más grandes del México antiguo, florecieron grandes señoríos que controlaban las inmensas extensiones de tierra y rendían fuertes tributos a los gobernantes mixtecos. La Mixteca es una de las regiones más representativas en cuanto al origen de la nobleza. Dentro de las clases dirigentes del posclásico, existió una clase de gobernantes-militares. Dentro de los señoríos mixtecos también denominados “reinos” más importantes de este periodo, estuvieron Coixtlahuaca y Tilantongo en la Mixteca Alta. Tlaxiaco en la cordillera y Tututepec en la Costa. Es sabido que los diferentes señoríos y cacicazgos, luchaban constantemente entre sí por el control de tierras y tributarios, la jerarquía de los reinos residía en diversos factores que algunas veces podían ser por su riqueza, su fuerza armada o su poderío político reforzado por la religión. Es conocido el hecho de que en Tilantongo, existía un grupo de cuatro sacerdotes que administraban el pueblo en nombre del cacique principal (Gámez y Licona, 2009:44-45).

El arribo de los españoles en 1520 conllevó cambios sustanciales en la conformación de la Mixteca, los cuales no solo se dieron en ámbitos sociales, políticos, económicos, demográficos y culturales, sino que además ocasionaron graves estragos en el medio natural, pues causaron una degradación ecológica en la región. Los españoles descubrieron las grandes posibilidades económicas y de los recursos naturales de la Mixteca y desde principios de la colonia sobreexplotaron la región. Uno de los grandes atractivos fue la extracción de oro, que empezó de manera intensiva desde los inicios del virreinato. El cacao fue uno de los productos que cobró mucha importancia en la Mixteca de la Costa, ya que se comerció y se distribuyó en muchas partes

comprende los distritos de Coixtlahuaca, Nochixtlán, Teposcolula y Tlaxiáco; la Mixteca Baja, está conformada por los distritos de Huajuapán de León, Juxtlahuaca y Silacayoapan; y la Mixteca de la Costa diseminada por pueblos asentados en la región de la costa, además de localizarse otras poblaciones mixtecas en diferentes partes de la entidad, como en las regiones del Istmo, los Valles Centrales y la Cañada. La Región Mixteca, se encuentra integrada por 7 de los 30 distritos que integran el Estado de Oaxaca, sumando un total de 155 municipios, que equivalen al 27.19% de los 570 que conforman el Estado. En la mixteca oaxaqueña se observa un panorama generalmente árido¹¹ y por consiguiente, una práctica agrícola reducida (Berumen, 2004:2) (ver mapa 2).

de la Nueva España. Se introdujo la producción de cereales europeos como el trigo y la cebada. El cacao y las mantas de algodón siguieron teniendo mucha importancia (Gámez y Licona, 2009:49).

El algodón se comerciaba desde la Mixteca de la Costa hasta Tehuantepec. El control estaba principalmente en manos de los alcaldes mayores. Mientras que la producción de seda se introdujo en la Antequera (Oaxaca) hacia finales de la década de 1530 y su cultivo prosperó rápidamente en 1554. Pueblos como Tilantongo, Hautla y Tanaltepec se distinguieron por la cría del gusano de seda, y entre 1546 se incorporaron a esa actividad otros pueblos como Tamazola, Jaltepec, Tamazulapam y Achiutla. El auge de la producción de seda en la Mixteca tuvo lugar durante el siglo XVII. Sin embargo, el desarrollo del comercio con otras regiones del mundo, así como la introducción de la seda asiática, dio como resultado que para el siglo XVII esta actividad decayera en forma notable en la región. Por otro lado, poco después de la conquista española, la región brillaba bajo el cultivo de la grana cochinilla, como uno de los principales centros productores de tintes, con un nivel de producción que llegó a ser de los más altos del mundo en esa época (Velasco, 1990:46).

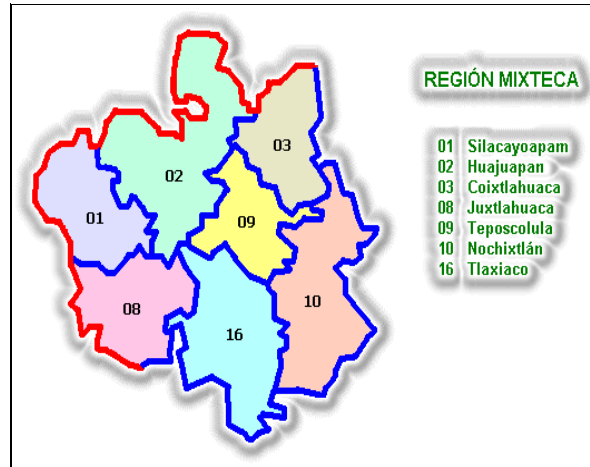
En cuanto a especies de animales domésticos en la Mixteca, se introdujo la cría de gallinas, cerdos, cabras y ovejas. Sin embargo, de éstos últimos, no resultó del todo positiva para las comunidades indígenas, pues conllevó la destrucción de las sementeras y demás cultivos, magueyes, árboles frutales y otros en lugares como Coixtlahuaca, Yanhuitlán y Nochixtlán se desplegó una alta concentración de cría de ganado, lo cual trajo como consecuencia una sobreexplotación que ocasionó la depredación de las tierras y puso en riesgo la producción agrícola (Gámez y Licona, 2009:50-52).

En general, se denomina Mixteca oaxaqueña a una macroregión que abarca desde el noroeste del Estado de Oaxaca y llega hasta la costa del mismo. Comprende 7 distritos. Además, está conformada aproximadamente por 190 municipios. De éstos, 118 cuentan con población indígena. Los mixtecos son el grupo mayoritario con 89 por ciento del total. La lengua mixteca es primera lengua en 88 por ciento de los municipios que integran la región (Gámez y Licona, 2009:41).

¹¹Aunque no es absoluto, ya que hay sitios bien delimitados con una alta concentración de bosques, como es el caso del distrito de Tlaxiáco (Berumen, 2004:2). Hacia finales del siglo XVI los españoles desplazaron a los indígenas, los cuales fueron incorporados como mano de obra en encomiendas, repartimientos y haciendas. Con el paso de los años, los cambios que introdujeron los colonizadores ocasionaron la extinción de plantas nativas, la deforestación de los bosques, la erosión de los suelos y, con todo ello la degradación ecológica de la Mixteca. En el siglo XVII, muchas tierras fueron abandonadas y los Valles que antes se dedicaban a las actividades

Mapa 2

Distritos de la Mixteca de Oaxaca.



Fuente: <http://www.e-local.gob.mx/enciclo/oaxaca/20reg04.htm>

Asimismo, de los siete distritos que comprende la entidad de la Mixteca, la expulsión en cinco de ellos es muy fuerte; tres de los distritos que presentan los índices más altos de rechazo, se ubican de acuerdo a las entidades en el orden siguiente: Silacayoapan, Coixtlahuaca y Nochixtlán en los que prevalece una muy fuerte expulsión; ante tales circunstancias, los mixtecos y los triquis son considerados dos de los grupos que han sido conducidos a buscar mejores oportunidades de vida en otros lugares (Rubio, Millán y Gutiérrez, 2000:67).

El panorama que se tiene de la región Mixteca de Oaxaca es de pobreza y pobreza extrema, y de predominante marginación, ya que sus pobladores no cuentan con fuentes de trabajo que les permita contar con un salario seguro y digno, que garantice mejores niveles de vida para sus familias (Berumen, 2004:4).

agrícolas, se convirtieron en poblados, o en tierras para la cría de animales como el ganado caprino, el cual causó en forma paulatina una fuerte deforestación en la zona, incrementada por la sobreexplotación forestal. Todos estos cambios provocaron el empobrecimiento de los pueblos nativos, los cuales con el transcurso del tiempo tuvieron que buscar nuevas alternativas de vida. Muchas comunidades recorrieron a la producción artesanal como la elaboración de objetos de palma, de barro o los textiles y la otra opción fue la búsqueda de trabajo fuera de sus comunidades. La falta de industrias y de fuentes de trabajo, en esta región con población indígena, motivó que con el tiempo se incrementara la migración, primero nacional (a estados como Veracruz, Puebla, Morelos, México) después, internacional (hacia Estados Unidos) (Gámez y Licona, 2009:54).

En cuanto a la infraestructura en vías de comunicación de la Mixteca, bastante conocido es el hecho de que, se caracteriza por ser una zona cuya accesibilidad está limitada por caminos en pésimas condiciones, haciendo que el trayecto para llegar a ella se vuelva largo y cansado. A pesar de ello, por estas rutas transitan los estudiantes, los prestadores de servicio social como médicos y enfermeras, trabajadores asalariados y la población en general que se dirigen a los centros urbanos, ya sea con la esperanza de vender una pequeña parte de su producción, o simplemente para atender a sus enfermos.

La situación de rezago y abandono de la población indígena y campesina en la Mixteca se observa en las estadísticas proporcionadas por organismos de gobierno; los índices de analfabetismo son los más altos que se registran en el Estado, y son los mayores en todo el país. La mayoría de las comunidades indígenas solamente cuenta con escuelas primarias y preescolares, y sus edificios son de mala calidad y el servicio es deficiente. Sin embargo, no se tienen datos de cuántas escuelas hay. La posibilidad de realizar estudios de educación media y superior para la población indígena es escasa, ya que tienen que desplazarse a las capitales de otros estados, situación que requiere recursos económicos con los que no cuentan.

Además de la pobreza que enfrentan los mixtecos, otra situación es el conflicto por las tierras, lo que ha enfrentado a diversos pueblos durante décadas¹².

¹² Los conflictos por límites entre comunidades tienen características comunes, en primer lugar está la defensa del territorio por cada una de las partes sin importar los medios. El apego a la tierra, no importa su calidad, sino el sentimiento de pertenencia, aunque a veces sea imposible demostrar la propiedad por alguna de las partes. Dichos conflictos ocasionan delitos que van desde las agresiones verbales, destrucción de cosechas, robo de ganado, hasta crímenes. Los conflictos suelen durar años, inclusive siglos. La solución más comprometida y real para resolver los conflictos deberían hacerlo en forma coordinada los tres niveles de poder: el federal, estatal y municipal. Regularmente en las instituciones correspondientes no se realizan las consideraciones ni los estudios y análisis pertinentes para lograrlo, inclusive, no faltan casos que en lugar de resolverlos los complique. En primera instancia es recomendable la vía conciliatoria, sentar a la mesa a los pueblos enfrentados, si no hay claridad, certeza, conocimiento del conflicto de parte del poder, no habrá una real solución. Los conflictos por límites entre pueblos constituyen un problema vigente relacionado con la propiedad, posesión uso y usufructo de la tierra entre dos o más

En la Mixteca, problemas agrarios, derivados por la tenencia de la tierra, han sido motivo para la generación de una atmósfera de inseguridad se respira en varias comunidades, debido a actos de violencia que se encuentran aún sin resolver.

De acuerdo con información existente, todo esto tiene un trasfondo político, los conflictos territoriales de la Mixteca involucran al menos 332 comunidades indígenas repartidas en 130 municipios, en estas comunidades se disputan alrededor de 97,909 hectáreas. Como ejemplo tenemos los siguientes municipios que al paso de los años continúan vigentes: San Miguel el Grande Tlaxiaco; San Miguel Cuevas en el distrito de Juxtlahuaca; Santiago Tilantongo¹³ en el distrito de Nochixtlán; entre otros, (Berumen, 2004:34).

comunidades, entre propietarios privados y las venganzas entre comunidades que se transmiten de generación a generación, algunos vienen desde la época colonial. El papel del Estado para encontrar la solución, por lo general, no ha sido el adecuado, su burocracia ha intervenido con lentitud, en momentos coyunturales, políticos, con la circunstancia agravante de no conocer las causas esenciales, lo cual no le permite aplicar con certeza el procedimiento correspondiente (Arellanes, 2002:18).

¹³ Tilantongo hoy en el 2011 sigue teniendo conflicto con tres pueblos vecinos: con el pueblo de San Bartolo Yucuañe, en el 2009 todos los expedientes estaban a favor de San Bartolo, el gobierno estatal ofrece 130 millones a cambio de dejar libre los terrenos en disputa. En septiembre de 2010 se revoca el amparo y Tilantongo trabaja todas las tierras en conflicto, según datos históricos, la superficie en disputa es de 1,000 hectáreas y tiene más de 100 años el conflicto. Con Santa María Tataltepec, en el 2008 se da una sentencia a favor de dicho Municipio en donde el Tribunal agrario no citó a Tilantongo a comparecer y lo citan hasta el 2009, donde se le pide que abandone las tierras, interponiendo amparo Tilantongo, porque no firmó ningún documento, sin embargo, no lo validaron, por no hacerlo en tiempo y forma, de ahí que se llevó ante el juzgado por asuntos políticos, ante esta situación, el juzgado 3 del distrito en 2011 está a favor de Tilantongo pero niega la no notificación, niegan el recurso de revisión. Este conflicto lleva casi 100 años y la superficie en disputa es de 2000 hectáreas. Con Santa Cruz Mitlatongo, en septiembre de 2009, hay una demanda ante Tilantongo de la restitución de tierras que corresponden una sentencia de 1979 y, revocada en 1994 y causó ejecutoria en 1997; El 4 de febrero de 2011, se firma la minuta de que los terrenos en conflicto no se tocaran por trabajos agrícolas, sólo para pastoreo y agua. Sin embargo, el 23 de mayo de 2011, Santa Cruz trabaja "La Loma del trigo" lugar de conflicto y Tilantongo reacciona de manera organizada, involucrando a la gente del gobierno estatal, haciendo estos caso omiso al asunto, hasta que comuneros de dicho pueblo bloquearon las carreteras, de ahí que una vez que el gobierno vio las acciones acudieron a Tilantongo, la Procuraduría General de Justicia y La Procuraduría Agraria. Se elaboraron minutas de parte de Tilantongo, en donde pide que Santa Cruz abandone "La Loma del trigo" (información proporcionada por el Comisariado de Bienes Comunales de Tilantongo, 21 de junio, 2011, México, Distrito Federal).

En este sentido, la mixteca vive en constante inestabilidad social, por este motivo el gobierno ha calificado a esta zona de “atención especial”. En el caso de Santiago Tilantongo, este municipio tiene varios conflictos con comunidades colindantes, (San Bartolo Yucuañe, Santa María Tataltepec, y Santa Cruz Mitlatongo) que, desafortunadamente se han caracterizado por enfrentamientos violentos, y ejecuciones.

Por otra parte, si bien la Mixteca de Oaxaca se divide en tres zonas: Alta, Baja y de la Costa, a continuación se destacan las características más importantes de la Mixteca Alta, pues es en ésta donde se ubica el municipio de Santiago Tilantongo, por lo que comparten ciertos rasgos.¹⁴

2.4 La Mixteca Alta

La Mixteca Alta se encuentra conformada por 185 municipios, 241 agencias municipales, 451 agencias de policía, 197 núcleos rurales y 1,076 localidades con categoría política administrativa¹⁵. Dicho territorio, se distingue, por ser la región más pobre y atrasada del Estado, la de mayor expulsión demográfica, y probablemente la mayor receptora de remesas o aportaciones de los migrantes que viven en los Estados Unidos (Velasco, Chávez y Cruz, 2007:2).

La Mixteca Alta es una zona contrastante, ya que por un lado, cuenta con las partes más frías, por otro lado, tiene zonas muy secas y suelos erosionados. De esto, se ha de resaltar que la geografía se caracteriza porque sus terrenos

¹⁴ Mientras que la Mixteca Baja se caracteriza por una mayor concentración de población indígena, al igual que la Mixteca alta, y por un conjunto de tierras áridas; la Mixteca de la Costa es económicamente más rica, con tierras más fértiles que la hacen apta para el desarrollo de la ganadería, y la siembra de vegetales, frutas tropicales y café (Gámez y Licona, 2009:56).

¹⁵ Los municipios de la Mixteca están constituidos en categorías políticas conocidas como agencias, villas, rancherías y congregaciones. En los municipios indígenas de la Mixteca la elección de las autoridades municipales se realiza por usos y costumbres, en asamblea general. El ayuntamiento está organizado con los siguientes cargos: presidente, síndico, regidores (hacienda, educación. Obras públicas y salud) con sus respectivos suplentes, así como secretario y tesorero, los integrantes permanecen en su cargo de uno a tres años dependiendo de la comunidad (Gámez y Licona, 2009:61).

observan un alto grado de erosión por la tala de árboles, y una alta concentración de cría de ganado caprino. Se calcula que más de las cuatro quintas partes de la superficie está deteriorada en forma casi irreversible y la otra quinta parte se encuentra en rápido proceso de destrucción; casi la totalidad de los suelos es cultivada siguiendo el ciclo de temporal¹⁶, que redundo en la escasa productividad de la tierra; los principales productos agrícolas que se siembran son el maíz, el frijol, el trigo y la calabaza, mismos que son utilizados básicamente para el autoconsumo.

Al no poseer un suelo productivo, la Mixteca Alta carece de una producción agrícola que permita la generación de fuentes de trabajo para la población, por lo que un alto porcentaje de sus habitantes se ve obligado a abandonar su lugar de origen (Méndez, 1985:25).

De este modo, la Mixteca Alta es considerada como una de las zonas con mayor índice de expulsión de población del Estado. Asimismo, es posible encontrar datos que refieren que durante 1995 se registraron cerca de 11,000 migrantes provenientes de esta región, de los cuales una gran parte tuvo como destino principal la Ciudad de México (Barabas y Bartolomé, 1999:159).

Las características anteriormente expuestas, provocan que, una vez que han migrado, los habitantes de la Mixteca Alta encuentran serios problemas al incorporarse al mercado de trabajo en los lugares de destino, pues dadas sus condiciones de desarrollo y educación, sólo logran acceder a los empleos de remuneración más baja; o ya sea como vendedores ambulantes, o bien, como

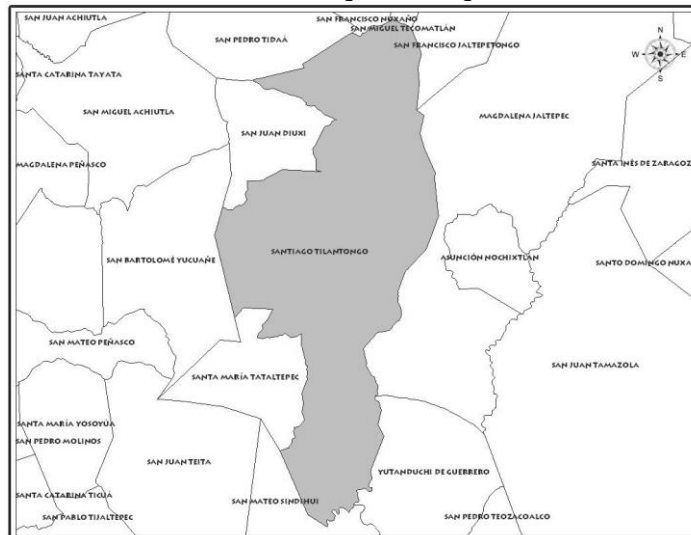
¹⁶ Es decir, que en general depende de las lluvias anuales; esta actividad es básicamente de subsistencia, sólo se siembran granos básicos, para el consumo humano, pero con niveles muy bajos de rendimiento, pues no llegan a satisfacer ni las necesidades familiares. Los suelos son pocos propicios para la agricultura, ya que además de ser pobres son secos y otros tienen fuertes pendientes, la agricultura tradicional es la que más se practica, se utilizan las técnicas de roza, tumba y quema, con la finalidad de preparar la tierra para el cultivo. No hay tecnificación, los implementos que se utilizan son de tracción animal como la yunta (Gámez y Licona, 2009:58).

trabajadores no calificados en el sector servicios y de la industria, principalmente, Muñoz Oliveira y Stern, citados en (Arizpe, 1978:28).

Hasta aquí he descrito el panorama de la Mixteca Alta, en el siguiente apartado me enfocaré al distrito de Nochixtlán, a donde pertenece el municipio de Santiago Tilantongo.

2.5 Un municipio de la Mixteca Alta: Santiago Tilantongo

Mapa 3
Ubicación de Santiago Tilantongo



Fuente: Plan Nacional Integral Sustentable y Pluricultural, 2005.

Santiago Tilantongo forma parte de la Mixteca Alta y para cuestiones administrativas, pertenece al distrito de Nochixtlán. Además, es considerado como la capital de la cultura mixteca.

El Congreso del Estado de Oaxaca reconoce 24 localidades activas, pertenecientes al municipio de Santiago Tilantongo (ver cuadro 1).

Cuadro 1.
Localidades de Santiago Tilantongo

Nombre de la localidad	Grado de marginación	Población total	Estatus	Ámbito
Buenavista	Alto	140	Activa	Rural
El Carmen	Alto	83	Activa	Rural
El Carrizal	Muy alto	21	Activa	Rural
El Progreso	Alto	261	Activa	Rural
El Socorro	Alto	138	Activa	Rural
Galeana	Muy alto	156	Activa	Rural
General Vicente Guerrero	Alto	160	Activa	Rural
Guadalupe Hidalgo	Alto	369	Activa	Rural
Guadalupe Tilantongo (Llano de las Avispas)	Muy alto	39		Activa
La Labor	Muy alto	18		Activa
La Paz	Muy alto	168	Activa	Rural
La Providencia	Alto	147	Activa	Rural
Laguna Grande	Muy alto	113	Activa	Rural
Las Flores	Alto	198	Activa	Rural
Monte Negro	Muy alto	21	Activa	Rural
Narciso Mendoza	Alto	69	Activa	Rural
Nuhduú	Sin datos	9	Activa	Rural
San Antonio	Alto	98	Activa	Rural
San Isidro	Muy alto	60	Activa	Rural
San José tres Lagunas	Alto	107	Activa	Rural
San Martín de las Palmas	Muy alto	296	Activa	Rural
Santiago Tilantongo	Medio	496	Activa	Rural
Yuuku-Yaquuz	Alto	25	Activa	Rural
Zaragoza	Alto	156	Activa	Rural

Fuente: <http://cat.microrregiones.gob.mx/catloc/default.aspx?tipo=clave&campo=loc&valor=2004>.

El municipio está asentado a lo largo del borde de un promontorio que domina un valle de inclinadas laderas. Se ubica entre la cordillera que inicia en el Nudo Mixteco de norte a sur y termina en el cañón de Tamazola, que es paralelo a La Sierra Madre del Sur. Sus terrenos se caracterizan por una composición accidentada con lomeríos rocosos y semi-erosionados, con pequeñas ondulaciones y muchas pendientes, las fuentes de abastecimiento de agua son muy escasas.

Para contrarrestar la escasez de recursos naturales, que se ha agravado por el deterioro ambiental, y al mismo tiempo, fomentar el desarrollo comunitario, han surgido movimientos y organizaciones que han contribuido al mejoramiento de las zonas más afectadas. Baste señalar el caso del Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca (CEDICAM), *La experiencia del Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca Hita Nuni, A.C. (flor del maíz)* constituido en 1997 por varios campesinos indígenas de la Mixteca Alta, entre ellos Santiago Tilantongo. Sus ejes de trabajo fueron inicialmente tres: reforestación, agricultura ecológica, salud y nutrición.¹⁷ El punto a destacar con esta organización, es el

¹⁷ Con el CEDICAM colabora una organización religiosa, denominada Vecinos Mundiales con Conocimiento Ecológico y Organizativo adquiridos en Guatemala, de la cooperativa cakchikel Katoqui Ketzal, de San Martín Jilotepeque. Esta cooperativa entonces se encontraba asediada por la violencia militar. Los municipios de Yodocono y Tilantongo respondieron positivamente. También ayudaron los catequistas, bajo la autoridad del párroco de Nochixtlán, llegando a trabajar en 36 comunidades de 9 municipios. Los facilitadores cakchiqueles se retiran por diferencias en el control organizativo mesiánico del representante regional del CEDICAM, lo que ocasiona que madura la decisión de formar una organización netamente local y autónoma. Su nueva organización tendría desde entonces una dirección rotativa. Vecinos Mundiales también se retiran, pero les deja un financiamiento puente para facilitar la transición (Boege y Carranza, 2009:99).

Los lugares de la Mixteca donde trabajan estas organizaciones son: San Pedro Jaltepetongo, San Isidro Lagunas Tercera Sección, San Pedro Quilitongo, San Pedro Coxcaltepec (Cántaros), y en cuatro comunidades de Santiago Tilantongo: Buenavista, El Progreso, San Isidro Yucuyoco, y Zaragoza” (Boege y Carranza, 2009:96). Se trata de comunidades campesinas e indígenas dotadas de ejidos y tierras de bienes comunales. Este tipo de tenencia convive con un área parcelada de explotación individual. Su origen se remonta a principio del siglo pasado, cuando ocurren intensas luchas agrarias. “Hay un círculo vicioso entre mayor deterioro de los recursos naturales de las tierras altas y templadas y mayor pobreza, emigración y pérdida de la cultura indígena”. Con el Programa de Intercambio, Diálogo y Asesoría en Agricultura Sostenible y Soberanía Alimentaria (PIDASSA) “se tejieron relaciones e intercambios a escala nacional de experiencias con otras organizaciones que tienen conocimientos empíricos importantes en la agricultura campesina e indígena sostenibles”, implementando proyectos tales como: 1) La lucha contra la erosión del suelo y la conservación del agua formó parte desde el principio de la

hecho de que se ha convertido en un ejemplo de cómo las comunidades se organizan para lograr un beneficio común. Para el manejo de los recursos naturales, de tal forma que se aproveche la gran diversidad biológica en zonas templadas y en las zonas degradadas y áridas. Sin embargo, no ha sido suficiente para convertirla en una región productiva (Boege y Carranza, 2009).

organización no solamente sobre las parcelas agrícolas sino sobre todo el territorio. 2) El ordenamiento ecológico territorial. 3) la reforestación, 4) los forrajes para semiestabulación de borregos y chivos, 5) las reservas para la producción de leña, 6) presas de gavión y zanjas a nivel, y 7) mejoramiento y manejo de suelos agrícolas (Boege y Carranza, 2009:100).

Producto de buenos acuerdos de asamblea han sido la realización de zanjas de trinchera y reforestación. La asamblea también aprobó que se dejen de talar los encinos para hacer carbón. El gobierno ayudó con la construcción de "gaviones". Con los programas de reforestación se llegó al acuerdo para dejar de pastorear a la zona de reforestación. La construcción y el mantenimiento de las zanjas requieren de mucho trabajo de tequio e inversiones económicas que superan la capacidad de los campesinos, por lo que han solicitado el apoyo financiero de la Comisión Nacional Forestal. Se está creando un fondo regional de semillas seleccionadas con medidas estrictas. Las ferias anuales han servido para el intercambio de semillas seleccionadas. Se está probando enviar a laboratorio algunas muestras de maíz para cerciorarse que no estén contaminados con transgénicos.

Otra practica empleada es que se están nivelando los suelos y practicando la rotación de cultivos. En invierno sembrar plantas europeas que resisten mejor el frío y en verano plantas nativas de la milpa. También se practica la introducción de aceleradores de la fermentación, aprovechando el ejemplo japonés de bokashi y la experiencia y asesoría de los campesinos de la organización hermana Vicente Guerrero de Tlaxcala. La plantación de magueyes pulqueros evita la compra de levadura. El bokashi lleva azúcar, levadura o pulque. La lombricomposta se ha introducido en San Isidro, gracias al trabajo de las mujeres y los acuerdos para cuidar los pequeños lotes facilitados por el CEDICAM (Boege y Carranza, 2009:107).

"En ese momento Pan del Mundo (Brot Für die Welt)" apoya los primeros pasos de la nueva organización, lo mismo que el Club Rotario, la Fundación Mary Knoll y el Catholic Relief Service. Brot aporta sus conocimientos técnicos informativos y organizativos: "una red de agricultura sostenible campesina e indígena, que tiene en común la construcción de la agricultura alternativa con enfoque de género frente a la agricultura industrial" (Boege y Carranza, 2009:97).

A partir de estos proyectos, CEDICAM logró concretar una serie de acuerdos con las comunidades que han derivado en beneficios directos para la población. Motivo por el cual, en 2008 obtuvo el premio Internacional Medioambiental Goldman.

2.6 Antecedentes históricos y aspectos socioeconómicos y culturales de Santiago Tilantongo

Debido a su importancia histórica, Santiago Tilantongo es uno de los municipios más representativos de la Mixteca Alta. Cabe precisar que en la época prehispánica fue uno de los señoríos más importantes de la Mixteca Oaxaqueña y centro de origen de esa cultura.

Durante la primera época de la colonia, en 1513, Tilantongo fue convertido en Corregimiento. Ya en 1565 se inició la construcción de la iglesia dominica del poblado, considerada como una de las más representativas de su época.¹⁸ Fue construida sobre edificaciones prehispánicas, muy cerca de Monte Negro, considerado uno de los centros ceremoniales más importantes de los mixtecos (Gámez y Licona, 2009:97).

En cuanto a la economía local, el sector más importante en el municipio es el primario, la actividad agropecuaria, en el se ocupan 83 de cada 100 trabajadores; en segundo término se encuentra el sector terciario, específicamente el comercio y los servicios, que ocupan a 10 de cada 100 y, por último, el sector secundario, principalmente, el que se refiere a la elaboración de artesanías y la construcción, en el que se emplean 7 de cada 100 trabajadores. La mayor parte de los que realizan alguna actividad productiva no percibe ningún salario, ya que casi todos se autoemplean en la agricultura (Plan para el Desarrollo Integral Sustentable y Pluricultural, 2005:29).

Como un apoyo a este municipio el gobierno federal ha implementado una serie de programas, entre ellos (www.cepf.gob.mx):

¹⁸ Esta edificación ha asumido tal significado para la comunidad que, en más de una ocasión, sus pobladores se han organizado para recaudar fondos para su conservación.

a) Programa de Empleo Temporal, que contribuye a la protección social de los hombres y las mujeres de 16 años o más que enfrentan los efectos de la baja demanda de mano de obra y de la población afectada por emergencias, mediante apoyos económicos por su participación en proyectos familiares de beneficio comunitario.

b) Programa 70 y más, que contribuye a la protección social de los adultos mayores de 70 años y más mediante la entrega de apoyos monetarios.

c) Programa LICONSA, que distribuye leche de alta calidad a un precio accesible, en apoyo de alimentación y nutrición a los beneficiarios de familias en condiciones de pobreza, para contribuir al desarrollo de capital humano.

d) Programa Oportunidades, cuyo objetivo es apoyar a las familias que viven en condición de pobreza extrema, con el fin de incrementar las capacidades de sus integrantes para alcanzar mejores niveles de bienestar a través del mejoramiento en educación, salud y alimentación.

e) Programa Procampo, el cual otorga subsidio directo al campo a través de la SAGARPA, su objetivo es apoyar el ingreso de los productores rurales. Consiste en la entrega de recursos monetarios por cada hectárea.

Por otra parte, en lo que se refiere a la infraestructura, el municipio de Santiago Tilantongo cuenta con un camino de 34 kilómetros hacia el distrito de Nochixtlán, de los cuales 30 kilómetros -que comunican a las 24 localidades- están pavimentados. Sin embargo, la mayor parte de las vías de comunicación se encuentran en malas condiciones, por lo que requieren fuertes inversiones de dinero para hacerlos transitables.

Reiteradamente, las autoridades locales de Santiago Tilantongo han solicitado a los gobiernos estatal y federal que los caminos sean pavimentados, reparados o, bien, se extiendan hasta las comunidades más alejadas.

La respuesta del gobierno federal a los múltiples necesidades de los municipios ha sido la transferencia de recursos, a través de mecanismos que ha diseñado dentro de la política de descentralización del gasto, materializándose en el presupuesto de egresos federal en los ramos destinados a entidades federativas y municipios (Ramo28, Ramo33, y Ramo26) (www.cepf.gob.mx).

Actualmente, el gasto descentralizado se transfiere a través de tres esquemas o mecanismos: Gasto para su ejercicio libre (Ramo 28); Gasto para actividades específicas (Ramos 25 y 33); y Gasto por convenios de programas específicos (Ramo 26 y convenios realizados entre las entidades federativas con dependencias o entidades).

El municipio de Santiago Tilantongo ha recibido beneficios a través de los Ramos 28 y 33. El Ramo 28, denominado “Aportaciones Federales a Entidades Federativas y Municipios”, por ser gasto descentralizado para su ejercicio libre, representa la mayor parte de los ingresos municipales (www.cepf.gob.mx). De acuerdo con datos proporcionados por el cabildo de Tilantongo en la asamblea informativa realizada en el Distrito Federal, el 26 de junio del 2011, a través de este mecanismo, el municipio recibe al año \$1, 532,319.00. A las Agencias municipales se les asignan \$7,500 mensuales y a las agencias de Policía \$5,500. Estos fondos se destinan a: la compra de vehículos, mantenimiento de equipo de oficina, alumbrado público, mantenimiento de vehículo de las comunidades de Tilantongo, pavimentación de calles, ampliación de la red de agua y luz, apertura de caminos, entre otros.

Mientras que por parte del Ramo 33, que se destina al financiamiento de obras para agua potable, alcantarillado, drenaje y letrinas, urbanización municipal,

electrificación rural y de colonias pobres, infraestructura básica de salud, infraestructura básica educativa, mejoramiento de vivienda, caminos rurales e infraestructura productiva rural; inversiones que beneficien directamente a la población en condiciones de rezago social y pobreza extrema, estos fondos son entregados a los estados a través de la Sedesol (www.cepf.gob.mx); Santiago Tilantongo, recibe \$5, 907,116.00 al año.

Por otra parte, los valores tradicionales en una comunidad¹⁹ son importantes para mantener la cohesión social, y recrear las tradiciones básicas, los usos y costumbres. Están implícitos en las relaciones de compadrazgo, cooperación y solidaridad en tanto valores que han sido transmitidos por los abuelos. Al respecto, en Santiago Tilantongo se percibe que personas, sobre todo mayores de edad, son los que no se encuentran dispuestos al cambio, razón por la cual muestran cierta resistencia para explorar o adoptar lo nuevo; situación contraria con los jóvenes o aquellos que han emigrado.

En el plano educativo, el promedio de escolaridad de la población de Tilantongo es tercero de primaria. De acuerdo con el Plan para el Desarrollo Integral Sustentable y Pluricultural (2005), 63 de cada 100 habitantes mayores de 15 años no sabe leer ni escribir, 23 terminó la primaria, 10 la secundaria y sólo 3 cursó algún grado de educación media superior (ver cuadro 2). Además, existen en el municipio 10 jardines de niños, 19 primarias, 3 secundarias y un telebachillerato (TEBAO), la educación bilingüe sólo se imparte en el jardín de niños y 8 primarias.

¹⁹ Es en la comunidad donde se manifiesta la identidad indígena, en ella comparten una lengua y una historia común, edifican un sistema social de cargos con obligaciones y sanciones que regula el poder político y económico. Por esta razón mantener el territorio, defenderlo, ocuparlo y delimitar sus fronteras es importante y es considerado zona de refugio, medio de subsistencia. Debido a esta relación profunda, los conflictos por los límites de éstos se tornan sangrientos. Cualquier intento de expropiación o despojo se transforma de inmediato en un conflicto social de grandes consecuencias, porque en el fondo no se pelea sólo por un pedazo de tierra o de bosque, sino se riñe por existir como comunidad (Gámez y Licona, 2009:64.)

Cuadro 2
Nivel escolar de la población de Santiago Tilantongo

	Total	Hombres	Mujeres
Población de 6 y más años, 2010	2,814		
Población de 5 y más años con primaria 2010	1,338		
Población de 18 años y más con nivel profesional 2010	24		
Población de 18 años y más con posgrado, 2010	3		
Grado promedio de escolaridad de la población de 15 y más años, 2010	5.3		

Fuente: INEGI. Censo de población y Vivienda, 2010

Como respuesta a las necesidades educativas de esta comunidad el gobierno puso en marcha varios programas: a) el Programa Centro Comunitario de Aprendizaje (CCA),²⁰ que, enfocado a la población que habita en zonas marginadas, es un espacio destinado a fomentar el uso de tecnologías, particularmente de computadoras con acceso a internet; b) Programa Albergue Escolar. Es un programa de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Su objetivo es contribuir a que los niños y jóvenes indígenas que habitan en localidades que no cuentan con servicios de educación, ingresen y concluyan su educación básica, con los apoyos en los albergues (incluidos

²⁰ Los Centros Comunitarios de Aprendizaje (CCA) se crearon en alianza con otras instituciones: el gobierno federal, a través de la Secretaría de Desarrollo Social; los gobiernos estatales y municipales, las empresas, las universidades y las organizaciones de la sociedad civil, con el objeto de abrir oportunidades para el desarrollo de las comunidades. Generalmente, los espacios físicos son provistos por los socios locales, al igual que las computadoras y el internet y el sistema Tecnológico de Monterrey ofrece el conocimiento, los contenidos, la tecnología y el modelo educativo del espacio virtual que potencien el talento de los ciudadanos.

Los centros son espacios físicos ubicados en zonas rurales, semirurales y urbanas, en donde los participantes, a través de la tecnología informática, acceden a programas educativos e interactúan con alumnos del Tecnológico de Monterrey y especialistas que fungen como tutores en línea y quienes los asesoran en un determinado curso para obtener conocimientos, destrezas y capacidades útiles en el mundo de hoy. Los CCA se convierten también en espacios para comunicarse, participar en redes sociales, acceder a información relevante e innovar (www.cca.org.mx).

alimentación y hospedaje) (datos proporcionados por el cabildo de Santiago Tilantongo, 2011).

En lo que corresponde a los rasgos físicos y lingüísticos, los habitantes del municipio son tanto indígenas como mestizos, aunque predomina la “sangre” indígena. Esto se puede observar con mayor claridad en los ranchos que en la cabecera, ya que esta última tiende a ser más amestizada desde el lenguaje hasta lo que corresponde a su apariencia física, mientras que las personas de las rancherías generalmente son indígenas en sus características lingüísticas y morfológicas (Butterworth, 1975:18). De ahí que la mayor parte de los adultos de las comunidades de Tilantongo, hablan el mixteco y el castellano; este bilingüismo es tradicional en la zona. Sin embargo, el mixteco se sigue reforzando hoy en día, las escuelas bilingües empiezan a retomar la enseñanza de dicha lengua, que estuvo en peligro de extinguirse, cuando en los centros escolares durante muchos años se enseñaba únicamente en idioma español.

Dicho lo anterior, se puede afirmar que si bien los gobiernos han implementado políticas sociales para los pueblos indígenas, y se han producido algunos impactos positivos, estos no han bastado para resolver los problemas primordiales que aquejan a este sector de la población. El principal problema que se observa en esta situación, es el hecho de que las estrategias han sido aplicadas en forma vertical (de arriba hacia abajo), de afuera hacia adentro y dirigidas en forma paternalista, lo cual, sin duda, ha influido en la manera de responder de la misma población.

En lo que atañe a las formas de organización y cooperación de aquellas personas que han salido de sus comunidades, el apoyo del gobierno a través de los diversos programas ha generado cierto grado de indiferencia, por ello, cada vez más, se ve disminuido el interés y afán por contribuir al bienestar de sus lugares de origen.

En otras palabras, los migrantes, al ver que su comunidad está siendo apoyada económicamente por el gobierno, piensan que ya no tienen la obligación de seguir aportando, lo cual, ha repercutido de manera negativa en las organizaciones sociales, llevando a algunas incluso hasta la desintegración.

2.7 Factores migratorios en Santiago Tilantongo

En Santiago Tilantongo se ha producido un gran movimiento migratorio rural-urbano. Como ya se mencionó, este fenómeno ha sido causado por la combinación de diversos factores, entre ellos: a) la falta de oportunidad de un empleo remunerado, b) el agotamiento de las tierras, bajo rendimiento, asociado a los escasos recursos; c) escasez de inversiones para el desarrollo sustentable; d) conflictos por límites de tierras con pueblos vecinos; e) falta de mejores oportunidades educativas.

El proceso migratorio que ha enfrentado Tilantongo ha provocado que su dinámica poblacional sea la siguiente: Mientras que en 2005 la población total era de 3 348, de la cual 1 570 eran hombres y 1 778 mujeres; para el año 2010 la cifra total se ubicó en 3 210 con 1 495 hombres y 1 715 mujeres (ver cuadro 3). De acuerdo con esta información, la población masculina ha descendido en 75 unidades, y la femenina en 63 (Censo de Población y Vivienda 2010).

Cuadro 3
Población total de Santiago Tilantongo

	Total	Hombres	Mujeres
Población total 2005	3,348	1,570	1,778
Población total 2010	3,210	1,495	1,715

Fuente: INEGI. Censo de población y Vivienda, 2010

Relacionando estos datos con información obtenida a través de observaciones y entrevistas, puedo afirmar que si bien tanto hombres como mujeres migran de Santiago Tilantongo, lo hacen en mayor medida los varones.

En este marco, en un principio los migrantes de Santiago Tilantongo se dirigían a lugares cercanos, tales como la Ciudad de Puebla y Oaxaca. Con el transcurso de los años el destino preferido fue la Ciudad de México. Gracias a las redes sociales, en esta zona es posible observar que cada día hay más tilantongueños, particularmente porque la migración ha afectado a familias enteras.

El desplazamiento de grupos familiares completos ha ocasionado el abandono de los tequios.²¹ Donde anteriormente colaboraban los hombres, ahora acuden las mujeres y en ocasiones los niños, pues enfrentan el deber de contribuir con el bien comunitario.²² De acuerdo con lo expresado por los pobladores de Santiago Tilantongo, en varias conversaciones informales, cada vez más se puede observar que la mayor parte de personas que ahí habitan son ancianos, mujeres y niños.

De lo señalado hasta este momento se desprende la afirmación de que el fenómeno migratorio que afecta a la comunidad de Tilantongo, repercute en varios aspectos de su dinámica sociocultural.

²¹ En Oaxaca, una de las prácticas comunitarias más sobresalientes es la institución del tequio, (el tequio también se da como una forma de ayuda voluntaria, entre personas que pertenecen a una misma comunidad, la gente por ejemplo suele ayudar a sus compadres, amigos, vecinos. Esta ayuda redundante en una ampliación del capital social de quien ofrece el tequio al interior de la comunidad, y evita que esa persona se vaya aislando de sus paisanos), que incluye a todas las familias de la comunidad, consiste en “una forma de trabajo comunitario, en la que los ciudadanos, bajo la conducción de autoridades locales, participan en los proyectos de trabajo, que van desde la construcción y mantenimiento de la infraestructura básica (caminos, puentes, edificios, agua potable) hasta el mantenimiento del pueblo en general” (Straffon, López y Castellanos, 2006:200).

²² En 1962, a través de sus estudios, Butterworth, encontró que los más propensos a migrar eran las personas en mejor situación económica. Asimismo, mostró que el patrón de enemistades, influye sobre la comprensión del proceso migratorio. También indica que es necesario conocer la “naturaleza de la ciudad a dónde va el migrante”. La propia capacidad de adaptación a la vida urbana es un factor que influye sobre la selección de la ciudad de destino. Si ésta se localiza muy cerca del lugar de origen posiblemente se debe a una débil capacidad de adaptación. La elección de un lugar de destino más alejado y socialmente diferente es un signo de seguridad interna, y del ejercicio de un derecho de los jóvenes a cambiar. Agrega este autor que la existencia de conocidos y buenas noticias laborales igualmente inciden sobre la dinámica del proceso de migración. Butterworth encuentra, que la razón principal de la ausencia de procesos de desorganización personal entre los migrantes, se asocia con acciones colectivas emprendidas para erradicar el faccionalismo existente en su lugar de origen.

En primer lugar, migran porque el campo no es suficiente para vivir, porque no hay empleos dentro del municipio, por lo que se ven obligados a abandonar sus comunidades de origen. En segundo lugar, tiene un efecto paradójico debido a que, por un lado, desorganiza las formas tradicionales de ayuda mutua –tequio- y por otro, sin el dinero que mandan los migrantes organizados en redes, muchas familias no podrían sobrevivir, no se desarrollarían obras públicas, por lo que la migración se convierte en un factor de cierto desarrollo para la comunidad de origen. Esta información se obtuvo a través de las observaciones en el trabajo empírico y que se expone más adelante.

Ahora bien, los factores que generan la migración en el municipio de Santiago Tilantongo se rescatan sólo en función de que se han convertido en el punto de partida por el cual la población de esta comunidad ha recurrido a la conformación de organizaciones sociales, permitiéndole no sólo mantener un vínculo con su comunidad de origen, sino que además por este medio se ha logrado al desarrollo social de la misma.

Gracias a la conformación de este tipo de organizaciones, la comunidad de origen (el municipio de Tilantongo) se ha visto favorecida en cuanto a su infraestructura (vías de comunicación, redes de agua potable, electrificación, y en algunos casos la construcción de escuelas). De las obras que se han llevado a cabo se mencionan en el estudio de caso de esta investigación.

Ahora bien, como se puede observar en lo señalado hasta el momento, la situación de pobreza en la Mixteca de Oaxaca y, de manera específica, en Santiago Tilantongo responde a una multiplicidad de factores que, en conjunto, impiden que las personas logren satisfacer adecuadamente sus necesidades alimentarias, de vivienda, salud, educación y de servicios.

Y si bien es cierto, en determinado momento la migración ha implicado un abandono de la comunidad de origen, en el caso de cierto sector de la población

de Santiago Tilantongo (al igual que en muchas otras), trasladarse a otro espacio geográfico no ha significado el rompimiento con el lugar de pertenencia, por el contrario, ha redundado en la configuración de un conjunto de redes sociales tanto en su lugar de destino como en el de origen, mediante las cuales establece fuertes vínculos en beneficio de la misma comunidad. Este aspecto se abordará con detalle en capítulos siguientes.

*Ser mestizo ¿es mi destino?
Ser un indio dentro de mí
Tener la mayor parte india
Por eso es un orgullo decir a los cuatro vientos
y a todo el mundo que indios somos
y orgullosos de ser nosotros mismos.*
Abad, Figueroa.

Capítulo 3

REDES Y ORGANIZACIONES DE MIGRANTES

Antes de abordar las características de las redes y organizaciones de migrantes tlantongueños establecidas en la Ciudad de México y su zona metropolitana, es necesario destacar los aspectos que han hecho de este lugar el destino preferido para los migrantes indígenas.

La migración indígena constituye uno de los fenómenos más importantes de los últimos tiempos, ya que a pesar de que muchos movimientos migratorios comenzaron en la época colonial, el mayor volumen y sus impactos se dan desde mediados del siglo XX. Entre sus causas están: el deterioro de la economía campesina, la disminución de las tierras comunitarias, la carencia general de recursos productivos, el crecimiento de la población y la pobreza, junto con otros factores subjetivos como la atracción por las “ventajas” de la vida en la ciudad.

Sin embargo, este desplazamiento hacia la ciudad, no ha significado mejoras en su calidad de vida, sino que han sido enfrentados a un entorno muchas veces hostil, que les ha obligado a vivir en condiciones marginales y de pobreza. A pesar de esta situación, la existencia de grandes contingentes indígenas, no impide que en ellas se creen organizaciones, formas asociativas o expresiones culturales, que permiten el mantenimiento de su identidad.

Es así como un alto porcentaje de población indígena, se encuentra hoy habitando las áreas periféricas de las grandes urbes, que se caracterizan por ser colonias de bajos ingresos cercanas a las zonas industriales.

En esta lógica, el Distrito Federal y su Zona Conurbada siguen siendo el principal asiento de las migraciones indígenas de toda la República. Es un hecho que los indígenas emigran cada año a la capital del país en busca de mejores oportunidades de vida. Este flujo de migrantes ha sido constante en las últimas décadas, situación que se ha incrementado en los últimos años, pues la población indígena, aún se caracteriza como un sector en situación de extrema pobreza, marginalidad social y política, lo que provoca que enfrente infinidad de abusos y discriminación.

No es grato decirlo, pero en México todavía persiste la desigualdad en el trato y la intolerancia hacia diversos grupos sociales y entre ellos se encuentra el sector indígena; quien en las urbes enfrenta un cúmulo de prejuicios, por el simple hecho de poseer rasgos propios (como el uso de la lengua o la vestimenta tradicional) que los define como seres diferentes (Vargas y Flores, 2002). Frente a esto, las redes sociales se convierten en un apoyo de suma importancia para la sobrevivencia de los indígenas migrantes en las ciudades (Arizpe, 1979:127). Su relevancia radica en que es a través de ellas que logran organizarse, fortaleciendo sus vínculos familiares y culturales con sus comunidades de origen.

En este marco, si bien ya desde la década de los noventa se han observado cambios del lugar de procedencia de los emigrantes, así como en las tendencias de los lugares de destino, tampoco hay que concluir que la distribución regional de los desplazamientos poblacionales se ha modificado significativamente, encontrando, por ejemplo, que en el Distrito Federal, como entidad, la tendencia con alto índice de inmigrantes ha cambiado radicalmente de los cincuenta a los noventa, y que ésta continúa reafirmandose como tal.

En las últimas décadas también ha crecido la proporción de empleos en el sector relacionado con los servicios, dentro de este rubro se encuentran vinculados laboralmente la mayoría de los migrantes indígenas, mientras que otros fabrican pequeños artículos de uso, que venden por su cuenta (Arizpe, 1978:65).

El hecho de que todo un grupo de migrantes, esté asentado en la Ciudad de México, se convierte en un estímulo a la migración, porque los que salen de su comunidad llegan a vivir generalmente con parientes, paisanos y a veces, como lo señala Arizpe, “llegan a formar agrupaciones que les permiten conservar sus relaciones sociales rurales” (Arizpe, 1978:83).

3.1 La Ciudad de México y su zona conurbada. Lugar de migrantes indígenas

La Ciudad de México es, sin duda, el lugar más importante de nuestro país, no solo en términos económicos, sino también desde el punto de vista político y cultural. El curso que ha seguido el desarrollo nacional y los factores que lo han caracterizado, provocaron que llegara a ser la metrópoli más importante en términos de concentración demográfica, por el tamaño de su área urbana y la cantidad de tipos de servicios que ofrece, (Muñoz, Oliveira y Stern, 1977:62). Debido a esto, no resulta aventurado afirmar que la capital mexicana constituye uno de los polos de atracción donde los emigrantes de otras zonas se establecen definitivamente.

Durante los años cuarenta, el Distrito Federal y algunos municipios fueron un territorio propicio para la migración definitiva; entre los factores que atraieron a la población se mencionan: la oferta de trabajo en la construcción, la industria manufacturera, el comercio y los servicios públicos,²³ lo cual propició que gran cantidad de indígenas se estableciera de manera permanente. Incluso, áreas como los municipios de Naucalpan, Tlalnepantla y Ecatepec han centralizado el desarrollo económico a través del establecimiento de grandes y medianas

²³ La creación y el crecimiento de la industria en el Distrito Federal se inició hacia la década de 1920, debido a la estabilidad que empezó a vivir el país, y a la implementación de una serie de políticas proteccionistas. La década de los años cuarenta fue decisiva para el rápido crecimiento de la industria, debido a la puesta en práctica de un sistema de financiamiento e inversiones. Y por lo que toca a las décadas de los cuarenta a los sesenta, hubo una tendencia continua del crecimiento industrial; la demanda de fuerza de trabajo para la industria aumentó considerablemente y muchos migrantes fueron atraídos hacia la capital. Con ello, el Distrito Federal y su zona conurbada llegaron a ser el principal centro industrial del país. Cabe decir, que esta dinámica de crecimiento industrial tuvo como contraparte el empobrecimiento del campo mexicano, lo que provocó un movimiento migratorio de gran magnitud e importancia (Sánchez, 2002).

industrias, convirtiéndolas en importantes polos de atracción y de desarrollo (Rubio, Millán y Gutiérrez, 2000:154).

En lo que respecta al Distrito Federal, fueron las delegaciones Iztacalco e Iztapalapa las que se constituyeron como principales zonas de atracción para los migrantes.²⁴ En el caso de la primera, la información consultada hace referencia a que durante la década de los setenta, en ella se construyeron la mayoría de las viviendas; al grado de que llegó a ser una zona que ofrecía comercios y servicios en forma abundante; por ejemplo, la parte del centro es ocupada en su mayoría por viviendas unifamiliares populares, que alojan fundamentalmente a sectores de bajos ingresos que combinan sus sitios habitacionales con usos comerciales, de servicios y pequeñas y medianas empresas, destacándose de entre ellas las colonias Agrícola Oriental, Pantitlán y la zona industrial denominada Granjas México, Vidrio y Garcés citado en (Garza, 2000:579).

Por su parte, hasta mediados del siglo XX, la delegación Iztapalapa fue una delegación pobre y precaria. No fue sino hasta pasada la década de los sesentas que se inició una importante transformación urbana, particularmente al sur y sureste. Esto se derivó de la oferta de espacios con costos accesibles para familias de estratos bajos, hasta la fecha este lugar continúa careciendo de servicios como el agua, drenaje y pavimentación. A pesar de esto, aún ocupa el primer lugar en habitantes indígenas (Valencia, 2000:46).

Ahora bien, en el periodo comprendido entre 1960 a 1970 se han significado como fuertes zonas de atracción los territorios o municipios conurbados de la zona metropolitana como Coacalco, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Cuautitlán, La Paz, Tlalnepantla, todos ellos en el Estado de México. Los motivos de estos se centran en el tipo de infraestructura industrial que poseen, así como en su capacidad para brindar un espacio habitacional (Rubio, Millán y Gutiérrez, 2000:155).

²⁴ Hago mención a estas delegaciones, porque es aquí donde se ubicaron los primeros migrantes de Tlaxtongo.

Una vez en la última recta del siglo pasado, en el Distrito Federal se ha gestado una dinámica poblacional a la inversa, haciendo de ella una entidad expulsora de población. Por lo que su zona conurbada se ha convertido en la receptora de una gran parte del flujo migratorio, no sólo de la que sale de este lugar, sino también de la de otras entidades federativas.²⁵

Por otra parte, las condiciones de vivienda y bienestar social que los migrantes encuentran en las zonas metropolitanas (Rubio, Millán y Gutiérrez 2000:160) indican la gran dificultad para hacerse de un espacio donde habitar, por lo que sus lugares de asentamiento regularmente son las llamadas “ciudades perdidas”; zonas que se carecen de los servicios elementales. A pesar de esto, los migrantes afirman que la situación que viven en las ciudades es todavía mucho mejor que la que pueden llegar a tener en sus comunidades de origen.

En este sentido, hasta finales del siglo XX, la mayoría de los migrantes indígenas provenían de las entidades del centro y sur del país, entre ellas el Estado de México, Querétaro, Hidalgo, Morelos, Oaxaca, Guerrero y Veracruz, estados que, en general, comparten características similares en cuanto a los elevados índices de marginación, por un lado, y por el otro, la cercanía con la capital del país.

Así entonces, la Ciudad de México se configuró como el centro industrial del país, donde se dio un crecimiento no sólo de los sectores primarios y secundarios de la economía, sino de las actividades terciarias y de servicios que apoyaron a ese crecimiento industrial. Lo cual sirvió como base para que en sus entrañas se albergaran grandes contingentes de migrantes, siempre en busca de mejores condiciones de vida (Valencia, 2000:43).

²⁵ De acuerdo con Valencia (2000), los flujos migratorios que absorbía la zona metropolitana y el Distrito Federal en 1960 disminuyeron del 38.5% en 1970 y al 25% en 1980; debido principalmente a los cambios de residencia, así como también a sucesos, tales como los terremotos de 1985, los problemas de contaminación, la escasez de vivienda, empleo y servicios. La fuerza de atracción de la Ciudad de México para los migrantes indígenas se potencia con el desarrollo y expansión de la industria de algunos de los municipios conurbados, los cuales brindan, además, posibilidades de espacios habitacionales y de traslado.

3.2 Migración indígena reciente

Como ya se señaló, en México los flujos migratorios han atravesado por un proceso de reorientación, desplazándose fuera del Distrito Federal. Así lo confirman datos del Censo General de Población y Vivienda del INEGI (2000), que permiten tener una visión más clara sobre la movilidad de la población indígena.

De acuerdo con el INEGI, continúa el despoblamiento de la zona central, y a pesar de que aún existe una gran cantidad de población indígena que continúa llegando a este lugar, mucha de esta población continúa abandonando la zona, dirigiéndose hacia las delegaciones y municipios indicados en el cuadro 1.

Cuadro 1

Municipios y delegaciones de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México con mayor cantidad de población Indígena, según datos del Censo 2000 y Conteo de 2005

Delegaciones/ municipios	% indígenas según el censo de población y Vivienda de 2000	% indígenas según el Censo de Población y Vivienda de 2000 respecto a la población total	% indígenas según Conteo de Población y Vivienda de 2005	% indígenas según el Conteo de Población y Vivienda de 2005 con respecto a la población total	Tasa de Crecimiento
Iztapalapa	11,28	0,45	11,70	0,40	-1,19
Ecatepec	9,22	0,36	9,22	0,31	-1,91
Nezahualcoyotl	6,42	0,25	5,07	0,17	-6,44
Naucalpan	6,13	0,24	6,98	0,24	0,67
Chimalhuacán	5,61	0,22	6,05	0,21	-0,43
Gustavo A. Madero	5,46	0,22	5,36	0,18	-2,28
V.de Chalco					
Solidaridad	3,90	0,15	3,98	0,14	-1,53
Cuauhtémoc	3,47	0,14	2,55	0,09	-7,78
Álvaro Obregón	3,46	0,14	2,90	0,10	-5,29
Tlalpan	3,34	0,13	3,35	0,11	-1,84
Coyoacán	3,10	0,12	2,51	0,09	-5,98
Tlalnepantla	3,06	0,12	3,19	0,11	-1,10
Atizapán de Zaragoza	2,75	0,11	2,49	0,08	-3,85
Xochimilco	2,70	0,11	3,14	0,11	1,10
Tultitlán	1,95	0,08	1,97	0,07	-1,78
Miguel Hidalgo	1,76	0,07	1,13	0,04	-10,24
Benito Juárez	1,75	0,07	1,12	0,04	-10,21

Iztacalco	1,71	0,07	1,52	0,05	-4,26
Venustiano					
Carranza	1,71	0,07	1,64	0,06	-2,76
Azcapotzalco	1,70	0,07	1,15	0,04	-9,32

Fuente: (Pardo, 2008:37)

Se puede observar que para el año 2000, Iztapalapa continúa siendo la delegación que presenta mayor cantidad de población indígena, con el 11%, mientras que existe cierta preferencia por municipios conurbados entre los que destacan: Ecatepec con un 9.22 %, Nezahualcóyotl con 6.42 %, Naucalpan con 6.13%, Chimalhuacán con 5.61%, Gustavo A. Madero con 5.46% y Valle de Chalco Solidaridad con 3.90%.

Por otra parte, los datos presentados por el Censo de Población y Vivienda del 2005 indican una disminución de la población indígena dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Baste señalar los casos de Iztapalapa, cuyo sector de población ha descendido en 1.19%, y los de Ecatepec y Nezahualcóyotl, con un 1.91% y 6.44% respectivamente. Llama la atención el caso de Naucalpan y Xochimilco, pues son las únicas zonas que aumentaron su población (0.67% y 1.10%).

De igual manera, se corrobora el despoblamiento de indígenas en la zona central, ya que en las cuatro delegaciones centrales, se observa pérdida de esta población.

Cabe precisar que el desplazamiento del sector indígena mexicano no se ha generado únicamente al interior del país, sino que también se ha extendido más allá de las fronteras.

3.2.1 La migración indígena al otro lado de la frontera

Una fracción creciente de la población indígena ha emigrado de sus pueblos de origen, formando nuevas comunidades no sólo en las grandes ciudades del país, en las zonas de agroexportación del noroeste, sino también en los Estados Unidos.²⁶

En el caso de los migrantes mixtecos, su desplazamiento hacia los Estados Unidos se ha gestado ya desde la época del programa bracero, comprendido entre 1942 y 1964 (Durand y Douglas 2003). Desde ese momento se ha modificado la definición de membresía comunitaria para poder mantener los lazos con la

²⁶ Es preciso señalar que existe un patrón institucional de la política transnacional de los migrantes internacionales, en el que intervienen el aparato de Estado del país de origen, los partidos políticos del país de origen y las organizaciones de migrantes localizadas en el país de destino. El principio de este patrón obedece al deseo de los aparatos del Estado de origen de los migrantes, de garantizar el flujo de remesas, así como a la aspiración de las organizaciones de los migrantes del país de destino y de los partidos políticos del país de origen, de consolidar un régimen político competitivo.

Esto ha dado forma a un concepto denominado “transnacionalismo”, que consiste en una nueva manera de organizar la ciudadanía, considerando los movimientos migratorios (Itzigsohn, 2000:1126). Su punto de partida es el reconocimiento de la importancia de las conexiones, entre los inmigrantes en los países de destino y de éstos y los países de origen, lo mismo que la variedad de las mismas: prácticas, identidades y organizaciones.

Las áreas conceptuales del transnacionalismo han sido clasificadas en seis tipos por Vertovec (1999): a) morfología o estratificación social, b) el tipo de conciencia, c) el modo de producción cultural, d) la senda del capital, e) el sitio del compromiso político, y f) la reconstrucción del espacio y la localidad. Estas áreas no son mutuamente excluyentes y es común que un mismo autor se ocupe de más de una de ellas.

Para Itzigsohn (2000:1128) las conexiones políticas entre las diásporas y los Estados de origen, así como el transnacionalismo constituyen una formación social, en tanto que permiten: “el surgimiento de las redes e instituciones que crean nuevas formas de relaciones sociales y acciones dentro de las fronteras nacionales”. A partir de esto, es posible comprender como se gesta la participación en la vida socioeconómica de la localidad, o región de origen de los migrantes.

El transnacionalismo se entiende como las actividades que inician y sustentan actores no institucionales, quienes se organizan en grupos y redes de individuos que trascienden las fronteras; la comunidad transnacional se refiere “a la forma en que los sujetos sociales llevan a cabo la *reconstrucción simbólica de sus comunidades* por encima de las fronteras internacionales, manteniendo sus lazos y relaciones con amigos y parientes que residen en el lugar de origen y participando en los asuntos familiares y comunitarios como si se encontraran en casa” (Garduño, 2003: 75).

En este sentido, el transnacionalismo amplía el horizonte de la participación social y política, y resulta fundamental, en la medida en que se convierte en uno de los pocos vínculos que unen a los migrantes con su patria.

comunidad de origen. Además, ante la transformación del proceso migratorio y de asentamiento, para aquellos que están en los Estados Unidos sin documentos, es cada vez más peligroso y caro el asistir a las fiestas patronales en sus pueblos de origen. Como respuesta a esto, muchas comunidades han flexibilizado su definición de ciudadanía comunitaria, permitiendo la aportación a larga distancia de las cooperaciones comunitarias o el cumplimiento indirecto con la ayuda mutua o el tequio. Aunque ante la amenaza de la pérdida de liderazgo local, otras comunidades siguen siendo exigentes respecto a la necesidad de cumplir personalmente con el tequio para mantener el estatus de ciudadano pleno de la comunidad (Escárcega y Varese, 2004:9).

En las comunidades de origen, en donde la salida de los migrantes sigue siendo predominantemente masculina, los cambios demográficos han multiplicado las cargas de trabajo para las mujeres que se quedan. En algunas comunidades las mujeres están participando en las asambleas y cumpliendo con los tequios familiares, muchas veces a nombre de su esposo o familiares ausentes lo que podría ser considerada como una especie de ciudadanía indirecta.

Es así, como muchas de estas comunidades están respondiendo a la construcción de relaciones entre nuevos asentamientos y comunidad de origen a través de las asociaciones de paisanos. Otras están construyendo nuevas formas de pertenencia e identidad a través de las organizaciones multirregionales como es el caso del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB). Esta es una forma en que los migrantes indígenas están ganando espacios como actores sociales, pues así “contribuyen con la lucha por la autodeterminación y la justicia social” (Escárcega y Varese, 2004:10-11).

Es importante destacar, que las formas de organización de los migrantes indígenas mexicanos son diferentes a las de los mestizos, cuando se localizan en los EEUU. Y aún dentro de los migrantes indígenas existen importantes diferencias. Entre los factores que inciden en el nivel de organización de los

migrantes indígenas con un sello innovador figuran: a) el grado en que están interesadas las organizaciones en colaborar con otras organizaciones sociales y civiles, b) el interés por formar coaliciones multiculturales, c) el uso de nuevas formas de comunicación, y d) las vinculaciones políticas con los gobiernos estatales de origen y con el gobierno federal. Estos logros son extraordinarios, si uno toma en cuenta la discriminación racial de que son objeto los migrantes indígenas tanto en México como en los EEUU, los precarios empleos a que tienen acceso la mayoría de sus miembros y la difícil coyuntura económica por la que atraviesan México y los EEUU.

La organización de migrantes mixtecos en California, ha tenido una evolución ejemplar en cuanto a su diversificación e innovación. El Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), por ejemplo, evolucionó de una organización de mixtecos, a una organización de oaxaqueños hasta la actualidad, en que se ha convertido en una organización multiétnica, pues en su seno están representadas seis etnias con sus respectivas demandas, (mixtecos, zapotecos, chatinos, triquis, purépechas y mestizos). Ahí están representadas unas 5'000 familias.

Quizá no se pueda todavía referirse al FIOB como una organización pan-étnica, pero sí es un ejemplo de una organización voluntaria, en donde la unidad coexiste frágilmente pero con un gran sentido ciudadano con la diversidad. Otros ejemplos de la capacidad innovadora de la organización de los migrantes oaxaqueños en el exterior, es la Federación Oaxaqueña de Comunidades y Organizaciones Indígenas en California (FOCOICA) y la Asociación Cívica Benito Juárez. El pueblo de San Luis Atenango es un ejemplo local de innovación organizativa, pues posee 10 asociaciones de migrantes localizados en varios lugares de los EEUU.

Incluso, la capacidad diversa e innovadora de la organización de los migrantes puede variar en el tiempo. De hecho el FIOB ha pasado por etapas críticas a lo largo de su existencia.

El Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB),²⁷ se fundó en 1991, con el nombre inicial de Frente Binacional Mixteco-Zapoteco (FBM-Z). Su principal objetivo consistía en coordinar los esfuerzos de las nueve organizaciones originales participantes en la campaña indígena de resistencia contra la celebración de los 500 años del llamado “Descubrimiento de América”. Más adelante se le conocería como Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, hasta que adoptó el nombre de FIOB (Fox y Rivera, 2004:22).

La estructura organizativa del FIOB se conforma de la siguiente manera (Revilla, 2007:112):

- 1) Un coordinador general que funge como el responsable a nivel binacional ante las comunidades de origen y destino.
- 2) Un vice-coordinador general que complementa y ayuda con sus tareas al coordinador o lo suplente en caso de ausencia.
- 3) Una coordinación de la mujer que atiende las inquietudes y programas dirigidos al sector femenino.
- 4) Una coordinación de cultura que se encarga de la organización de eventos como la Guelaguetza o torneos deportivos.
- 5) La coordinación de desarrollo humano que se encarga de difundir y crear talleres a cerca de los Derechos Humanos, Derechos de los migrantes, programas de salud, entre otros.
- 6) La coordinación de prensa y propaganda enfocada a publicar los pronunciamientos de las reuniones locales binacionales, así como de difundir la información de importancia e interés para los agremiados,

²⁷ Como parte fundamental de la conformación del FIOB existe una serie de documentos básicos en los cuales se especifica con detalle el rol que juega cada coordinador, así como su normatividad.

además de los comunicados a los que el FIOB considera de gran importancia para ser conocidos a nivel público.

7) Una coordinación llamada *consejo de principales*, que tiene la tarea de difundir y enseñar las tradiciones ancestrales de las culturas indígenas en la comunidad de destino.

8) Un cuerpo de asesores que orientan y proponen diversas maneras de generar o promover proyectos del FIOB, así como de difundir la información pertinente, y organizar congresos o seminarios, entre otros. Este grupo de asesores lo conforman: un sociólogo mixteco, una dirigente mixteca, un académico, un investigador, un periodista, y un antropólogo.

Si bien el FIOB tiene su sede en la Unión Americana, en México cuenta con dos coordinaciones estatales (Oaxaca, Baja California), cuya función principal es la de desempeñarse como interlocutores ante la coordinación general y la población de las comunidades de origen.

El FIOB cada año lleva a cabo asambleas a nivel local para conocer cuál es la situación actual de sus agremiados, y tomar acciones ante las preocupaciones, proyectos y problemas que se generan en sus comunidades de origen. Asimismo, cada tres años realiza una asamblea binacional, en la que se elige al nuevo coordinador general, y a las personas que se encargaran de las otras coordinaciones. Se reformulan los documentos básicos, y se rinde el informe de la coordinación general. De igual modo, se exponen los problemas a nivel binacional que deben ser resueltos, y la forma en que se tomarán las acciones para lograr resolverlos.

En lo que corresponde al financiamiento del FIOB, sus recursos provienen de donaciones realizadas por diversas instituciones, y lo hace a través del Centro Binacional de Desarrollo Indígena Oaxaqueño, (CBDIO), que está registrado ante los Estados Unidos bajo la sección 503 (c) (3) que norma para operar en beneficio público, lo que impide que tanto el capital como el poder se concentre en una sola

persona. De esta manera la organización ha podido generar programas de desarrollo financiados por instituciones privadas y públicas a través del CBDIO (Revilla, 2007).

Ahora bien, caracterizar las formas de cooperación e intercambios de los migrantes transnacionales con sus localidades de origen, me lleva a plantear no sólo las posibles similitudes y diferencias con las organizaciones internas, específicamente aquellas establecidas en la zona metropolitana de la Ciudad de México, a las que aludiré más adelante, sino además que independientemente de que la migración sea interna o externa, a través de las organizaciones es posible observar un hecho ineludible: los migrantes despliegan una serie de recursos que les permiten mantenerse en contacto con sus comunidades de origen con diversas finalidades.

3.3 La solidaridad de los migrantes de comunidades indígenas

La migración del campo a la ciudad, puede acompañarse de la firme conservación de tradiciones culturales, por lo que no es de esperarse con ella la pérdida ni de la identidad étnica de los migrantes, ni la solidaridad existente en muchas de las comunidades de origen. Esta identidad, podría usarse además como una herramienta para la conservación de sus formas económicas de vida. Sin embargo, en estos postulados la solidaridad de la comunidad rural de origen de los migrantes no se cuestiona, se mantiene como una constante.

Estudios etnográficos como los de Butterworth (1962) y Higgins (1974) habrían de mostrar, primero, que dicha solidaridad de la comunidad rural de origen no tenía la supuesta gran difusión, sino que la heterogeneidad era lo que privaba en el campo. Y posteriormente habrían de constatar que dicha heterogeneidad en cuanto a la difusión de la solidaridad también se observaba en los asentamientos de destino de los emigrantes tanto internos como internacionales.

Asimismo, la débil solidaridad y la violencia física²⁸ son dos procesos que atentan en contra de las posibilidades de la integración social y personal de los migrantes, y retardan sus posibilidades de movilidad social ascendente, en los lugares de destino. A pesar de esto, el surgimiento de formas solidarias entre los migrantes de una misma comunidad, en las ciudades, contribuye a reducir la probabilidad de la desorganización individual, ya que esta forma de cooperación trae consigo efectos aún más profundos, en la forma de vida urbana de los migrantes rurales.

²⁸ En un estudio etnográfico de diversos pueblos rurales de los Valles Centrales de Oaxaca, John Paddock (1975) ha escrito sobre la violencia que puede coexistir en los pueblos de origen de migrantes indígenas. La investigación de Paddock que duró más de diez años, afirma, que ante una gran desigualdad socioeconómica, es posible que se gesten comunidades extremadamente individualistas y con altos índices de violencia, (con registros de homicidios), y que exista solo una minoría de pueblos apacibles y cooperadores o “antiviolentos” (como él los llama), conviviendo en cercana vecindad. A los primeros Paddock los llamó “normales”, y a los segundos los minoritarios “antiviolentos”.

La principal diferencia que este autor encontró entre ambos tipos de pueblos, fue la socialización infantil violenta existente en los primeros, y la socialización pacífica en los segundos. La educación de los preescolares en los hogares de los pueblos “no violentos” era disciplinada pero no abrumadora; era normativa aunque los niños no alcanzaran la conducta ideal; es decir, no era competitiva sino protectora. Por ende, las faltas de los niños no eran reiteradas por los padres, como ante las faltas en el cumplimiento de las tareas escolares. Más que buenas calificaciones se premiaban las habilidades de los niños mostradas en el seno de los hogares.

En estos pueblos “antiviolentos” había una búsqueda sistemática de árbitros o jueces, en los casos de conflictos entre los adultos, desalentando los conflictos interpersonales, y en casos insuperables, rápidamente controlados. La estructura de la autoridad local propiciaba la práctica de una ética de la responsabilidad, que no buscaba culpables únicos en los casos de conflictos. Ayudaba en esa tarea la descentralización de responsabilidades, al multiplicar y casi atomizar los cargos comunitarios entre numerosos miembros de las comunidades, cumplidos solamente durante un año. El costo de esa descentralización, sin embargo, era alto: la baja eficiencia e institucionalización de las tareas, lo que daba la impresión de anarquía. Estas actitudes eran transmitidas a los niños. Ante la agresión sufrida por otros niños, el consejo paterno a los niños era evadir el peligro.

Por otra parte, en los pueblos “normales” la disciplina se basaba en la competencia, lo cual enorgullecía a los padres. Por ejemplo, en el cumplimiento estricto de las tareas escolares, era muy común la existencia de burlas de éstos ante las faltas cometidas por los niños. Los castigos que éstos recibían eran más refinados hasta provocar sistemáticamente sentimientos de inseguridad, generándose así la multiplicación de comportamientos machistas, como jugar constantemente con el machete, mientras se les interrogaba.

Aludir a la cuestión de la conflictividad en las comunidades rurales resulta significativo para este trabajo, ya que de alguna forma cuando los migrantes se incorporan a alguna organización fuera de su lugar de origen, este tipo de conductas se ven fuertemente disminuidas, pues para ellos resulta imprescindible mantener un vínculo solidario, el cual puede llegar a representar la ayuda para conseguir ya sea vivienda o empleo.

En otras palabras, si en el pueblo de origen hubiera estructuras de violencia entre las personas o respecto a otros pueblos vecinos, como en el caso de Santiago Tilantongo, Oaxaca, estudiado por Butterworth en 1962 y 1975; en las colonias urbanas de la Ciudad de México vecinas del aeropuerto capitalino, uno de los sitios de llegada preferidos por los emigrantes tilantongueños de la década del 50 y 60 del siglo pasado, se cultivaba la comunicación personal entre miembros de familias que mantenían rivalidades en Tilantongo, al grado de convertirse en factores de compadrazgo y amistad. Con esto se puede observar que en la urbanización como contexto general, la comunicación interpersonal y el cariño por “el pueblo” son factores positivos de cambio en las actitudes personales de los migrantes.

Por otra parte, el contexto urbano también se convierte en un factor negativo, ya que al pretender que sus hijos renieguen de su condición indígena, y se asimilen subjetivamente como “mexicanos”, quizá como una forma de adaptación, los migrantes de Tilantongo radicados en la Ciudad de México habrían de lamentar esta falta de comunicación cultural con sus hijos, particularmente al momento de organizar acciones colectivas en apoyo del pueblo, pues ya no encuentran el acompañamiento de sus hijos, que posiblemente hubiera mitigado los conflictos observados entre las asociaciones de emigrantes, a los cuales me referiré más adelante.

En esta misma línea, la migración no es una elección entre la vida urbana y el pueblo de origen ni una determinación de una sobre la otra, sino un tránsito entre ambas formas de vida, debido a que las personas pueden movilizarse libremente entre ambas, y así “desarrollan distintos tipos de estrategias de conducta dependiendo de la situación”. Por ejemplo, en la fiesta del Santo Patrono del pueblo, los emigrantes pueden tener participaciones específicas, como el patrocinio, y ellas se convierten en motivo para que otros migrantes lo visiten. De este modo, la emigración es “una expansión de las redes sociales y culturales...” (Higgins, 1974:54).

En las redes sociales de migrantes, una forma en que se establece un sistema de alianzas entre familias de ingresos bajos, con familias de ingresos más altos, es mediante el compadrazgo, que se convierte en una manera que “proporciona una póliza de seguro para las necesidades futuras de los padres y los ahijados” (Higgins, 1974:54), y al mismo tiempo, es un modo de iniciar una amistad

En el caso de las organizaciones, el compadrazgo²⁹ es solo una forma que sirve como punto de enlace para pertenecer a una organización, pues implica la posibilidad de usar un lenguaje apropiado para interactuar con los funcionarios del gobierno municipal o federal, esto es, para generar mecanismos de cooperación.

3.3.1 La cooperación como mecanismo de solidaridad migrante

El objetivo de la cooperación entre las organizaciones de migrantes internos y sus localidades rurales de origen es describir ciertas relaciones que unen a los migrantes que se han trasladado a las grandes ciudades con la respectiva autoridad municipal (o agencia municipal) y la ciudadanía organizada de las localidades de origen, ya sea para la construcción de obras de infraestructura material, la construcción y el mantenimiento de caminos e instalaciones religiosas, la colaboración para la celebración de fiestas y rituales del calendario local, o bien, para la participación en campañas y representaciones políticas, entre otras tareas.

²⁹ El compadrazgo es una institución traída de Europa que, en el nuevo mundo, adquirió una fuerza al ser asumida por la mayoría de la población, es decir, indios y mestizos campesinos, como parte de su forma de organización. Como sostiene Salovich 1986 citado por (Maldonado, 1999:45-46), el compadrazgo en una relación voluntaria” que los padres pueden escogerse: en el parentesco ritual, el patrocinio está basado en el acto de escoger”, y los lazos que la crea son tan importantes y duraderos, como los de cualquier otra forma de parentesco. En cuanto a su función, tiene una participación fundamental en la construcción de la comunidad. En Latinoamérica, el compadrazgo “une a los individuos de tal forma que, en las comunidades más pequeñas, el individuo es parte de toda una red, en donde la comunidad actúa, siente y piensa, como un sólo grupo”, el compadrazgo, también tiene un rol en la comunidad, ya que incentiva y garantiza la relación de la vida comunal. El compadrazgo indígena forma parte del tipo de relaciones que fundamentan la comunidad, enlazando grupos domésticos para generar vías de ayuda mutua, lo suficientemente sólidas y flexibles, que hagan posible enfrentar las dificultades de la vida.

Estas formas de cooperación implican la transferencia de parte de los ahorros reunidos individualmente por los migrantes y sus hogares, la participación voluntaria en organizaciones localizadas en las ciudades de las localidades de origen y las formas de gobierno de los municipios y de las agencias municipales, para el beneficio colectivo de las mismas.

En este sentido cabe preguntarse, si esta cooperación corresponde o no a un fenómeno emergente o se trata de una práctica antigua, a la cual se le quiere etiquetar con un nuevo nombre.

En este trabajo, parto del supuesto que se trata de una relación social reciente que ha evolucionado a partir de formas de cooperación antiguas, debido a cambios observados en el modelo económico dominante, en el uso masivo de nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

Para dar un intento de respuesta, habría que remontarse a la historia reciente de localidades determinadas y observar si hubo cambios o no en las formas de cooperación de los migrantes organizados. ¿Se pueden observar diversas formas de cooperación de los migrantes organizados y diferentes respuestas de los demás actores a esas iniciativas?, ¿todas las acciones de los migrantes organizados son racionales y se enfocan sin equívocos al bien común? Para ello habría que construir tipologías de organizaciones que reflejaran características no sólo de su administración interna, sino de la eventual conflictividad que alcanzan respecto de otras organizaciones similares de migrantes y de las respuestas que obtienen de las autoridades municipales y de las organizaciones de las localidades de origen de los migrantes. ¿Cuál es el peso específico que le corresponde a esta cooperación emergente de los migrantes dentro de procesos significativos para la vida pública de las localidades de origen? Esta quizá sea la pregunta más difícil de responder, si la respuesta se inclina hacia los procesos significativos para la vida pública de las localidades.

La interpretación justa y más prometedora se debería de enfocar hacia el desarrollo local, en general, porque la cooperación de los migrantes es marginal para la vida pública. De ahí que como tema de investigación, la cooperación debe corresponder al menos a un fenómeno de amplia cobertura social, ser suficientemente estable en el tiempo y que no sea redundante. De estos prerrequisitos, el primero no debiera ser tan vasto que incluyera cualquier unión entre los migrantes y sus localidades de origen, como en el caso de la organización de las elecciones políticas, o las fiestas de los Santos Patronos, en cuya organización las asociaciones de migrantes, no cumplen ninguna tarea particular o, simplemente realizan una actividad marginal.

El segundo prerrequisito, el de la estabilidad en el tiempo, no debiera ser tan antiguo como para confundirse con un fenómeno ya existente, y que ya es reconocido como tal, porque se incurriría en redundancias, aunque si los eventos antiguos se acumulan o confluyen, pueden contribuir al fortalecimiento de un tipo de cooperación emergente.

La cooperación emergente de los migrantes debiera reservarse para fenómenos de una gran intensidad en sus intercambios, abarcar una multiplicidad de actividades, y poseer una gran intensidad o trascendencia. Es decir, ser habitual e importante para un gran número de personas. La cooperación emergente de los migrantes puede definirse como un conjunto de ocupaciones y acciones que se apoyan en organizaciones, y que requieren de contactos habituales y sostenidos entre las localidades de origen y de destino (Fox y Rivera, 2004).

Para aclarar el significado de la cooperación de migrantes es conveniente incorporarla dentro de los intercambios externos de las localidades de origen, detectar elementos sinérgicos o conflictivos entre los contactos o intercambios y, eventualmente, ubicar tipos de cooperaciones. Para ello vale la pena distinguir

cuáles son sus actores principales. Ellos pueden ser: individuos, redes sociales, comunidades, instituciones más amplias como gobiernos locales y nacionales.

3.4 La organización social de migrantes mixtecos fuera de sus comunidades de origen

Inicialmente cabe preguntarse: ¿por qué surgen las organizaciones de migrantes? Responder este cuestionamiento implica pensar en el sentido de la acción social de éstos.³⁰ Las redes de migrantes parecen un ejemplo clásico de los efectos no esperados de la acción social, pero no por ello dejan de tener un sentido histórico. Los vínculos sociales dan vitalidad a las redes y se expresan en prácticas sociales diferenciadas en la vida familiar, comunitaria y laboral.

Desde la perspectiva de Durand y Massey (2003) las redes migratorias son “un conjunto de lazos interpersonales, que conectan a los migrantes con otros migrantes que los procedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino, mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje” (p.31).

Las organizaciones de migrantes se forman gracias a las redes de migrantes que se refieren a:

Una configuración de interrelaciones sociales cuyo origen es la migración, entendida esta como salida y retorno constantes de los miembros de una comunidad-territorio, y los vínculos sociales que establecen entre los que están fuera de ellos y los que permanecen como respuesta a la emergencia de nuevas necesidades, prácticas sociales, recursos e intereses (Velasco, 2002:49).

³⁰ La acción social es una construcción social, pues la conexión entre actores y acciones se realiza en un sistema de acción, que brinda tanto oportunidades como restricciones y que, “es resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales”. Bajo esta premisa, la acción considera motivaciones individuales al asignar cierta libertad del individuo para definir su participación, pero esta misma está acotada al reconocimiento de objetivos, posibilidades y obstáculos de la acción, de tal manera que la incorporación a la acción colectiva no sea de una manera arbitraria o momentánea, sino de mayor compromiso (Melucci, 1998:43).

En las organizaciones de migrantes, la red social adquiere una potencialidad, ya que entra en juego una serie de procesos y no momentos de una realidad. Esto es, involucra el tejido de redes de solidaridad y confianza de varios niveles, así como sus obstáculos. Es un proceso individual pero que también mantiene relaciones con procesos agregados y públicos.

Estas formas de organización son en cierto modo una manera de seguir en contacto con las comunidades de origen, y una forma de reafirmar la identidad y el sentido de pertenencia, ya que se mantiene el vínculo con la comunidad que se deja.

El concepto de redes y organizaciones de migrantes nos da una muestra sobre cómo los migrantes van estableciendo lazos sociales entre los espacios que van formando a nivel local y los lazos que los une con su comunidad original.

En este sentido, el papel de las organizaciones de migrantes ha ido cobrando mayor auge e interés. Conocer dichas organizaciones ha sido importante para saber de qué forma este tipo de asociaciones influyen en el mejoramiento y el estilo de vida de los migrantes y la interacción social con aquellos que permanecen en sus comunidades de origen, quiénes participan a través del tequio³¹ (Ramírez, 2006:46).

En lo que respecta a la región Mixteca, ésta es una zona donde se producen al mismo tiempo diferentes destinos de la migración interna e internacional, y donde se presenta una gran heterogeneidad en cuanto al tejido de redes sociales.

Si bien este trabajo se enfoca a las organizaciones de migrantes mixtecos de Santiago Tilantongo; en este apartado abordo –de manera breve– la formación

³¹ El tequio se basa en el trabajo comunal, que es la colaboración gratuita en obras de beneficio común, como forma de ayuda mutua, con el tequio se concreta la idea del trabajo gratuito que se da en obras comunitarias (Ramírez, 2006:46).

de algunas de las organizaciones de migrantes mixtecos de otros distritos del Estado de Oaxaca.

La cultura indígena oaxaqueña se caracteriza por ser muy arraigada a sus costumbres, tradiciones y territorio, lo que ha permitido que organizaciones como las que se mencionan en este trabajo puedan trabajar desde los lugares donde permanecen. Cumpliendo a su vez con sus obligaciones sociales tales como prestar tequio en sus comunidades de origen, cuando así se les requiere, sin importar que las personas se encuentren en otro lugar, estado o país³². (Domínguez, 2003:2).

En una encuesta levantada en el año de 1991 en puntos rurales y urbanos de Baja California (Valle de San Quintín y Tijuana), se encontró que el 95% de los migrantes encuestados tenía algún familiar en el pueblo de origen, en especial a los padres, de ahí la importancia del vínculo parental con los pueblos “comunidades madres” (y desde ellos con las comunidades satélites), ambas comunidades son importantes para mantener las redes activas (Velasco, 2002).

El alojamiento de parientes o paisanos que viajan (con destino conocido o desconocido), es una práctica extendida entre las comunidades satélites.³³ El acceso a una casa y a la alimentación es parte de la reglas implícitas con que funciona la red de migrantes y expresa el tipo de solidaridades a la propia red, así, el envío de dinero de las comunidades madres, por un lado, recuerda la imagen del “hogar” como centro madre-a la que todos traen y procuran- pero también, por otro, recuerda el origen de la migración y el “nudo” que dio paso a la existencia de las comunidades transnacionales, (Velasco, 2002:128).

³² Prueba de ello es que en Oaxaca empezaron a nombrar a los oaxaqueños residentes en los Estados Unidos para que participen en reuniones con sus concudadanos sobre el tequio y todos los asuntos del desarrollo de la comunidad. De igual forma empezaron a nombrarse, desde las comunidades de origen, a personas que viven en los Estados Unidos, para servir a sus pueblos en las Agencias Municipales y de Policía (Domínguez, 2003:2).

³³ Velasco (2002) define a las comunidades satélites como aquellas que se forman en los lugares de destino.

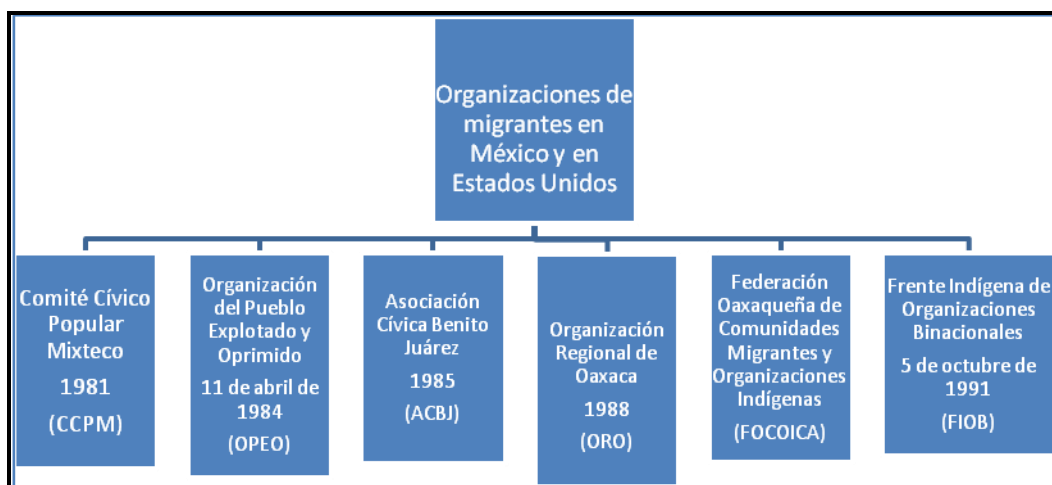
En las redes de migrantes “el tiempo longitudinal está representado por la familia extensa multigeneracional, en tanto que el tiempo transversal está representado por los amigos de la familia, los padres y los vecinos”. Es decir, en las redes está presente el tiempo longitudinal pasado, presente y futuro, así como el transversal simultáneo, el aquí y el allá (Velasco, 2002:138)

En la década del setenta la mayoría de los mixtecos que migraban a los Estados Unidos lo hacían de manera temporal, pero el costo de cruzar la frontera sin papeles se ha elevado. Los primeros migrantes pudieron regularizar su estatus y establecerse con la reforma inmigratoria de 1986. En California, los oaxaqueños cuentan con comunidades bien establecidas en el Valle de San Joaquín, en el área Metropolitana de los Ángeles y en el Norte del Condado de San Diego (Fox y Rivera, 2004:16).

La organización de migrantes indígenas del Sur de México ha permitido el surgimiento de formas distintas de expresiones culturales, especialmente entre mixtecos y zapotecos. Sus iniciativas colectivas se basan en su herencia cultural ancestral para la formación de extensiones de sus comunidades de origen. Sus expresiones públicas incluyen la construcción de organizaciones cívico-políticas, la realización pública de festejos religiosos, torneos de basquetbol y festivales de música y danzas tradicionales de Oaxaca, como la celebración de la Guelaguetza (Fox y Rivera, 2004:18).

Como se puede observar en la figura 1, entre las organizaciones más destacadas se encuentran: el Comité Cívico Popular Mixteco, Organización del Pueblo Explotado y Oprimido, Asociación Cívica Benito Juárez, Organización Regional de Oaxaca, Federación Oaxaqueñas de Comunidades Migrantes y Organizaciones Indígenas y el Frente de Organizaciones Binacionales.

Figura 1
Organizaciones de migrantes mixtecos



Fuente: elaboración propia

La finalidad principal de estas organizaciones es mantener la identidad, la cohesión social. A través de sus aportaciones económicas han logrado incursionar en el desarrollo comunitario³⁴ de sus lugares de origen.

Cabe enfatizar que el objetivo de estas no son los problemas individuales, sino aquellos que son propios de la colectividad, y buscan mejorar las condiciones de vida de la población en sus distintos ámbitos, en la formación de una cultura democrática entre los habitantes de la localidad, así como la coordinación de los propios recursos de la población, junto con los de las instituciones locales. Asimismo, para que esto se lleve a cabo, se requiere el fortalecimiento de la participación e identidad, y del sentido de pertenencia de los integrantes.

Sin lugar a dudas, estas organizaciones ilustran algunas de las formas más comunes y efectivas de acción social que pueden identificarse en el seno de comunidades indígenas mixtecas, particularmente del pueblo de Santiago Tilantongo al que se alude en el siguiente apartado.

³⁴ En esta tesis se entenderá como desarrollo comunitario al proceso tendiente a fortalecer la participación y organización de la población, en la búsqueda de respuestas propias para mejorar su localidad, bajo los principios de cooperatividad, ayuda mutua y colectividad (Mendoza, 2003:38).

3.5 Los migrantes de Santiago Tilantongo. Una aproximación a sus organizaciones

La migración ha tenido un fuerte impacto en todas las esferas de la vida de los tilantongueños. Por un lado, ha sido el motor de los cambios económicos y sociales de cuatro comunidades pertenecientes al municipio de Santiago Tilantongo, y por el otro, un recurso para la permanencia de algunas de sus manifestaciones culturales.

En este marco cabe preguntarse: ¿qué aspectos determinan la formación de las organizaciones tilantongueñas en la Ciudad de México y su zona conurbada?, ¿qué impacto ha tenido cada una de estas organizaciones en las comunidades de Santiago Tilantongo?, ¿el tipo de apoyo económico que se genera a través de la participación en estas organizaciones reafirma los lazos a dichas comunidades?, ¿cuáles son las formas de participación para la recolección de fondos de estas organizaciones?

En el caso de Tilantongo, con las aportaciones de los migrantes se pagan en algunos los gastos ceremoniales de la comunidad. Y se invierte en la compra de material para las obras de infraestructura de las rancherías. La fiesta comunitaria más importante, la que se celebra con mayor entusiasmo, es la del Santo Patrono del lugar. Dichas festividades sirven de enlace para el intercambio social y cultural en el pueblo y para el encuentro de familiares tanto de los que habitan en la comunidad, como de aquellos que vienen de lejos.

El respeto, el status y el prestigio entre los tilantongueños se obtienen sirviendo a la comunidad. La participación en la vida colectiva y el cumplimiento en los trabajos y la ocupación de cargos, refuerza el sentido de pertenencia al pueblo.

Las organizaciones obtienen la ayuda mutua, las relaciones solidarias y comunitarias gracias al aval de la autoridad del pueblo de origen. Su apoyo moral y

económico se refuerza con las aportaciones monetarias mensuales o anuales a la tesorería local. Sin ánimo de generalizar, existen elementos que me permiten pensar, que detrás de esta “buena intención” de apoyo externo, existen otros intereses. En primer lugar, el altruismo de las organizaciones de migrantes procura disminuir la desconfianza de los no migrantes y oculta una forma de asegurar el regreso de cualquier migrante a su comunidad de origen, cuando a través de los años decida regresar. Esto es, que cuando los migrantes regresen a sus comunidades no sean mal vistos por sus vecinos.

Es importante destacar que la mayoría de las comunidades, también llamadas congregaciones o rancherías, tienen su propia organización de migrantes, alguna de la cuales logran reproducir sus lazos comunitarios más que otras, concretamente a partir de una serie de actividades consensuadas que se realizan ya sea semanal, mensual o anualmente, de acuerdo con los objetivos y proyectos de cada comunidad.

El grado de organización comunitaria de las distintas localidades depende en gran medida del número de asociados que la integran, y del grado de cohesión social alcanzada. Ya que si dentro de la comunidad existen relaciones de apatía, desinterés o falta de cooperación los migrantes organizados seguirán el mismo patrón.

Los propósitos de las organizaciones de migrantes, localizadas en la Ciudad de México han variado con el tiempo. Es común que en sus primeros años tengan el propósito de proveer ayuda a los migrantes, consiguiéndoles empleo, alojamiento y alimentación, y al mismo tiempo, fomentar la cooperación para preservar sus tradiciones en sus comunidades de origen. Al madurar, las organizaciones, se enfocan también al mejoramiento de la posición social de los integrantes, razón por la cual tiende a disminuir su papel en el apoyo de los mismos.

En algunos casos, son las autoridades locales de las comunidades las que solicitan la formación de dichas agrupaciones, con la finalidad de contar con una instancia representativa en los lugares de destino. A menudo, esta demanda va acompañada de una solicitud informal de apoyo financiero para la realización de alguna obra o de algún evento en la comunidad.

Un elemento fundamental a considerar en el surgimiento y desarrollo de estas organizaciones, es el fortalecimiento de los vínculos de los migrantes con sus comunidades. Así, el lugar de origen se transforma en una poderosa referencia para la creación de una identidad colectiva, entre aquellos migrantes provenientes de un mismo rancho. De esta forma los lazos de paisanaje³⁵ se convierten en una parte esencial de la organización social de los migrantes, a la par que los vínculos de parentesco y amistad.

En este sentido, los lazos de unión con la comunidad de origen o pueblo lejos de desaparecer, se fortalecen y se transforman en redes de paisanajes que eventualmente conducen a la construcción de estas asociaciones, luego las tareas de estos grupos organizados permiten a su vez la consolidación de un sentido de identidad cultural.

Por otra parte, como se puede observar en los siguientes apartados, las formas de recolectar fondos de estas organizaciones también son variadas. En el caso particular de la Asociación Civil, la actividad central es la realización de eventos como cenas-bailes, rifas, certámenes de belleza y otros actos culturales. Estos eventos permiten, por un lado, apoyar la realización de proyectos específicos en sus comunidades y, por el otro, promover un sentido de pertenencia a la comunidad entre los paisanos migrantes. Mientras que en las organizaciones

³⁵ Se utiliza el término paisanaje, o paisanazgo, para referirse a los lazos que se establecen fuera del lugar de origen, y derivan de la pertenencia a una misma comunidad. Funcionan como apoyo para la obtención de empleo y vivienda, así como en las pautas de residencia en las ciudades. Un área donde los lazos de paisanazgo se expresan con gran nitidez, es en la constitución de organizaciones de distinta índole en las ciudades, es decir, son agentes de integración en distintos ámbitos de la vida urbana (Velasco, 2008:19-20).

informales (mesas directivas) no es posible organizar estos eventos, porque sus integrantes no disponen del ingreso suficiente. Con excepción de una de ellas, la mesa directiva de la comunidad de La Paz.

3.5.1 La Asociación Civil “Todos Unidos por un Tilantongo Mejor”

En sus inicios, la hoy denominada Asociación Civil, funcionaba como mesa directiva, pues era una agrupación en la que privaba la escasez de recursos humanos y económicos. Se constituye como Asociación sin fines de lucro, el primero de marzo de 1983 en la Ciudad de México. En ese entonces, sus estatutos contenían su objetivo principal, que aún continúa vigente: beneficiar a la cabecera municipal y a las localidades que la integran.³⁶

Sus objetivos secundarios son: Coadyuvar de manera tripartita con el gobierno estatal, el gobierno municipal y los migrantes radicados en la Ciudad de México. Agrupar en forma responsable a los ciudadanos del pueblo de Santiago Tilantongo Oaxaca, radicados en la Ciudad de México y en otras entidades de la República Mexicana. Fomentar la convivencia social, cultural y deportiva con los pueblos de la región. Estudiar, analizar y plantear soluciones para la problemática del desarrollo económico social y cultural de poblado, así como de la región, con el propósito de sugerir los medios más apropiados para su solución. Coordinar la ejecución de los trabajos, planes o programas con las autoridades municipales. Promover la ayuda económica, social y cultural para los asociados, así como para el poblado mismo, ante las autoridades federales y estatales. Fomentar la superación de la niñez y de sus habitantes en general en todos los aspectos. Prestar a sus asociados servicios de información, dispensario médico, ayuda

³⁶ En el momento en que se constituyó la Asociación eran 18 las localidades del municipio, y en la actualidad ya suman 24. Cuando se formó esta agrupación, tomó como modelo la estructura organizativa de la “Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños”, cuyo representante más reconocido fue el Dr. Manuel Hernández Hernández. Su gestión, aún hoy, es considerada por muchos como la que mayores logros y beneficios generó a la Mixteca Oaxaqueña. Su forma de recaudar fondos era a través de los eventos denominados: cena-baile; que sería el común denominador en la mayoría de las organizaciones, al menos en los casos de las pertenecientes a la Mixteca.

funeraria, orientación sobre nutrición infantil, bolsa de trabajo y asesoría jurídica, de acuerdo a las posibilidades disponibles.³⁷

El patrimonio de la Asociación está constituido por las cuotas ordinarias que se fijan en las asambleas; los donativos y colectas de fondos que se le entreguen, los donativos que se le consigan por los servicios prestados, el producto de los festivales y demás actos que se organicen para allegarse fondos, o cualquier otro ingreso lícito que perciba y los bienes y derechos que adquieran. Todos los bienes e ingresos de la Asociación deberán ser destinados exclusivamente al cumplimiento de su objetivo.³⁸

Inicialmente estuvo integrada aproximadamente por cien socios que participaban de manera activa. Otro aspecto que se destaca de ella es el perfil de los miembros y líderes que la integraban, la mayoría eran militares activos y retirados, maestros radicados en la Ciudad de México y sus familiares. Hoy por hoy, cuentan con un representante filial en la Ciudad de Puebla, en la Ciudad de Oaxaca, en el Distrito de Nochixtlan y en sus inicios, en el mismo pueblo de Santiago Tilantongo.

Al principio la Asociación Civil tuvo varios lugares de reunión como el domicilio de alguno de los integrantes de la Asociación en la delegación Iztacalco, y en el municipio de Naucalpan. Las reuniones ordinarias se celebraban cada tres meses y las extraordinarias, según la urgencia de los objetivos que se pretendían alcanzar. Los fondos se recaudaban a través de bailes, en los que se nombraban candidatas a reinas de las fiestas patrias.

³⁷ Si bien estos son los objetivos centrales que están plasmados en los estatutos, la realidad es que no se cumplían en su totalidad. Una característica de esta Asociación era el hecho de que para poder formar parte de ella, se tenía que adquirir un “certificado de participación” con un costo de 2500.00 (en aquél entonces), mediante el cual se reconocía a los integrantes como “socios”, y automáticamente se hacían acreedores a los beneficios.

³⁸ Datos que fueron proporcionados por el Coronel Plutarco Santiago García, Presidente interino de la Asociación Civil de Santiago Tilantongo “Todos Unidos por un Tilantongo Mejor”, 12 de febrero, 2010.

De acuerdo con palabras expresadas por uno de los expresidentes de la Asociación, los recursos económicos se obtenían de la siguiente forma:

Existía algo que se denominaba certificado de participación. La cooperación individual era de \$2500 pesos. Esos \$2500 pesos juntados se depositaban en el banco y los intereses que se generaban, era los que se tomaba como parte de la ayuda y la otra parte que entraba como capital social era producto de los bailes que hacíamos los meses de septiembre, si metíamos \$800, \$700 mil pesos, producto de esos bailes lo depositaba al banco y formaba parte del capital de la Asociación, entonces se puede decir, que el dinero que se recaudaba de las fiestas de septiembre en su mayoría se invirtió en la cuestión de los apoyos y también de los certificados de participación, porque a nadie se le impuso una cuota fija, todo aquel que adquiriera un certificado era socio, y el certificado tenía un costo de \$2500 pesos, si teníamos alrededor de 100 socios, eran \$25 mil pesos. Ahorita me parece que la Asociación tiene alrededor de 300 socios y en aquel entonces teníamos alrededor de 100, 120 eran menos pero hacían más trabajo, porque entonces decíamos, vamos a visitar al que tenga un certificado, estábamos mejor organizados, pero se necesita tener y dedicar un buen tiempo, si entre semana trabajábamos en un trabajo formal para obtener un beneficio, los domingos dejabas tu familia y te ibas a la labor social, pero lo hacíamos con entusiasmo, entrega con la esperanza de obtener algo.

Gracias a los recursos obtenidos, dentro de los logros de esta Asociación figuran: la construcción del tanque de almacenamiento de agua en la comunidad Vicente Guerrero, en 1991; la electrificación en tres rancherías (Guadalupe Hidalgo, Las Flores y Vicente Guerrero); la construcción de la telesecundaria en la cabecera municipal. Actualmente existe el proyecto para la construcción de un velatorio en el centro de Santiago Tilantongo.³⁹

Como puede observarse, estas obras son posibles gracias a los lazos que se establecen entre migrantes y originarios, pues mientras los primeros aportan los recursos monetarios, la población residente se encarga de la construcción, mediante el trabajo gratuito del tequio, que es administrado por el agente de la

³⁹ Para este ex_presidente de la Asociación el mejor periodo de la misma, fue el comprendido entre 1966 y 1968, pues se lograron muchos objetivos, a decir de él: “la cuota era de 25. 00, pero al ver que no era suficiente, recurrieron a la Coalición para gestionar recursos, de ahí que se pudo construir un aula primaria del centro de Tilantongo, que sustituyó al aula de carrizos. En la comunidad de las Flores se donó un pizarrón. A la comunidad de Vicente Guerrero se le consiguió material para construir el aula primaria. A la comunidad de Guadalupe Hidalgo, se pagó la línea del telégrafo. A la comunidad de San Antonio, material para un aula. Al progreso se le donó una campana. Se reemplazo el techo del curato de la iglesia del centro de Tilantongo, que era de palma. Se consiguieron juegos infantiles para la escuela primaria del centro de Tilantongo”.

comunidad y el presidente municipal, en colaboración con los agentes municipales o de policía de las rancherías.

Además de los éxitos que, en su momento tuvo esta Asociación, también enfrentó grandes obstáculos y conflictos. Algunos de ellos fueron superados y otros no, como el que llevó a una desbandada de sus integrantes, y terminó con la Asociación en 1992, aproximadamente. Uno de los problemas más marcados en esta situación fue el desvío de fondos por parte de algunos líderes, lo cual demeritó la credibilidad de la Asociación, y como consecuencia de esto, la llevó a ser vista más como una Asociación de personas “corruptas”, que como un espacio de unión y solidaridad en beneficio de la comunidad.

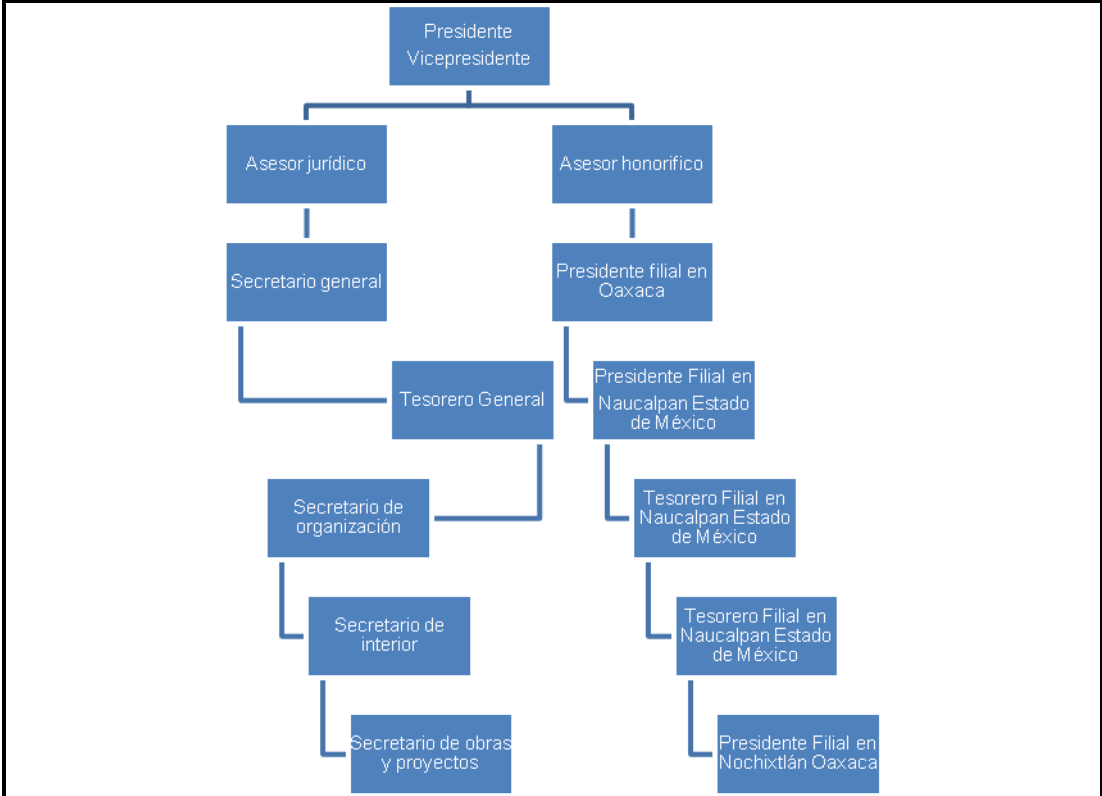
Fuimos un gran equipo, pero al ver que estábamos trabajando, un buen día, había mucha envidia en aquel entonces en la gente de Tilantongo, no sé quiénes, pero temíamos una emboscada en la “loma larga”, pero por azares del destino, nos fuimos por otro camino y cuando se dieron cuenta ya estábamos en el pueblo, porque nos esperaban a nosotros y porque “pesábamos”. Había gente que se oponía a este tipo de cosas. Luego hubo un fraude en el centro de correos en Tilantongo, que no se sacó a flote. Se robaron el dinero que los paisanos mandaban. [Debo reconocer que] fue un magnifico equipo. Teníamos los mismos ideales, pero luego la apatía, la falta de voluntad, porque éramos como setenta personas cooperando, aunque había gente que decía: “para que coopero si te lo vas a comer, como lo hizo el anterior”, porque pedían cuotas y no se veían los resultados. Otro gran error de los dirigentes, fue el haber convertido a la agrupación en Asociación Civil. Además de vender certificados. Fue un fraude, porque se vendían con la promesa de que tu dinero iba a producir, porque se prestaba, pero no respondieron como los políticos. Y viene la devaluación, y esos 2500 pesos que costaba el certificado, se convirtieron en 250 (ex_presidente de la Asociación).

Con esto se puede observar que la experiencia de diferentes organizaciones comunitarias pone en evidencia que estas también son vulnerables a los problemas de corrupción, arrogancia, prepotencia, desconfianza, la escasa disposición para trabajar apropiadamente en el tequio; el individualismo, el egoísmo y la envidia por parte de algunos integrantes.

En muchos casos, debido a dichos factores los líderes no cumplen con sus funciones en beneficio del grupo, esto es, se olvidan que como parte del mismo

están ahí para satisfacer los intereses comunes y no sólo los personales. Por tanto, ante la falta de ingresos económicos propios, resulta sencillo para los dirigentes caer en la tentación de servirse de los recursos que aportan los migrantes. Sin lugar a dudas, todo esto representó una serie de obstáculos que minaron el nivel de participación de los integrantes.

Figura 2
Estructura de la Asociación Civil "Todos Unidos por un Tilantongo Mejor"



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, en la Ciudad de México, los migrantes de las comunidades de La Paz, Las Flores, Las Palmas y Hermenegildo Galeana han logrado organizarse a través de varias agrupaciones sociales, denominadas mesas directivas.

3.5.2 Mesas directivas de Santiago Tilantongo en el Estado de México

Centro aquí la discusión en las características generales de las cuatro mesas directivas, o también llamadas “comités”, formadas en la Ciudad de México y su zona conurbada por migrantes de las comunidades de La Paz, Las Flores, Las Palmas y Hermenegildo Galeana del municipio de Santiago Tilantongo.⁴⁰

Inicialmente baste decir que las mesas directivas son agrupaciones informales, desde el punto de vista de su estructura organizacional. No se sabe con exactitud la fecha de su fundación, pero entre 1967 y 1968 se funda la primera. En una entrevista realizada al ex_presidente de la Asociación Civil, señaló que ya existían aún antes de ésta.

La formación de las mesas directivas de migrantes tilantongueños, asentados en la Ciudad de México y su zona conurbada, ha respondido a un proceso gradual que inició con un pequeño grupo de migrantes de la misma comunidad que se reunían como una red informal. La informalidad de estas organizaciones radica en el hecho de que los trámites de registro a nivel notarial son muy complejos, y requieren una cantidad mínima de integrantes para poder llevar a cabo el registro, por tal razón casi siempre optan por evitarlo.

En este marco, las mesas directivas se apoyan en el derecho consuetudinario: *relación jurídica ciudadana reconocida constitucionalmente basada en los usos y costumbres locales de la **confianza a la palabra***.⁴¹ Por

⁴⁰ Considero importante señalar que si bien se trabajó con una Asociación Civil y cuatro mesas directivas, también se realizó una entrevista al presidente del comité para la construcción de la torre de la iglesia de Santiago Tilantongo, el cual se formó exclusivamente para realizar tal cometido, y una vez logrado se disolvió.

⁴¹ Lo que caracteriza al Derecho consuetudinario es que se trata de un conjunto de costumbres reconocidas y compartidas por una colectividad (comunidad, tribu, grupo étnico o religioso, etcétera), a diferencia de leyes escritas que emanan de una autoridad política constituida (Stavenhagen e Iturralde, 1990:29-30).

consiguiente, en el caso de la comunidad de Santiago Tilantongo, en un primer momento acude a esta forma jurídica y no a un registro formal.

El propósito fundamental de estas organizaciones es el mismo que el de la Asociación: contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de sus paisanos en las comunidades de origen, manteniendo a los emigrantes en contacto permanente con ellas.

Según palabras expresadas por el ex_presidente de la Mesa Directiva de la comunidad de La Paz, la forma de organizarse para conseguir sus objetivos era la siguiente:

En aquel entonces los que integraban la mesa directiva, el presidente y el tesorero eran gente madura; yo fui uno de los jovencitos, tenía como 15 años. En ese tiempo, en el año de 1968, fui secretario. Recuerdo que cooperábamos 2 pesos cada ocho días. Lo primero que compramos fue un aparato de sonido, después una bandera para otorgarlos a la escuela de La Paz. En una ocasión me dijeron: mira muchacho, emigramos porque estamos jodidos, vamos a cooperar y vamos a formar un fondo para comprar maíz y venderlo a la gente del rancho a un precio accesible, porque ni maíz había. Lo vendíamos a la gente de Guadalupe Hidalgo, las Palmas, las Flores, la Laguna. Después metimos el frijol, el arroz, el aceite y la sopa. Y después ya queríamos la escuela bien hecha. Para 1970 el presidente Echeverría, apoyó a los pueblos rurales y metimos una petición para la brecha carretera y se logró el objetivo. Después hubo el programa Conasupo-Coplamar, investigamos y tuvimos Conasupo-Coplamar. En 1990, logramos el centro de salud, directamente con el gobierno federal con Carlos Salinas, y la vivienda rural. En Oaxaca es difícil conseguir ayuda, te ponen trabas, vas a tu mismo pueblo y lo mismo. A nosotros como que nos agarraron contra, porque fuimos mejorando con nuestro propio esfuerzo, tanto que había gente que tomaba represalias hacia todos lo que integrábamos la Mesa Directiva. En 1990, formamos una organización política, "Frente Revolucionario de Campesinos de los Trabajadores de México" y nos ayudó mucho. Después logramos la vivienda rural, con el gobierno de Heladio Ramírez, nos reconocieron; pero cuando quisimos convivir con los presidentes del pueblo, nos aislaron, nos echaron política. Yo le puedo comprobar con hechos mis nombramientos y de cómo se trabajó, porque yo vivo apasionado por mi pueblo, pero aquí mucha gente le interesa su vida personal; la tranquilidad y el desarrollo de su pueblo no le interés. Si nos unificáramos, y fuéramos solidarios –hombre y mujeres– Tiantongo sería otro.

Por otra parte, el ex_presidente de la Mesa Directiva de Las Flores, destaca la importancia de continuar organizándose, pues reconoce que es la única forma de ayudar a sus familiares y vecinos que aún permanecen en la comunidad.

La gente que se venía a la ciudad se venía a trabajar y a organizarse para los que dejaba en la comunidad. Por el simple amor a su tierra. Eso era muy fuerte y bien padre para nosotros, porque era un ideal, había una razón del por qué veníamos, y por qué teníamos que ayudar. Teníamos ese sentimiento, esa idea de la cooperación, ese no olvido de la familia que se deja allá. Pero ahora las nuevas generaciones ya no tienen ese ideal, porque no los educaron para ello, e incluso llegan a sentir vergüenza de su cultura de origen. Aunque hay que ser realistas, la sociedad tiene que avanzar, nada más que lo bueno sería que avanzaran con más sentimiento de arraigo, pero no hay eso.

A través de estos pasajes se puede observar que estas organizaciones están integradas por migrantes nacidos en la misma comunidad, que poseen un objetivo en común. La manera como se cubre este propósito es mediante el envío de dinero y otros recursos materiales para el mejoramiento de las condiciones estructurales de sus ranchos, generalmente, a través del apoyo a proyectos para obras públicas.

Además, de que estas organizaciones contribuyen a un involucramiento activo de los migrantes en las problemática sociales de sus propias comunidades, lo cual repercute significativamente en la reproducción de las concepciones de pertenencia e identidad comunitarias.

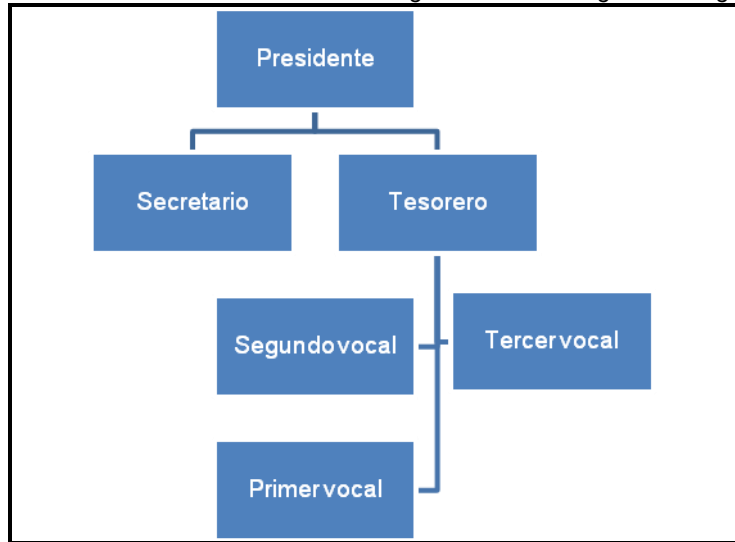
Su estructura organizativa es la siguiente (ver figura 3):

- El presidente, representa a la asociación de los migrantes, organiza y presenta un plan de trabajo general y, a su debido tiempo, presenta los informes, ya sea de manera periódica o anual de las actividades realizadas, además de coordinar e impulsar las actividades a realizar. Asimismo, se mantiene en contacto con la autoridad política de la comunidad. En suma, como en toda estructura, el presidente del comité decide, organiza, dirige, convoca, proyecta y hace que se cumplan los acuerdos. De este modo, su éxito al frente de la agrupación dependerá del modo cómo ejerza su autoridad, y qué tan positivo o negativo va a ser mantener toda la estructura.

- El secretario se coordina con el presidente para el desarrollo de las actividades a realizar. También se encarga de elaborar la relación de los migrantes que se integren a la mesa directiva, o al comité. En ausencia del Presidente asume el cargo de representante el Secretario, es el que se dedica o debería dedicarse de todos los escritos, actas, cartas, comunicados, todo lo relacionado con lo administrativo. Para que el secretario ejecute su trabajo, el presidente debe decir qué documentos requiere.
- La función del tesorero es la de llevar la contabilidad y manejar los fondos que se recaudan, recolectar las cuotas y donativos, rendir cuentas al presidente, al secretario y a los miembros de la mesa un informe mensual del estado financiero de esta. Él realiza la auditoría en nombre de los ciudadanos miembros, vigila el uso óptimo de los recursos que ha logrado allegarse la mesa directiva, y la mejor manera de aprovechar la mano de obra de los socios, a través del tequio como práctica comunitaria. En otras palabras, es la persona que recibe, administra y debe cuidar el dinero, siempre bajo la orden del presidente.
- Los tres vocales tienen la facultad de visitar los domicilios de los integrantes de la mesa directiva para recolectar las cuotas, así como entregar el dinero al tesorero.

Periódicamente los seis integrantes de la mesa directiva, se reúnen con el objeto de jerarquizar los proyectos, diseñar el programa de trabajo y el cronograma de actividades a realizar. Posteriormente, se convoca a una reunión para hacer del conocimiento de los migrantes las acciones a emprender.

Figura 3
Estructura de la Mesa Directiva de migrantes de Santiago Tilantongo



Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, generalmente las mesas directivas están formadas por migrantes de origen rural, mayoritariamente de las nombradas “congregaciones” o “rancherías” del mismo municipio. Asimismo, los fundadores de estas asociaciones suelen ser migrantes de primera generación (abuelo, padre), que ya se encuentran asentados y gozan de una posición social sólida en la Ciudad de México. Ellos son quienes buscan ayudar a sus comunidades de origen, a través de la donación de recursos provenientes de los migrantes del mismo pueblo. Participan tanto hombres como mujeres, pero el derecho a ocupar algún cargo está reservado a los hombres. Aún así, las mujeres participantes reciben el reconocimiento social o *status* del grupo y de los miembros de la comunidad de origen.

En la toma de decisiones de estas organizaciones informales no se permite la intervención del gobierno municipal, ni se cultivan relaciones formales con algún nivel de gobierno, a menos que la autoridad local de la comunidad lo solicite.

Algunos de los logros de las mesas directivas, o comités han sido las obras de mantenimiento del templo, la compra de imágenes y de mobiliario sacro, así como

la cooperación para obras de infraestructura de sus comunidades, (mejoramiento de los caminos, construcción de tanques de almacenamiento de agua para el uso humano), con base en las necesidades expresadas por la población.

Como es posible darse cuenta, gracias a estas agrupaciones, los migrantes son una fuente primordial de recursos para la economía de la comunidad, pues no sólo envían “su dinero” para sostener a sus familias, sino también para el desarrollo de obras sociales y la celebración de las fiestas. Se trata pues, de organizaciones ciudadanas que fácilmente pueden reivindicar sus derechos.

En la Ciudad de México, a menos que los proyectos particulares (la construcción de una escuela, cancha deportiva, remodelación de la iglesia, etc.) ameriten reuniones extraordinarias, para lo cual se habilitan otros espacios, como puede ser la casa de cualquier integrante, estas organizaciones se reúnen mensualmente en las instalaciones de la Ciudad Deportiva, de la delegación Iztacalco. La razón por la que se utiliza este espacio radica en el hecho de que los migrantes de Tilantongo son aficionados al basquetbol, por ello, la mayoría de los migrantes varones del pueblo acude a este sitio acompañados de su familia.

De este modo, los eventos deportivos se han convertido en la actividad principal para que cada domingo los paisanos se reencuentren y convivan un rato, y se continúe con el despliegue de las redes sociales. A su vez, estos encuentros dan pie a la realización de las asambleas comunitarias.

De lo señalado hasta este momento, se desprenden diversos aspectos. En primer lugar, el panorama administrativo tanto de las mesas directivas como de la Asociación Civil de Tilantongo, se torna complicado debido al desplazamiento físico de algunos migrantes en busca de un empleo mejor remunerado. Esto se convierte en un rasgo de fragilidad ya que puede orillar a la organización a desintegrarse en un breve lapso de tiempo, particularmente cuando un programa propuesto ya se ha cumplido. En segundo lugar, la organización de los migrantes

no es una tarea sencilla. Hay problemas para mantener el respeto entre las personas, así como la lealtad a la organización para alcanzar acuerdos con las comunidades de origen, y jerarquizar consensuadamente las obras de infraestructura necesarias.

Cada problema a resolver consume un gran tiempo, lo que atenta en contra de la dinámica participativa que debe alentarse en las asambleas, ya que resulta inevitable localizar a los líderes o personas más reconocidas, tener reuniones informativas con ellos, explicarles y convencerlos de que si están organizados, sus comunidades pueden mejorar su infraestructura, y que los recursos que se captan tienen que destinarse a la comunidad de origen.

En suma, las redes sociales que construyen los migrantes de Santiago Tilantongo en la Ciudad de México se forman gracias a los primeros individuos que se aventuran a trabajar, a aquellos que adquieren la experiencia y las condiciones necesarias para establecerse y adaptarse a la vida urbana, que cuentan con algunos recursos económicos para ayudar a sus parientes y paisanos.

A través de las redes ya construidas, los migrantes aumentan las posibilidades de alcanzar las expectativas y hacen de este proceso una experiencia menos traumática, ya que permiten mantener el contacto afectivo y los vínculos culturales con la comunidad de origen. Razón por la cual, gracias a estas redes se ha conservado una comunicación más o menos sólida con la población de origen, y los migrantes han llegado a reproducir los esquemas culturales dentro del lugar de destino, venciendo los enormes obstáculos que enfrentan las personas socialmente vulnerables. En sus propias palabras: *“Vivimos una vida cruel”*.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de la investigación ha prevalecido la inquietud por conocer el papel que juegan las redes sociales de los migrantes mixtecos en la Ciudad de México, y su zona conurbada, y al mismo tiempo, establecer la manera cómo se vinculan con su comunidad de origen.

En la convivencia que establecen los migrantes (asentados en un lugar que no es el de origen) entra en juego el capital social, en tanto conjunto de relaciones que se generan entre las personas que comparten un espacio determinado, basadas en la confianza, la reciprocidad y la solidaridad, aspectos que si bien son intangibles, existen dentro de los grupos aunque en diversas formas, y se pueden apreciar con claridad a través de acciones concretas, entre ellas: brindar alojamiento al recién llegado, otorgar apoyo moral, o bien, fungir como referencia personal al momento de conseguir un empleo.

En el caso de los tilantongueños radicados en la Ciudad de México y su zona conurbada, la confianza, el sentimiento de pertenencia a la misma comunidad, el compartir necesidades y problemas similares son señalados como las principales causas para la generación de los vínculos que entablan entre ellos.

En lo que corresponde a la confianza, es más sencillo otorgarla a sus paisanos porque comparten una memoria histórica colectiva, derivada de un pasado y presente llenos de carencias económicas, pero también de una riqueza cultural invaluable (tradiciones, costumbres, fiestas, lengua, ritos, etc.), que los define como parte de una realidad común.

Así, la confianza en los tilantongueños surge de las interacciones, por lo tanto, confiar implica la disposición a entregar el control de bienes propios al otro. Y de acuerdo con información brindada por ellos, esta disposición se manifiesta de

diferentes formas, entre ellas: el préstamo de dinero, el cuidado de los hijos, el apoyo frente a emergencias y la recomendación para encontrar empleo.

La confianza es un elemento indispensable para realizar las acciones descritas, y también existe cuando se trata de elegir a las autoridades o representantes, sin embargo, con el paso de tiempo las acciones de éstos pueden llevar a una disminución de la misma. Con esto se puede observar que a mayor confianza, mayor probabilidad de traicionar, como sucedió con la Asociación.

Por otra parte, la reciprocidad es otro componente del capital social que aparece unida a una situación de carencia material. La forma como se manifiesta en los tilantongueños es a través del préstamo de dinero o en especie. Estas acciones asumen la forma de favores personales. A esto subyace el sentimiento de seguridad de que el favor será devuelto, aunque no se espera que de la misma manera. Por ejemplo, un favor material (préstamo de dinero) puede ser retribuido posteriormente con un favor no material (cuidado de los hijos).

Otro elemento que se menciona como base de la reciprocidad, es la solidaridad que se manifiesta de maneras distintas en las organizaciones de Tilantongo, y no se limita al interior de éstas, sino que se extiende hacia otros municipios que requieren apoyo.

Entre los integrantes de estas organizaciones la reciprocidad generalmente se manifiesta en forma de regalos, particularmente alimentos y bebidas que se comparten con los miembros de la familia. Asimismo, cuando alguien ajeno a la comunidad hace un favor a algún integrante de la organización, también se generan las mismas acciones, otorgándole productos de las comunidades (pan, tortilla, semillas, mezcal, etc.).

Otro modo de ser recíproco entre los migrantes tilantongueños es el apoyo académico. Esto se observa con mayor claridad en el caso de quienes poseen una

plaza de profesor, pues ofrecen apoyo a los hijos de los migrantes que desean continuar con sus estudios.

Otra variable que identifiqué en el ámbito del capital social propio de las organizaciones estudiadas, es la cooperación. Con ésta se enfatiza en la importancia de la unión de las personas en torno a un objetivo común, pues sólo de esa forma se convierten en actores capaces de generar cambios importantes.

Con lo señalado hasta este momento, llegamos así al terreno de los potenciales que es similar al terreno de los desafíos del capital social. Los migrantes mixtecos pueden considerar que ayudando a los paisanos se ayudan a sí mismos. Al participar activamente en las organizaciones mejoran en alguna medida su entorno. Al involucrarse en actividades de su iglesia rescatan tradiciones. Al aportar trabajo voluntario transforman su comunidad. El terreno de los potenciales del capital social también incluye la identificación y prevención de sus aspectos negativos que atentan en contra del establecimiento duradero de puentes con el resto de la sociedad y, así fortalecer de otra manera el tejido social comunitario.

Significa vencer la gran desconfianza, deshonestidad y la invitación al fraude, que imperan en las relaciones supra-familiares de las comunidades de origen. Por eso es tan frágil como complejo el terreno de la cooperación entre las organizaciones de migrantes, las organizaciones de residentes, las autoridades locales y los agentes externos.

La forma como se puede apreciar el capital social de las organizaciones estudiadas es a través de las asambleas que, además de que tienen un peso fundamental en la toma de decisiones colectivas, es ahí donde se discuten y deciden los asuntos importantes para la comunidad. Se convierten así, en un mecanismo de participación y decisión que ayuda a mantener la solidaridad entre los integrantes y el compromiso con las decisiones colectivas.

La participación en las asambleas incluye en mayor medida a los varones, mientras que las mujeres prácticamente no asisten. Asimismo, no todos los integrantes de la asamblea tienen el mismo peso en las decisiones. En general, la voz de los ancianos es más escuchada y respetada y, por lo tanto, tiene mayor influencia en las decisiones comunitarias. A esta se une la de los maestros o cualquier integrante que posea estudios profesionales, ya que al contar con educación y con mayor experiencia en lidiar con la sociedad exterior han adquirido mayor prestigio y autoridad en las asambleas.

En general, en las asambleas los participantes buscan el acuerdo de todos los asistentes para tomar una decisión. De esta manera procuran mantener la unidad de la comunidad y evitar que se divida o se debilite frente al mundo exterior. El consenso se corresponde con la obligación que tienen todos los miembros de participar en los trabajos comunitarios y de contribuir a la vida política y ceremonial de su pueblo: el cumplimiento de estos deberes les da el derecho a que su opinión sea escuchada a la hora de tomar las decisiones, asumiendo formas de participación democrática.

En este sentido, existe mayor afinidad en la forma de organización entre las asambleas de los migrantes en la ciudad de México y la manera en que lo hacen los migrantes mixtecos radicados en los Estados Unidos. Ambas pretenden conservar estructuras democráticas internas para elevar su eficiencia en la recaudación de recursos para sus comunidades de origen. En ambos tipos de organización se privilegia la obligación moral para continuar cooperando con las comunidades que sufren múltiples carencias. También se cultiva el trabajo manual comunitario llamado tequio.

La participación en el tequio es concebida como obligación y como requisito para que una persona pueda ser considerada como un miembro pleno de su comunidad. La movilización de todos los miembros de la comunidad permite realizar obras públicas de una manera más barata y eficiente. Convirtiéndose así

en un elemento que refuerza la idea de la unidad en la comunidad y los lazos de intercambio recíproco. De ahí que sea considerado como un rasgo esencial de la identidad y los valores de sus comunidades.

A pesar de los beneficios que el tequio genera a las comunidades de origen, también puede generar conflictos, debido a que un número creciente de personas no lo realiza directamente, como es el caso de los migrantes que viven fuera de la comunidad. De ahí que para cumplir con su obligación ante la comunidad, estas personas deben contratar a un trabajador asalariado para que cubra sus turnos de trabajo.

Es frecuente que las comunidades castiguen a quienes no quieren cumplir con el trabajo colectivo, ya sea multándolos, o metiéndolos a la cárcel. En ocasiones las personas castigadas han acudido a la cabecera municipal y han demandado que se mantengan sus derechos como pertenecientes de la comunidad.

Asimismo, existen miembros de la comunidad que se niegan a cumplir con la obligación, ya sea directamente o indirectamente, ya sea porque les parece injusto o porque algunas de ellas se han convertido al protestantismo y rechazan esa forma de trabajo, que suele vincularse con la vida religiosa de la comunidad.

Por todo esto la comunidad es el centro de la identidad de los indígenas. Los mixtecos se definen como pertenecientes a su pueblo y son, por lo tanto, diferentes a sus vecinos mixtecos, aunque éstos hablen su misma lengua y tengan una cultura muy parecida. Incluso en la actualidad, cuando una gran parte de los indígenas mixtecos han emigrado de manera temporal o permanente a lugares muy distantes de sus pueblos de origen, su comunidad original sigue siendo un punto de referencia muy importante en su vida: a ella procuran volver en ocasión de las grandes fiestas; envían dinero para sus familiares, y contribuyen a las fiestas y a las obras colectivas del pueblo.

Los mixtecos tilantongueños sólo se piensan así mismos como tales hasta que se encuentran fuera de su lugar de origen. Ser mixteco tilantongueño es saberse parte de un pueblo y respetar sus tradiciones. Los migrantes aún conservan el sentido de pertenencia a través del contacto con sus comunidades de origen, lo cual les permite participar en su desarrollo, al igual que reproducir sus creencias y valores culturales.

Ahora bien, es preciso mencionar que lamentablemente no existe amplia información sobre los efectos de las acciones colectivas llevadas a cabo por las organizaciones de migrantes de Tilantongo sobre los procesos sociales de los pueblos. Yo pude realizar un acercamiento a estos efectos, gracias a las entrevistas realizadas, con aquellos migrantes que residen en los municipios de Naucalpan, en San Vicente Chicoloapan, Chimalhuacán y en Valle de Chalco Solidaridad, en el estado de México y en la colonia Agrícola Oriental, de la delegación Iztacalco del Distrito Federal.

A partir de las entrevistas realizadas con dichos migrantes, encontré que aún persiste en ellos la preocupación por la escasez de servicios en sus comunidades (agua, luz eléctrica, carreteras, transporte público, clínicas de salud y escuelas), así como el deseo profundo de generar proyectos que proporcionen empleo a los jóvenes que aún viven en la comunidad, para evitar que salgan de ella. Algunos mantienen fuertes lazos con su comunidad de origen, visitándola varias veces al año con motivo de las festividades religiosas como la Semana Santa, la fiesta del Santo Patrono, la Navidad y el año nuevo. Otros sólo lo hacen una vez al año.

A este respecto cabe precisar que, si bien mantienen contacto con su comunidad, lamentablemente salir del pueblo ya no representa hoy día la misma obligación que antes para con los familiares que se han quedado. Pocos son los migrantes que continúan ayudando a sus familiares y siguen cultivando su sentido de pertenencia. Los migrantes que han tenido más éxito en sostener relaciones

estrechas con sus familiares son aquellos que han logrado convencer a los hijos y nietos del valor de pertenecer y poseer rasgos culturales propios, que los identifican y los hacen únicos.

Así pues, las redes sociales existentes en el municipio de Santiago Tilantongo, nos da como referencia la manera cómo los habitantes del mismo lugar interactúan para la solución de los problemas. La confianza, reciprocidad, interacción, ayuda mutua, las herencias y las nuevas adquisiciones constituyen los pilares básicos para el desarrollo del capital social de la comunidad. Las organizaciones de migrantes contribuyen a su desarrollo, al solucionar problemas básicos de las comunidades y al ayudar con sus redes a que los nuevos migrantes no tengan los mismos costos de instalación que tuvieron los migrantes pioneros.

La activa participación personal en las organizaciones de migrantes fortalece la identificación con la comunidad de origen. Dicha participación se desalienta con liderazgos mesiánicos que dejan de rendir cuentas de sus actos. No basta la disponibilidad de recursos para establecer una buena comunicación con las autoridades y con los grupos de paisanos residentes. Hace falta el diálogo y el consenso para identificar las metas particulares y alcanzarlas.

Preocupante también es la corrupción de los dirigentes de las organizaciones de migrantes, ya que ella contribuye a la pérdida de la confianza, y a la fractura de la cooperación. Las carencias económicas de los mixtecos de la ciudad y de los de las comunidades de origen, así como la falta de consensos políticos forman bases de un capital social comunitario. Pero su desarrollo es más profundo aún. La pérdida del sentido de la existencia colectiva es más profunda, y lleva fácilmente al debilitamiento de la cohesión, la confianza generalizada y el buen gobierno.

No exagero cuando afirmo que esta pérdida del sentido público y comunitario significa la pérdida de la razón de ser de las comunidades de origen,

pues dentro de algunas organizaciones de migrantes existe un vacío de valores, proyectos y aspiraciones. Priva un sentimiento de fracaso y de renuncia a continuar el esfuerzo. La credibilidad es escasa. Estas actitudes derrotistas corren paralelamente a un debilitado tejido comunitario. Pero esto no significa que la participación activa de los miembros y del trabajo social comunitario no pueda erradicar estos vacíos y signos de debilidad organizativa. Recuperarlo contribuiría decididamente a resolver multitud de problemas inmediatos.

Estrategias posibles de intervención desde el trabajo social

A continuación planteo algunas estrategias de intervención que podría llevar a cabo el trabajador social dentro de las organizaciones de migrantes, con la intención de fomentar el vínculo de éstos con sus comunidades de origen.

Cabe precisar que estas estrategias han derivado de las necesidades e inquietudes de los mismos migrantes expresadas durante las asambleas realizadas por las organizaciones, en los eventos públicos y durante mi interacción con la población que permanece en la comunidad de origen, por ello, considero que poseen un carácter invaluable.

En primer lugar, lo que denomino como *estrategia de acciones colectivas* (entendidas como el trabajo en conjunto entre migrantes y residentes de la comunidad) que deben llevarse a cabo a través *de las mesas directivas* que ya se han formado en la Ciudad de México, en coordinación con las autoridades municipales de cada comunidad de Santiago Tilantongo. Mediante estas acciones se pueden formar enlaces para conocer las necesidades y problemáticas de la población, y con base en esto realizar los proyectos pertinentes. Aquí el punto central es el flujo de la información que permite dar a conocer lo que es posible realizar, así como los logros de los migrantes radicados fuera de la comunidad.

Esta estrategia permitirá que se fortalezcan las relaciones entre los migrantes y los radicados en las comunidades de origen, así como el sentimiento de pertenencia, lo cual, sin duda impactará positivamente otras esferas del tejido comunitario.

Por otra parte, en lo que corresponde a la Asociación Civil, resulta prioritaria una *estrategia de reforma* de los estatutos de manera que la elección del presidente sea resultado de un ejercicio democrático, haciendo que este cargo no sea asumido como una “propiedad privada” de la cual se obtienen beneficios personales.

Con tal reforma, se pretende que se puedan realizar las gestiones ante instancias gubernamentales u otras instituciones que posibiliten el apoyo requerido por toda la comunidad. Así como transparentar el manejo de aportaciones monetarias a través de instituciones bancarias, para generar mayor confianza entre las personas que deseen contribuir con la Asociación.

Ahora bien, se plantea la urgencia de una *estrategia de sensibilización* entre las nuevas generaciones, para promover los usos y costumbres de las comunidades. Este tema es de solución mediata, y debe atacarse con mucho tacto político, de manera que se mantenga la solidaridad por encima de las divergencias. Así, tanto las mesas directivas como la Asociación Civil tienen el reto de dar a conocer la información indispensable para acercar a la infancia y a la juventud radicadas en la ciudad de México y en el municipio a los valores culturales propios del pueblo de Santiago Tilantongo.

Para lograr lo anterior, y como ejemplo de lo que se puede lograr como trabajadora social, propuse a las autoridades municipales la realización de un evento cultural, que fue aceptado y se llevará a cabo el 23 de julio de 2012, durante la celebración de la mayordomía y la fiesta de calenda. Este evento consistirá en una exposición con artesanías elaboradas por la población de las

comunidades. Lo importante a destacar con esto es que los recursos del municipio sean aprovechados para elaborar productos artesanales de palma y madera (figuras, cestos, petates, escobas, fustes y demás herramientas agrícolas). Para posteriormente fomentar la producción y apoyar la comercialización de las artesanías que se elaboren.

Al mismo tiempo, dentro de este evento se tiene contemplada una muestra gastronómica, así como literaria para fortalecer la lengua de estas comunidades, no sólo entre la población que en éstas habita, sino también entre los hijos de los migrantes radicados fuera de ella, y que muestran poca participación e interés por asistir a Santiago Tilantongo.

Así pues, se pretende que a través de estas estrategias se tiendan nuevos puentes y se refuercen los ya existentes, de tal modo que sea más viable realizar gestiones ante otras instancias para realizar cualquier tipo de proyecto, que redunde en el bienestar social, cultural y económico de toda la población.

ANEXOS



GUIÓN DE ENTREVISTA

OBJETIVO: Investigar los orígenes de la Asociación Civil y de algunas de las mesas directivas de migrantes indígenas del pueblo mixteco de Santiago Tilantongo Oaxaca en la Ciudad de México y su zona conurbada y el vínculo con la comunidad de origen.

I. HISTORIA Y CONFORMACION DE LA ASOCIACIÓN CIVIL Y DE LAS MESAS DIRECTIVAS.

- 1.- ¿Cómo o de dónde surge la inquietud de formar una Asociación Civil y/o de la mesa directiva?
- 2.- ¿Quién fue el fundador de la organización?
- 3.- ¿Con que finalidad la integraron y quiénes lo hicieron? ¿Cuántas personas lo conforman?
- 4.- ¿Qué requisitos tienen que cumplir para formar parte de la Asociación Civil y/o mesa directiva?
- 4.- ¿Cuál es el principal beneficio que se obtiene al unirse a este grupo?
- 5.-¿Cómo se seleccionan a los líderes del grupo?
- 6- ¿Qué periodo dura cada cargo?
- 7.- ¿Cuál es la fuente más importante de financiamiento del grupo?
- 8.- Si usted o algún integrante necesita una pequeña cantidad de dinero ¿puede tomarse prestado de la mesa directiva?
- 9.- ¿Cuáles fueron sus primeros proyectos e iniciativas?

- 10.- Quiénes eran los que más se integraban, hombres y mujeres, y ¿cómo localizaban a sus miembros para invitarlos?
- 11.- ¿Cómo definieron las necesidades de la comunidad? ¿Qué era lo que primero habría que atender?
- 12.-Este grupo en particular, trabaja con objetivos muy similares a los de otras comunidades?

II. DETECCIÓN DE LOS PROBLEMAS Y NECESIDADES DE LA COMUNIDAD

- 13- ¿Cuáles son las principales problemáticas y necesidades dentro de su comunidad?
- 14.- ¿Cuál es la percepción de la organización frente a estas problemáticas y necesidades de la comunidad?
- 15.- Por parte de las autoridades del municipio ¿Qué se ha hecho para resolver estos problemas o necesidades?
- 16.- ¿Cómo se organiza la gente que integra la Asociación Civil, mesa directiva una vez que ya se han dado cuenta de cuáles son las necesidades?
- 17.- ¿Existe una relación armoniosa entre la autoridad municipal, la población originaria y la organización para trabajar en conjunto? ¿Qué comunicación se ha dado y con qué resultados?

III. EVALUACIÓN DE SUS INICIATIVAS

- 18.- ¿De qué forma evalúan las actividades llevadas a cabo en su comunidad? y ¿cómo valoran los resultados de sus acciones?
- 19.- ¿Si resulta que surge algo inesperado, se habla sobre el tema? ¿Se hacen propuestas para mejorar?
- 20.- ¿Tiene la organización alguna capacitación, sobre todo para los líderes por si en algún momento necesitaran hacer alguna gestión ante la autoridad municipal u otra instancia o si surgiera alguna problemática inesperada?
- 21.- ¿cómo se reconocen los éxitos de la organización?
- 22.- ¿Se reúnen periódicamente y realizan convivios?
- 23.- ¿Cuáles han sido los principales obstáculos o dificultades a los que se han

enfrentado en el interior de la organización, con la comunidad, con las autoridades locales o cualquier otra institución? ¿De que manera los han resuelto y a quienes han recurrido?

24.- ¿Cuál ha sido el principal beneficio personal que se ha obtenido al formar esta organización?

25 En los últimos 5 años ¿ la cantidad de miembros del grupo ha aumentado o disminuido?

IV. IMPACTO DE LA ORGANIZACIÓN

26.- ¿Quiénes son los principales beneficiarios de la organización?

27.- ¿Cuáles han sido los mayores logros de la Asociación Civil, mesa directiva o Comité de pro-mejoramiento social en los últimos 10 años?

28.- ¿Han tenido algún reconocimiento por parte de la población beneficiada, de las autoridades locales de su comunidad?

29.- ¿la gente que está integrada a la organización y los beneficiarios están enterados de lo que ocurre dentro y fuera del grupo?

30.- ¿Cómo se les comunica, acuden a rendir informes? ¿ en qué periodo?

Anexo 2

Hoja de registro para observaciones.

Fecha
Lugar
Tiempo de observación
Registro de información
1. Antes de la reunión
¿Cuál es el motivo de la convocatoria?
¿Cómo está acomodado el lugar para la reunión?
¿Cómo son las interacciones entre las personas? ¿Quiénes destacan y por qué?
¿Quién comienza la reunión? ¿Por qué? ¿Hay mociones de orden?
2. Durante la reunión:
¿Cuáles son los temas que se tratarán en la convocatoria? ¿En qué orden se tratan?
¿Cuáles son los intereses de los líderes? ¿Cuáles son los intereses de los participantes?
¿Qué estrategias utilizan para captar la atención de los oyentes? ¿Qué estrategias utilizan para ser apoyados?
¿Qué tipo de discurso es utilizado por los participantes?
¿Cómo definiría el comportamiento de los participantes?
¿Existen diferencias de género entre ellos? ¿De edad? ¿De generación?
¿Qué idioma se utiliza mayormente?
3. Al final de la reunión
¿Cómo se dieron los liderazgos?
¿Cómo se dieron los liderazgos?
¿Qué decisiones acordaron? ¿Cómo se dieron los liderazgos?
¿Qué posiciones triunfaron? ¿Por qué?

.....
¿Surgió algún tipo de conflicto? ¿Cómo se dirimieron las controversias?
.....

4. Otra información/Comentarios
.....

FUENTES DE CONSULTA

- ALVARADO Juarez Ana María, (2003). Migración y pobreza en Oaxaca. *El Cotidiano*. Núm. 148. Disponible en www.redalyc.org.
- ANDREU Abela, Jaime (coord.), (2005). *Desde la esquina de Europa: análisis comparado del capital social en Andalucía, España y Europa*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- ARELLANES Meixueiro, Anselmo (2002). Conflictos por comunales en el Sur de México. Ponencia. Oaxaca: Instituto Tecnológico de Oaxaca.
- ARIZPE, Lourdes (1978). *Migración, etnicismo y cambio económico. Un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México*. México: El Colegio de México
- ARIZPE, Lourdes (1979). *Indígenas en la ciudad de México, el caso de las Marías*. México: Secretaría de Educación Pública/Diana.
- BANCO MUNDIAL (2001). *¿Qué es el capital social?, Poverty Net: Social Capital and development*. Disponible en www.worldbank.org/poverty/spanish/scapital/index
- BARABAS, Alicia M. y Miguel Ángel Bartolomé (Coords.) (1999). *Configuraciones étnicas en Oaxaca, perspectivas etnográficas para las autonomías*. Vol. I. México: CONACULTA-Instituto Nacional Indigenista e Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- BARANGER, Denis (2004). *Epistemología y metodología de la obra de Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- BERUMEN Barbosa, Miguel E. (2004). *Región Mixteca: Aspectos Socioeconómicos y propuestas de acción para su crecimiento y desarrollo*. Disponible en www.eumed.net.
- BOEGE, Eckart y Tzinnia Carranza (2009). *Agricultura sostenible campesino-indígena, soberanía alimentaria y equidad de género. Seis experiencias de organizaciones indígenas y campesinas de México*. PIDAASSA, Xilotl, Servicios Comunitarios, S.C.
- BUBRAVKA Mindek (2003). *Mixtecos: pueblos indígenas del México contemporáneo*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas, PNUD. Disponible en www.cdi.gob.mx.
- BUTTERWORTH, Douglas (1962). A study of the urbanization process among mixtec migrants from Tilantongo in México city. *América Indígena*. Núm. 22.
- BUTTERWORTH, Douglas (1975). *Tilantongo comunidad mixteca en transición*. México: Instituto Nacional Indigenista-Secretaría de Educación Pública.
- COLEMAN, James (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*. Núm. 94.
- COLEMAN, James (1990). *Foundations of social Theory*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (1990). *Información básica sobre migración por entidad federativa*. México: CONAPO.
- De la Rúa, Federico (2008). Análisis de redes y trabajo social. *Portularia*. No. 1. Universidad de Huelva.

- DOMINGUEZ Santos, Rufino (2003). La voz de los actores: el indígena oaxaqueño binacional. *Migración y Desarrollo*. Núm. 1. Disponible en www.migracionydesarrollo.org/
- DURAN Jorge y Douglas Massey (2003). *Clandestinos: Migración México-Estados Unidos, en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Porrúa.
- ENCICLOPEDIA DE LOS MUNICIPIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO. *Estado de Oaxaca. Región mixteca*. Disponible en www.e-local.gob.mx/enciclo/oaxaca/20reg04.htm
- ESCÁRCEGA, Sylvia y Stefano Varese (coordinadores), (2004). *La ruta mixteca: El impacto etnopolítico de la migración transnacional en los pueblos indígenas de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- FORNI Pablo, Marcelo Siles y Lucrecia Barreiro (2004). ¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza? *Research Report*. No. 35. December. Michigan State University. Disponible en www.jsri.msu.edu/RandS/research/irr/rr35.pdf
- FOX Jonathan y Gaspar Rivera Salgado (coords.) (2004). *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco/Cámara de Diputados.
- GÁMEZ Espinosa, Alejandra y Ernesto, Licon Valencia, (Coords.) (2009). *Diagnóstico Sociocultural de la Mixteca Alta y Baja*. México: Comisión Nacional de Desarrollo para los Pueblos Indígenas (CDI).
- GARDUÑO, Everardo (2003) Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales. *Frontera Norte*. Num. 30. Disponible en www.colef.mx/fronteranorte
- GARZA, Gustavo (2000). Distribución intrametropolitana de la industria, el comercio y los servicios. Gustavo Garza (coord.) *La ciudad de México en el fin del segundo milenio*. México: Gobierno del Distrito Federal/El Colegio de México.
- HERNÁNDEZ Díaz, Jorge (2001). *Reclamos de la identidad: la formación de las organizaciones indígenas en Oaxaca*. México: Universidad Autónoma Benito Juárez.
- HERNÁNDEZ, Sampieri Roberto. Fernández, C. Carlos. Baptista, L. Pilar. (2003). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill
- HIGGINS Michael (1974). *Somos gente humilde*. Etnografía de una colonia urbana pobre de Oaxaca. México: Instituto Nacional Indigenista y Secretaría de Educación Pública.
- INEGI (1990) *IX Censo General de Población y Vivienda*.
- INEGI (1995) *VII Censo de Población y Vivienda*.
- INEGI (2000) *XII Censo General de Población y Vivienda*.
- INEGI (2005) *II Censo de Población y Vivienda y La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*.
- INEGI (2005) *Censo General de Población y Vivienda*.
- INEGI (2010) *Censo de Población y Vivienda*.
- ITZIGSOHN, José. (2000). Immigration and the boundaries of citizenship: the institutions of immigrant's political transnationalism. *International Migration Review*. Núm. 4. Disponible en www.wiley.com/bw/journal.asp?

ref=0197-9183

- LOMNITZ, Larissa A. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.
- LOZARES, Carlos. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers*. Núm. 48. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- MACIONIS, J. John y PLUMMER, Ken. (1999). *Sociología*, Madrid: Prentice-Hall.
- MALDONADO Alvarado, Benjamín (1999). Comunidad, escuela y compadrazgo entre migrantes indios en la Ciudad de Oaxaca. *Alteridades*. Núm. 17. Disponible en www.uam-antropologia.info/alteridades/alt17.
- MELUCCI, Alberto (1998). La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria. Ibarra y Tejerina *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.
- MÉNDEZ Mercado, Leticia Irene (1985). *Migración: Decisión involuntaria*. México: Instituto Nacional Indigenista/Secretaría de Desarrollo Social.
- MENDOZA Rangel, María (2003). Metodología para el desarrollo comunitario. Arteaga Basurto Carlos (Coord.). *Desarrollo Comunitario*. México: UNAM.
- MORA Vásquez, Teresa (1987). Una Asociación de migrantes oaxaqueños en México. *Antropología*. Núm.16. México: Boletín oficial del INAH.
- ORTÍZ Gabriel Mario (2004). *La migración y su impacto social y económico en la mixteca y Oaxaca*. López García, Ubaldo. *Presencia de la cultura mixteca*. México: Universidad Tecnológica de la mixteca.
- PADDOCK, John. (1975). Studies on antiviolent and "normal" communities". *Aggressive Behavior*. Vol. 1.
- PARDO Montaña, Ana Melisa (2008). *Inserción laboral y residencial de los indígenas inmigrantes a la Zona Metropolitana del Valle de México. Los casos de la delegación Cuauhtémoc y el municipio de Naucalpan*. Tesis de Maestría. México: FLACSO.
- PÉREZ Monterosas, Mario (2003). Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos. *Migraciones internacionales*. Núm. 001. Disponible en www.colef.mx/migracionesInternacionales.
- PLAN NACIONAL DE DESARROLLO (2007). Disponible en www.pnd.presidencia.gob.mx/
- PLAN ESTATAL NACIONAL DE DESARROLLO SUSTENTABLE 2004-2010. Disponible en www.ordenjuridico.gob.mx/Estatal/.../Planes/OAXPLAN01.pdf
- PLAN PARA EL DESARROLLO NACIONAL INTEGRAL SUSTENTABLE Y PLURICULTURAL 2005. Disponible en www.migración-e-oaxaca.gob.mx/Fichas Municipales/492,htm/
- PORTES, Alejandro (1999). Capital Social. Sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. Carpio, J. y Novacovsky, I. (comps.) *De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- PUTNAM, Robert (1993). *Making Democracy Work*. Princeton University, Press, New Jersey.
- PUTNAM, Robert. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of de American Community*. New York. Simone and Schuster.

- RAMÍREZ ROMERO, Silvia Jaquelina, (2003). *La reconstrucción de la identidad política del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- RAMÍREZ Sánchez, Saúl (2006). Los cargos comunitarios y la Transpertenencia de los migrantes mixes de Oaxaca en Estados Unidos. *Migraciones Internacionales*. Núm. 003. Disponible en www.colef.mx/migracionesinternacionales
- REVILLA López Ulises (2007). *La migración Transnacional de Oaxaca y Tlaxcala: Las organizaciones de migrantes en Estados Unidos*. Fondo para el Desarrollo de los Pueblos indígenas de América Latina y el Caribe. Disponible en www.fondoindigena.org/apc-aa-files/
- RODRÍGUEZ, Jorge y BUSSO, Gustavo (2009). *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países*. Chile: CEPAL.
- RUBIO Miguel Ángel, Saúl Millán y Javier Gutiérrez (Coords.) (2000). *La migración indígena en México/Estado y Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México*. Serie: Migración indígena, Instituto Nacional Indigenista. México: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- RUIZ Olabuenága, José Ignacio (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- SÁNCHEZ, Martha Judit (2002). Migración interna a centros urbanos al área metropolitana de la Ciudad de México con referencia a las ciudades de Guadalajara y Tijuana. Disponible en www.uam.mx/cdi/foro/invisibilidadmulticulturalidad/migración/indígena.pdf.
- SCHWARTZ Arnold, J. Jacobs (1984). *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas.
- SILVA Morales, Diana Carolina (2000) Redes sociales en el Trabajo Social, *Revista de Trabajo Social*, Núm. 11. Disponible en www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/download/.../1613
- STAVENHAGEN, Rodolfo e ITURRALDE, Diego (Comps.) (1990). *Entre la ley y la costumbre*. México: Instituto Indigenista Interamericano e Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- STRAFFON B.; LÓPEZ P. y CASTELLANOS A. (2006). El programa 3x1 para migrantes en Oaxaca, Migración indígena, practicas comunitarias y costumbres de participación. *Migración y desarrollo*. Disponible en rimd.reduaz.mx/coleccion_desarrollo_migracion/3x1/3x1
- TAYLOR, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Páidos.
- TORO Jaramillo, Iván Darío; Parra Ramírez, Rubén Darío (2006). *Método y conocimiento. Metodología de la investigación*. Medellín: Universidad EAFIT.
- VALENCIA Rojas, Alberto J. (2000). *La migración indígena a las ciudades serie: Migración indígena, Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México*. México: El Colegio de México, Instituto Nacional Indigenista/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- VARGAS Becerril, Patricia Noemí y Julia Isabel Flores Dávila (2002). Los indígenas en ciudades de México: el caso de los Mazahuas, Otomíes,

- Triques, Zapotecos y Mayas. *Papeles de población*. Núm. 34. Disponible en www.scielosp.org/scieloOrg/php/reference.php?pid=S1020
- VELASCO Ortiz, Laura (2002). *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos: los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*, México: El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte.
- VELASCO Ortiz, Laura (2008). *Condiciones de vida e integración social de la población indígena en el municipio de Tijuana, Baja California*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas/Palacio Legislativo.
- VELASCO Rodríguez Griselle J.; CHÁVEZ, José Luis y CRUZ Álvarez, Antonio (2007). La migración de mixtecos oaxaqueños como estrategia de desarrollo familiar. Disponible en www.sichasa.com/tuto/AMECIDER.
- VELASCO, Honorio y DÍAZ de Rada, Ángel (2009). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela*. Madrid: Trotta.
- VERTOVEC, S. (1999). "Conceiving and researching transnationalism". *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22.

Páginas electrónicas

www.cdi.gob.mx
www.cca.org.mx
www.cepf.gob.mx
www.colef.mx
www.e-local.gob.mx
www.eumed.net
www.fondoindigena.org
www.indigenasdf.org.mx
www.jsri.msu.edu
www.microrregiones.gob.mx
www.migracionydesarrollo.org
www.ordenjuridico.gob.mx
www.pnd.presidencia.gob.mx
www.redalyc.org
www.revistas.unal.edu.co
www.scielosp.org
www.sichasa.com
www.uam-antropologia.info
www.wiley.com
www.worldbank.org